



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El fortalecimiento de los valores sociales: respeto, honestidad, responsabilidad, empatía y justicia en un tercer grado de primaria.

AUTOR: Danna Paola Medina Cruz

FECHA: 7/15/2026

PALABRAS CLAVE: Educación en valores, Práctica docente, Convivencia escolar, Educación primaria, Fortalecimiento

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL
BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ**

GENERACIÓN

2022



2026

**“EL FORTALECIMIENTO DE LOS VALORES: RESPETO, HONESTIDAD,
RESPONSABILIDAD, EMPATÍA Y JUSTICIA EN UN TERCER GRADO DE
PRIMARIA”**

**INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN
PRIMARIA**

PRESENTA:

DANNA PAOLA MEDINA CRUZ

ASESORA

DRA. DORA LILIA MENDOZA MPARTIDA

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

JULIO DEL 2026



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Danna Paola Medina Cruz
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

**EL FORTALECIMIENTO DE LOS VALORES: RESPETO, HONESTIDAD, RESPONSABILIDAD,
EMPATÍA Y JUSTICIA EN UN TERCER GRADO DE PRIMARIA**

en la modalidad de: Informe de prácticas profesionales

para obtener el

Título en Licenciatura en Educación Primaria

en la generación 2022 2026 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 07 días del mes de julio de 2026.

ATENTAMENTE.

Paola Medina

Danna Paola Medina Cruz

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES

San Luis Potosí, S.L.P.; a 19 de Junio del 2026

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. MEDINA CRUZ DANNA PAOLA

De la Generación: 2022 - 2026

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de () Ensayo Pedagógico, (X) Informe de Prácticas Profesionales, () Portafolio Temático, () Tesis de Investigación, () Tesina, () Portafolio de Evidencias.

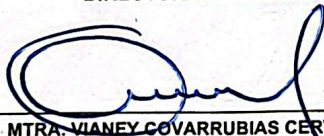
Titulado:

EL FORTALECIMIENTO DE LOS VALORES RESPETO, HONESTIDAD, RESPONSABILIDAD, EMPATÍA Y JUSTICIA EN UN TERCER GRADO DE PRIMARIA

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN PRIMARIA

ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA


MTRA. VIANEY COVARRUBIAS CERVANTES

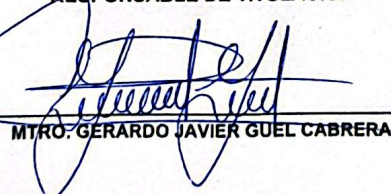


DIRECTORA DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

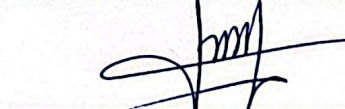
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

MTRA. FÁTIMA GUADALUPE FABIÁN VANEGAS

RESPONSABLE DE TITULACIÓN


MTRO. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL


DRA. DORA LILIA MENDOZA PARTIDA



Agradecimientos

Hoy, al concluir una de las etapas más importantes de mi vida, miro hacia atrás con el corazón lleno de gratitud. Este logro no es únicamente mío; es el resultado del amor, el apoyo, la confianza y el esfuerzo de muchas personas que caminaron conmigo durante este largo recorrido.

Primeramente, agradezco a Dios por ser mi guía, mi refugio y mi mayor fortaleza. Gracias por acompañarme en cada paso de este camino, por darme sabiduría cuando la necesité, por sostenerme en los momentos de incertidumbre y por regalarme la oportunidad de cumplir uno de mis más grandes sueños. Gracias por nunca soltar mi mano y por demostrarme que, con fe, constancia y esperanza, todo es posible.

A mi mamá, no existen palabras suficientes para expresar la inmensa gratitud y el profundo amor que siento por ti. Este logro es más tuyo que mío. Gracias por ser la mujer más fuerte, valiente y maravillosa que conozco; por dedicar tu vida a sacarnos adelante, por cada sacrificio, por cada desvelo, por cada lágrima y por cada gota de sudor que derramaste para que nunca me faltara lo necesario. Gracias por apoyarme física, emocional y económicamente, por creer en mí incluso cuando yo llegaba a dudar de mis propias capacidades, por abrazarme cuando sentía que no podía más y por impulsarme siempre a seguir adelante.

Todo lo que soy y todo lo que he logrado tiene una parte de ti. Si hoy estoy aquí, es gracias a tu esfuerzo, a tu amor incondicional y a la confianza que siempre depositaste en mí. Espero que este logro sea una pequeña forma de agradecerte todo lo que has hecho por mí, aunque sé que jamás será suficiente para devolverte todo lo que me has dado. Te amo profundamente y me siento inmensamente orgullosa de ser tu hija.

A mis hermanas, gracias por estar presentes en este camino, por acompañarme, escucharme, apoyarme y darme ánimo cuando más lo necesitaba. Su cariño y confianza fueron un impulso para seguir adelante.

A mis queridos sobrinos, gracias por regalarme sonrisas en los momentos de mayor cansancio. Ustedes son una de las mayores bendiciones de mi vida y una de las razones por las que siempre quiero ser una mejor persona. Los amo con todo mi corazón.

A mi querida maestra titular, la maestra Anita, gracias por abrirme las puertas de su aula y, sobre todo, de su corazón. Gracias por confiar en mí desde el primer momento, por enseñarme con el ejemplo el verdadero significado de ser docente, por cada consejo, por cada palabra de aliento y por hacerme sentir capaz cuando más lo necesitaba. Su apoyo durante este proceso fue invaluable y siempre ocupará un lugar muy especial en mi vida. Más que una maestra, encontré en usted una gran guía y una persona a la que siempre recordaré con mucho cariño y admiración.

A mi asesora, la Dra. Dora Lilia, expreso mi más sincero agradecimiento por su dedicación, paciencia y compromiso durante la elaboración de este documento recepcional. Gracias por compartir sus conocimientos, por orientarme en cada etapa del proceso, por motivarme a mejorar constantemente y por creer en mi trabajo. Sus observaciones y enseñanzas fueron fundamentales para hacer posible la culminación de este proyecto.

A la maestra Concepción Ovalle, gracias por acompañarme durante mi formación profesional y por estar siempre al pendiente de mi crecimiento académico. Gracias por sus enseñanzas, por su exigencia y por inculcar en mí el valor de la disciplina, una cualidad que llevaré conmigo durante toda mi vida profesional. Su ejemplo como docente dejó una huella muy importante en mí.

A mis compañeros de grupo, gracias por compartir conmigo estos cuatro años de aprendizaje, esfuerzo, desvelos, alegrías, retos y experiencias que quedarán para siempre en mi memoria. Cada uno de ustedes hizo de este camino una experiencia única y especial. Gracias por su amistad, por el apoyo brindado y por formar parte de una etapa que marcó profundamente mi vida.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que, de una u otra manera, estuvieron presentes durante este recorrido. Gracias por cada palabra de aliento, por cada consejo, por creer en mí y por acompañarme en este sueño que hoy se convierte en realidad.

Hoy cierro este capítulo con el corazón lleno de orgullo, gratitud y esperanza. Me llevo grandes aprendizajes, personas maravillosas y recuerdos que conservaré toda la vida. Este documento representa mucho más que un requisito académico; representa años de esfuerzo, sacrificio, perseverancia y amor. Con enorme emoción, doy por concluida esta etapa, lista para comenzar una nueva como profesionalista, con el firme compromiso de ejercer la docencia con responsabilidad, vocación, empatía y, sobre todo, con mucho amor.

ÍNDICE

I.- INTRODUCCIÓN.....	1
Justificación y relevancia del tema	3
Interés personal sobre el tema y responsabilidad asumida como profesional de la educación.	5
Contextualización de la problemática.....	5
Objetivo general.....	6
Objetivos específicos:	6
Dominios y desempeño del perfil de egreso desarrollados durante la práctica	7
Descripción concisa del contenido del documento	10
II. PLAN DE ACCIÓN	11
Diagnóstico, análisis de la situación educativa y descripción de características contextuales.	11
Descripción y focalización del problema	25
Propósitos del plan de acción	27
Revisión teórica	27
Los valores sociales.....	27
Los valores en los Aprendizajes Clave y la Nueva Escuela Mexicana	31
El papel del docente en la formación de valores.....	31
Importancia de la formación de valores en la educación primaria.....	32
Artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos.....	33
Ley General de Educación (LGE)	34
Ciclo Reflexivo de Smyth	36
Descripción del Plan de Acción	40
Fundamentación del plan de acción para la educación en valores	40
Descripción de las prácticas de interacción en el aula	50
Referentes teóricos y metodológicos	51
III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA	53
Pertinencia y consistencia de la propuesta.....	53
Congruencia con los Enfoques Curriculares en el diseño de actividades y propuesta de mejora..	54
Dominios de desempeño del perfil de egreso desplegados en el Plan de Acción	56

Descripción y análisis detallado de las secuencias de actividades consideradas para la solución del problema y la mejora, considerando sus procesos de transformación.....	58
1. Valor del respeto	59
“El tarro del respeto”	59
“Hoja de autorreflexión sobre el respeto”	62
Aplicación de hoja de trabajo (Verdadero y Falso)	65
Reflexión de la intervención del valor del respeto.....	69
2. Valor de la honestidad.....	72
Dictado reflexivo de ortografía	72
Análisis del cuento “ <i>Pedro y el lobo</i> ”	75
Cuento “Néstor, el valor de la honestidad”	78
Reflexión integral de la intervención.....	81
3. Valor de la responsabilidad	85
Preguntas generadoras y recuperación de ideas previas	85
Análisis del cuento “ <i>La Mona Reina</i> ”	88
Proyecto “Bebé huevo”	92
Reflexión de la intervención sobre el valor de la responsabilidad	96
4. Valor de la justicia	99
“Educación del carácter: justicia”.....	99
Análisis de situaciones cotidianas sobre la justicia (“ <i>La Gran Pregunta</i> ”).....	103
Análisis del cuento “El leopardo en su árbol”	107
“¿Qué es la justicia para ti?”	111
Reflexión de la intervención sobre el valor de la justicia	115
5. Valor de la empatía	119
Análisis reflexivo de la actividad con la película <i>Wonder</i>	119
Frases sobre sentimientos.....	123
“El semáforo de la empatía”	127
“Cartas de amabilidad”	130
Reflexión de las actividades sobre el valor de la empatía.....	132
Evaluación de la propuesta de mejora, estrategias implementadas y procesamiento de la información.....	135

Descripción y puntualización el alcance de la propuesta en función de los sujetos, contexto, enfoques, áreas de conocimiento.	137
IV.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	140
V.- REFERENCIAS.....	152
VI. ANEXOS.	155

I.- INTRODUCCIÓN

Este informe tiene como objetivo analizar, sistematizar y reflexionar sobre la práctica docente desarrollada durante las prácticas profesionales en la Escuela Primaria Carlos A. Carrillo, ubicada en la colonia Progreso de San Luis Potosí. Esta escuela se encuentra en una zona urbana que, a pesar de contar con acceso a servicios básicos y una comunidad activa, también enfrenta diversos problemas sociales como inseguridad, actividad de pandillas, drogadicción y recursos económicos limitados; factores que afectan directamente el desarrollo integral de los niños. En este contexto, la escuela es un lugar fundamental no solo para la adquisición de conocimientos académicos, sino también para el desarrollo de valores que permitan a los estudiantes actuar de manera responsable y consciente en su entorno.

El informe se centra en la importancia de la educación en valores como tema transversal en la práctica docente, consciente de que la promoción del respeto, la empatía, la responsabilidad, la justicia y la honestidad es esencial para fomentar la convivencia sana y el bien común. Para fundamentar este enfoque, me base en las aportaciones de Adela Cortina, quien sostiene que la educación debe ir más allá de la mera enseñanza de contenidos y promover una «ética de la razón compasiva» en la que los estudiantes construyan sus proyectos de vida basados en la justicia, el reconocimiento de los demás y la toma de decisiones éticas. Esta visión es particularmente relevante en contextos como Colonia Progreso, donde los alumnos están expuestos a situaciones de riesgo social, convirtiendo la escuela en un espacio de apoyo, orientación y desarrollo de alternativas pacíficas a la violencia.

Asimismo, incorpore las ideas de Josep María Puig, quien concibe la educación en valores como un proceso de construcción vivido en la cotidianidad del aula. Para Puig, los valores no se enseñan únicamente a través del discurso, sino también mediante prácticas de convivencia, organización grupal, resolución de conflictos y participación democrática. En este sentido, el aula se transforma en un espacio donde los estudiantes experimentan y construyen significados en torno a la responsabilidad, el respeto y la colaboración, fundamentales en grupos como 3ºB, caracterizados por su entusiasmo, participación

constante y, al mismo tiempo, la necesidad de fortalecer el control grupal y la regulación de los comportamientos.

La escuela cuenta con una amplia organización y atiende a un alumnado con características socioeconómicas diversas, principalmente de familias de clase media-baja, muchas de las cuales tienen acceso limitado a recursos tecnológicos y enfrentan dificultades relacionadas con el acceso a servicios básicos. La dinámica familiar, mayoritariamente tradicional, así como la presencia de redes locales y tradiciones culturales arraigadas, influyen en el desarrollo del alumnado y en su interacción en el entorno escolar. Además, las condiciones materiales de la escuela, como la falta de equipamiento tecnológico en las aulas y el acceso limitado a recursos didácticos, representan un desafío para las prácticas de enseñanza, lo que requiere el diseño de estrategias innovadoras y contextualizadas.

Se desarrolla una propuesta de intervención pedagógica dirigida a fortalecer los valores en el aula. Esta propuesta comienza con un diagnóstico contextualizado, se formaliza en un plan de acción y se implementa mediante diversas actividades diseñadas para promover un aprendizaje significativo y una convivencia armoniosa. Durante la implementación, se toman en cuenta aspectos como el apoyo docente, el uso de los materiales disponibles y la creación de espacios para el diálogo y la reflexión con el alumnado.

Finalmente, este informe no solo busca describir las medidas adoptadas, sino también promover un proceso de análisis crítico y reflexivo de la propia práctica docente, permitiendo la identificación de logros, dificultades y áreas de mejora. De esta manera, pretende contribuir a la mejora continua de las intervenciones pedagógicas y al desarrollo de una identidad pedagógica comprometida con la construcción de entornos inclusivos y respetuosos, enfocados en el desarrollo integral de la infancia, donde los valores se viven y cultivan a diario.

Justificación y relevancia del tema

Mi estancia en la ciudad de San Luis Potosí inició en agosto de 2022, cuando ingresé a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado para cursar la Licenciatura en Educación Primaria. En ese momento, no conocía mucho sobre la ciudad, por lo que mi percepción inicial se formó a partir de los comentarios de mis compañeros, quienes mencionaban que la Avenida Salk era una zona peligrosa y que las personas que habitaban en sus alrededores solían ser conflictivas. Dichas opiniones generaron en mí cierta preocupación, especialmente cuando la maestra de prácticas nos asignó las escuelas y noté que había sido destinada a una escuela ubicada precisamente en esa zona. Mi primera impresión fue de temor, ya que imaginé que el contexto podría ser complicado, tanto por el entorno social externo a la escuela como por las posibles actitudes de los padres de familia y de los propios alumnos.

Sin embargo, al iniciar mis prácticas, pude constatar que muchos de los comentarios que había escuchado eran una generalización y que, si bien existían ciertas situaciones y actitudes por atender, el contexto no era tan desfavorable como me lo había imaginado. A medida que fui conociendo a la comunidad educativa, comprendí que se trataba de un entorno diverso, con problemáticas propias, pero también con grandes oportunidades para fomentar el desarrollo integral de los alumnos.

Durante mis primeras prácticas en la Escuela Primaria Carlos A. Carrillo, realizadas del 14 al 25 de octubre de 2024, identifiqué la relevancia de trabajar el tema de los valores, ya que en ese periodo desarrollé un proyecto enfocado en la prevención de la violencia. Como parte de este, se aplicó un cuestionario a los alumnos que incluía una pregunta sobre si habían presenciado algún tipo de violencia, ya fuera en su hogar, en su entorno familiar o en su comunidad. Los resultados fueron reveladores, pues todos los estudiantes compartieron al menos una experiencia relacionada con la violencia. Algunos, aunque con cierta reserva por ser sus primeros días de interacción conmigo, se acercaron para contarme diversas situaciones de violencia intrafamiliar.

Uno de los testimonios que más me impactó fue el de un alumno que relató haber presenciado una riña entre vecinos, en la cual observó cómo una persona fue asesinada. Este

tipo de experiencias reflejan la magnitud del problema y evidencian la necesidad de abordar en la escuela temas relacionados con la formación en valores, con el propósito de fomentar en los alumnos actitudes de respeto, empatía y resolución pacífica de conflictos.

Otro aspecto relevante durante esta jornada de prácticas fue la observación de diversas conductas entre los alumnos relacionadas con la falta de respeto hacia las pertenencias ajenas. Con frecuencia, los estudiantes tomaban lápices, borradores o sacapuntas que no les pertenecían, sin considerar que eran propiedad de sus compañeros. En una ocasión, incluso llegaron a tomar de mi escritorio mi propia botella de agua. Estas situaciones evidenciaron la necesidad de fortalecer en el aula valores fundamentales como el respeto y la responsabilidad.

En un incidente particular, presencié cómo un alumno tomó y rompió el borrador de otro compañero, lo que derivó en una confrontación física. Afortunadamente, pude intervenir a tiempo para detener la pelea, evitando que la situación escalara. Este tipo de comportamientos me llevaron a reflexionar sobre la importancia de ir más allá del simple tratamiento del tema de la violencia escolar, pues considero que esta es solo una manifestación de una problemática más profunda: la carencia de valores en la convivencia cotidiana.

Trabajar los valores en la educación primaria es de gran importancia, ya que estos influyen en la manera en que los alumnos se relacionan con sus compañeros, maestros, familiares y con las personas que los rodean. Durante esta etapa, los niños se encuentran en un proceso de formación personal y social, por lo que es fundamental promover valores como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la empatía y la justicia para favorecer una convivencia sana dentro y fuera del aula. Además, el fortalecimiento de estos valores contribuye a que los alumnos reflexionen sobre sus acciones, tomen mejores decisiones y desarrollen actitudes que les permitan actuar de manera responsable y respetuosa en los diferentes contextos en los que se desenvuelven. Por ello, la escuela tiene un papel fundamental en la formación de ciudadanos capaces de convivir de manera armónica y participar positivamente en la sociedad.

Interés personal sobre el tema y responsabilidad asumida como profesional de la educación.

Mi interés radica en profundizar en la formación en valores, entendiendo que muchas de estas conductas pueden prevenirse si se promueve desde la escuela el desarrollo de actitudes de respeto, empatía, responsabilidad, justicia y honestidad. Fortalecer dichos valores en los alumnos no solo contribuye a mejorar la convivencia escolar, sino que también forma ciudadanos comprometidos con la construcción de una sociedad más justa, pacífica y equitativa.

En este sentido, la presente investigación busca analizar la importancia de la formación de valores en alumnos de tercer grado de educación primaria, así como diseñar y aplicar estrategias pedagógicas que favorezcan su desarrollo dentro del aula. Este trabajo pretende aportar una reflexión sobre el papel fundamental que tiene el docente en la promoción de valores desde la práctica educativa, contribuyendo así a la formación integral de los niños y al fortalecimiento de una convivencia escolar armónica y respetuosa.

Contextualización de la problemática

Este informe de prácticas profesionales surge de mi trabajo en la Escuela Primaria "Carlos A. Carrillo", donde trabajé con los alumnos de tercer grado, grupo B, compuesto por 25 estudiantes. Durante mi tiempo en el aula, observé varios problemas relacionados con la vida escolar, principalmente conductas que reflejaban dificultades en la práctica de valores como el respeto, la responsabilidad, la honestidad, la empatía y la justicia. Estos problemas se manifestaron en actitudes como la falta de escucha, conflictos entre compañeros, incumplimiento de acuerdos y falta de consideración hacia los demás, todo lo cual afectó negativamente el ambiente de aprendizaje.

Ante esta situación, sentí la necesidad de intervenir intencionalmente, consciente de que la educación en valores es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y para promover un ambiente armonioso en el aula. Por lo tanto, decidí abordar el tema "Fortalecimiento de los valores de respeto, honestidad, responsabilidad, empatía y justicia en un aula de tercer grado", con el objetivo de diseñar e implementar estrategias que no solo

permitieran a los estudiantes reflexionar sobre estos valores, sino también promover su práctica en la vida escolar diaria. Mediante esta intervención, busqué generar cambios positivos en la dinámica grupal, que contribuyeran a mejorar las relaciones interpersonales y a crear un mejor ambiente de aprendizaje.

Objetivo general

Analizar de manera crítica y reflexiva cómo las prácticas docentes cotidianas inciden en el fortalecimiento de los valores sociales, mediante el uso de estrategias pedagógicas que promuevan una convivencia armónica y el trabajo colaborativo dentro del aula, en los estudiantes de tercer grado grupo B de la Escuela Primaria “Carlos A. Carrillo”, durante el ciclo escolar 2025-2026

Objetivos específicos:

- Identificar las prácticas docentes cotidianas que se desarrollan en el aula de tercer grado de la Escuela Primaria “Carlos A. Carrillo” y su relación con el fortalecimiento de los valores sociales en los estudiantes, mediante la observación, el registro sistemático y la recopilación de evidencias del contexto escolar durante el ciclo escolar 2025-2026.
- Diseñar e implementar una propuesta de intervención didáctica que integre actividades pedagógicas orientadas al fortalecimiento de valores como el respeto, la empatía, la responsabilidad, la honestidad y la justicia con base en el diagnóstico realizado, buscando favorecer la convivencia y el trabajo colaborativo en el aula.
- Valorar los resultados de la intervención didáctica a través de instrumentos de evaluación formativa, reflexión docente y retroalimentación de los estudiantes, con el fin de analizar los avances, desafíos y aprendizajes logrados en torno a la formación en valores y proponer recomendaciones para enriquecer la práctica docente.

Dominios y desempeño del perfil de egreso desarrollados durante la práctica

Durante el desarrollo de mi práctica docente puse en acción diversos dominios y desempeños del perfil de egreso, así como aspectos del perfil profesional que orientan la formación de los futuros docentes. Estos me permitieron fortalecer mis conocimientos, habilidades y actitudes para responder a las necesidades del grupo y favorecer el desarrollo integral de los alumnos. A través de la planeación, implementación y evaluación de diferentes actividades enfocadas en la formación de valores, tuve la oportunidad de reflexionar sobre mi práctica, identificar áreas de oportunidad y reconocer los avances logrados tanto en mi desempeño docente como en el aprendizaje de los estudiantes. A continuación, se describen los dominios y desempeños que estuvieron presentes y que se fortalecieron durante el proceso de intervención realizado.

- Es capaz de diseñar, realizar y evaluar intervenciones educativas situadas mediante el diseño de estrategias de enseñanza, aprendizaje, el acompañamiento, el uso de didácticas, materiales y recursos educativos adecuados.

Da referencia a la capacidad de diseñar, implementar y evaluar intervenciones educativas situadas, ya que durante mi práctica docente será necesario planificar estrategias de enseñanza y aprendizaje acordes al contexto del grupo, así como utilizar diversos recursos didácticos y brindar acompañamiento a los alumnos para favorecer su formación en valores. Este dominio orienta mi intervención pedagógica, pues me permite responder de manera pertinente a las necesidades identificadas en el aula, reflexionar sobre mi práctica y valorar los resultados obtenidos, con el propósito de mejorar continuamente los procesos educativos y contribuir al desarrollo integral de los alumnos.

- Desarrolla el pensamiento reflexivo, crítico, creativo y sistémico y actúa desde el respeto, la cooperación, la solidaridad, la inclusión y la preocupación por el bien común.

Este se hará presente al analizar las situaciones del aula, proponer estrategias innovadoras y reflexionar constantemente sobre mi práctica para mejorarla. Asimismo, va a orientar mi labor hacia la promoción de una convivencia armónica, fomentando en los alumnos actitudes de respeto, lo cual contribuye a su formación integral y al fortalecimiento de valores dentro del contexto escolar.

- Tiene pensamiento reflexivo, crítico, creativo, sistémico, y actúa en valores y principios que hacen al bien común promoviendo en sus relaciones la equidad de género, relaciones interculturales de dialogo y simetría, una vida saludable, la conciencia de cuidado activo de la naturaleza y el medio ambiente, el respeto a los derechos humanos, y la erradicación de toda forma de violencia como parte de la identidad docente.

Se pretende fortalecer en la práctica docente los valores y principios como la equidad de género, el respeto a los derechos humanos, las relaciones interculturales basadas en el diálogo y la inclusión, así como la conciencia del cuidado del medio ambiente y la vida saludable. Mediante el desarrollo de las intervenciones educativas, se buscará generar en los alumnos espacios de reflexión y convivencia que favorezcan la erradicación de la violencia y la construcción de relaciones respetuosas, contribuyendo así a la formación de una identidad docente comprometida con una educación integral, ética y socialmente responsable.

Perfil profesional

- Elabora diagnósticos participativos que vinculan la cultura escolar con los valores, costumbres y tradiciones de la comunidad, a través del diálogo de saberes, para la elaboración de proyectos socioeducativos y socioculturales sostenibles que impacten en el desarrollo de las niñas y los niños e informa sobre sus avances y logros.

Se pretende recuperar el diálogo de saberes para comprender de manera integral el contexto en el que se desarrolla la práctica, con el fin de diseñar e implementar propuestas socioeducativas pertinentes. Asimismo, se busca que dichas acciones contribuyan al desarrollo de las niñas y los niños, generando un impacto significativo en su formación, al tiempo que se dará seguimiento a los avances y logros obtenidos durante la intervención, permitiendo reflexionar y mejorar continuamente la práctica docente.

- Planifica sus estrategias y actividades desde un sentido humanista para el desarrollo de habilidades sociales y de autogestión socioemocional y bienestar de niños y niñas en un marco de empatía, convivencia sana, sororidad, equidad, diversidad sexual, equidad de género y respeto.

Se busca diseñar e implementar acciones pedagógicas que favorezcan el bienestar de las niñas y los niños, promoviendo un ambiente de empatía, convivencia sana y respeto. Asimismo, se buscará fomentar valores como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la justicia y la empatía, con el propósito de contribuir a la formación integral de los estudiantes y fortalecer relaciones basadas en el respeto y la igualdad dentro del aula.

Descripción concisa del contenido del documento

El presente informe de prácticas profesionales aborda el proceso de intervención docente centrado en el fortalecimiento de los valores sociales como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la justicia y la empatía en alumnos de educación primaria. A lo largo del documento se expone, de manera sistemática, el análisis, diseño, aplicación y evaluación de una propuesta pedagógica orientada a mejorar la convivencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes.

En la introducción se presenta el contexto en el que se desarrolló la práctica, la justificación del tema, la problemática identificada, así como los objetivos que guiaron la intervención. El plan de acción contiene el diagnóstico de la situación educativa, la fundamentación teórica y la planificación de estrategias didácticas dirigidas a atender la problemática detectada. En el apartado de desarrollo se describe la implementación de las actividades, así como el análisis de los resultados obtenidos durante la intervención.

Asimismo, se incluye la reflexión y evaluación de la propuesta de mejora, donde se valoran los alcances, limitaciones y aprendizajes derivados de la práctica docente. En conclusiones y recomendaciones se sintetizan los principales hallazgos y se proponen acciones para fortalecer futuras intervenciones. Finalmente, el documento integra las referencias, que sustentan teóricamente el trabajo, y los anexos, donde se presentan evidencias e instrumentos utilizados durante el proceso.

II. PLAN DE ACCIÓN

Diagnóstico, análisis de la situación educativa y descripción de características contextuales.

Durante el desarrollo de mis prácticas profesionales, el día jueves 16 de octubre de 2025, ocurrió una situación en el aula que me llevó a reflexionar profundamente sobre la importancia de fortalecer la formación de valores en los alumnos. Ese día, mientras realizaba la revisión de los trabajos escolares, uno de los niños me informó que había dejado su bebida junto a mi escritorio antes de ir al baño y que, al regresar, ya no se encontraba en el lugar. Al poco tiempo, otro alumno sacó de su mochila una bebida idéntica y comenzó a consumirla, lo que provocó la reacción inmediata de sus compañeros, quienes afirmaban que se trataba de la bebida extraviada.

Ante la confusión, se procedió a realizar una revisión de mochilas con la maestra titular, y se comprobó que el alumno había intentado ocultar su acción rellenando la bebida con agua para simular que era nueva. Esta conducta evidenció una falta de honestidad y respeto hacia los demás, además de mostrar la necesidad de fortalecer los valores morales dentro del grupo. Aunque podría parecer un hecho aislado o de poca relevancia, para mí fue un momento clave que me hizo pensar en la importancia de atender no solo los aprendizajes académicos, sino también los aspectos formativos que influyen en la convivencia y el desarrollo personal de los niños.

Este acontecimiento me permitió observar que, dentro del grupo, algunos alumnos aún están en proceso de comprender la importancia de actuar con sinceridad, respetar las pertenencias ajenas y asumir las consecuencias de sus actos. Noté que entre los compañeros predominan reacciones impulsivas, juicios inmediatos y poca empatía al señalar a quien comete un error. Por ello, consideré necesario realizar un diagnóstico educativo que me permitiera conocer con mayor profundidad las características del grupo, su dinámica social, las relaciones entre los alumnos y el nivel de interiorización de los valores. Comprendí que

educar en valores no es un proceso inmediato, sino una tarea constante que requiere coherencia entre lo que se enseña y lo que se practica en el aula.

Confirmé que cada situación vivida, incluso las que parecen conflictivas, representan oportunidades valiosas para orientar a los alumnos, guiarlos en la toma de decisiones y reforzar su desarrollo ético y emocional. La formación de valores constituye un eje fundamental de la educación, ya que prepara a los niños no solo para convivir de manera armónica, sino también para actuar con integridad dentro y fuera de la escuela.

Propósito del diagnóstico

El propósito del diagnóstico es identificar las necesidades formativas del grupo en relación con la práctica y el fortalecimiento de los valores, especialmente aquellos vinculados con la honestidad, el respeto, la empatía y la responsabilidad. A través de este proceso, se busca analizar las actitudes, comportamientos y relaciones que se manifiestan entre los alumnos, con el fin de reconocer los factores que influyen en la convivencia escolar y en la construcción de un ambiente armónico dentro del aula.

El diagnóstico permitirá obtener información precisa sobre el contexto social, emocional y educativo de los estudiantes, para así diseñar estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo integral de cada uno de ellos. De esta manera, se pretende favorecer una educación que no solo se centre en los contenidos académicos, sino también en la formación humana, fomentando en los alumnos la reflexión sobre sus acciones, la comprensión de las normas y el fortalecimiento de su sentido de responsabilidad hacia los demás.

Este diagnóstico tiene como finalidad conocer las condiciones del grupo en torno a la vivencia de los valores, con el propósito de implementar acciones educativas que contribuyan al crecimiento personal y social de los estudiantes, promoviendo una convivencia basada en el respeto, la tolerancia y la cooperación.

Guía de observación de la maestra titular

Para conocer más a fondo el comportamiento, las actitudes y la práctica de valores dentro del grupo, se aplicó una guía de observación dirigida a la maestra titular (véase anexo A), la cual evaluó diferentes indicadores relacionados con la convivencia, la responsabilidad, el respeto, la empatía y la honestidad. Cada indicador fue valorado en tres niveles: alto, medio y bajo, permitiendo identificar tanto las fortalezas como los aspectos que requieren atención en la formación de valores de los alumnos.

La maestra titular percibe que el grupo mantiene un trato cordial entre compañeros y hacia el docente, lo que refleja un nivel medio en cuanto al respeto y la convivencia. Se observa que la mayoría de los alumnos muestran disposición para comportarse adecuadamente cuando las actividades son de su agrado, aunque aún se necesita fortalecer la escucha activa y el respeto por los turnos de participación, ya que este indicador fue evaluado con un nivel bajo.

Respecto a la honestidad y sinceridad, los alumnos presentan un nivel medio, pues constantemente es necesario recordarles la importancia de reconocer sus errores y actuar con verdad. La maestra titular señala que se realizan llamados de atención y se brindan ejemplos cotidianos para reforzar este valor. En cuanto a la responsabilidad, la mayoría del grupo cumple con sus tareas y compromisos escolares, aunque se identifica la necesidad de mejorar el orden y la limpieza en el aula, aspectos también evaluados en nivel medio.

En relación con la empatía y el trabajo colaborativo, el diagnóstico revela que los alumnos, en ocasiones, se ayudan entre sí y comparten materiales, pero no de manera constante. La disposición para apoyar a los compañeros o interesarse por su bienestar aún es limitada, situándose en niveles medios y bajos. Este resultado sugiere la necesidad de implementar estrategias que promuevan la cooperación, la sensibilidad ante las emociones ajenas y la solidaridad dentro del grupo.

Un aspecto positivo que destaca la maestra titular es el nivel alto de confianza entre los alumnos y el docente, lo cual favorece la comunicación y el diálogo en el aula. No

obstante, menciona que este valor debe reforzarse de manera continua, ya que algunos alumnos pueden malinterpretar la confianza como permisividad.

En la síntesis general, la maestra titular considera que el grupo presenta fortalezas importantes: las alumnas suelen ser más accesibles, honestas y dispuestas a seguir indicaciones; además, la mayoría de los alumnos es noble y receptiva cuando se les habla con empatía y determinación. Sin embargo, señala como aspectos a mejorar la atención a las indicaciones, la limpieza, la organización y, sobre todo, la honestidad en las conductas tanto dentro como fuera del aula.

La maestra sugiere trabajar de manera sistemática la formación en valores mediante actividades impresas, dinámicas y reflexiones guiadas que fortalezcan el respeto, la empatía y la responsabilidad. Recomienda también establecer acuerdos y consecuencias claras sobre las actitudes y comportamientos, para favorecer la convivencia armónica y el desarrollo moral de los alumnos.

En conclusión, el diagnóstico evidencia que el grupo se encuentra en un proceso de construcción de valores, donde existen avances significativos en la cordialidad y el respeto general, pero persisten áreas de oportunidad relacionadas con la sinceridad, la empatía y la responsabilidad colectiva. Este panorama servirá como base para diseñar estrategias educativas orientadas a fortalecer la formación de valores, promoviendo en los estudiantes una convivencia sana, respetuosa y solidaria.

Diagnóstico 1

Ante esta situación, busqué una actividad que me permitiera trabajar con el grupo el tema del respeto por las pertenencias ajenas y la reflexión sobre las consecuencias de nuestros actos. Elegí el cuento **“La Urraca Paca”** (véase anexo B), el cual narra la historia de un ave que, movida por la envidia y el deseo de poseer lo ajeno, comienza a tomar objetos que no le pertenecen, hasta que finalmente experimenta el dolor de perder algo valioso y comprende la importancia de la honestidad y el respeto.

Decidí no aplicar la actividad de manera inmediata, ya que consideré importante esperar a que el alumno involucrado estuviera presente, pero también evitar exponerlo o hacerlo sentir señalado. Por ello, la llevé a cabo el lunes siguiente, procurando que fuera una experiencia formativa para todo el grupo. Durante la lectura, los alumnos mostraron interés y lograron reflexionar sobre las acciones de Paca, relacionándolas con sus propias experiencias. Posteriormente, respondieron una serie de preguntas que les ayudaron a analizar el valor de la honestidad y el respeto hacia los demás.

Como parte del diagnóstico para identificar el nivel de comprensión y reflexión de los alumnos respecto a los valores, se aplicó una actividad basada en la lectura del cuento *“La Urraca Paca”*. Esta narración permitió abordar el valor del respeto y la honestidad a partir de la historia de una urraca que, movida por el deseo de poseer lo ajeno, aprende las consecuencias de sus actos y reconoce la importancia de ser honesta.

De los 23 alumnos del grupo, 19 participaron en la actividad, ya que los demás no asistieron a clase ese día. Se realizaron diversas preguntas de comprensión lectora y reflexión para valorar su atención, comprensión del texto y capacidad de relacionar los hechos con valores personales y sociales.

En la primera pregunta, *“¿Cuál era el tesoro de Paca?”*, 17 alumnos respondieron correctamente *“una piedra celeste”*, un alumno escribió *“una piedra fosforescente”* (mostrando comprensión parcial), y uno no respondió. Esto refleja que la mayoría comprendió adecuadamente la información explícita del cuento.

En la segunda pregunta, *“¿Quién se lo regaló?”*, 18 alumnos respondieron correctamente *“su mamá”*, mientras que uno no contestó. Este resultado evidencia que los alumnos lograron identificar un elemento clave de la historia, mostrando buena atención y retención de los detalles narrativos.

La tercera pregunta, *“¿Qué fue lo primero que Paca se llevó sin permiso de su dueño?”*, tuvo respuestas más variadas: 2 alumnos respondieron *“un hilo dorado”*, 4 alumnos escribieron únicamente *“un hilo”*, 1 alumno escribió *“un hilo de oro”*, y *2 no respondieron. En este caso, aunque la mayoría comprendió la acción principal, las

variaciones en las respuestas reflejan diferencias en el nivel de precisión y atención a los detalles, lo cual puede relacionarse con sus hábitos de lectura y concentración.

En los incisos de verdadero o falso, las respuestas evidenciaron ciertas confusiones:

- Ante la afirmación “*Cuando Paca robaba se sentía muy bien*”, 17 alumnos respondieron verdadero, mientras que 2 respondieron falso. Esto indica que la mayoría no logró identificar correctamente la enseñanza del cuento, ya que Paca, en realidad, no se sentía bien con sus acciones y terminó comprendiendo que había actuado mal.

- En la afirmación “*Un cuervo robó a Paca su piedra celeste*”, 16 alumnos respondieron falso, 1 respondió verdadero, y 2 marcaron ambos incisos. En este caso, la mayoría mostró una comprensión adecuada, aunque se observan algunos alumnos con dificultad para discriminar la respuesta correcta o que presentan inseguridad al contestar.

- En la afirmación “*Al observar todos los tesoros que había acumulado, Paca se sintió fatal*”, 18 alumnos respondieron verdadero y uno respondió falso, lo que muestra que la mayoría logró comprender el arrepentimiento del personaje y la enseñanza moral del cuento. Esto refleja una adecuada comprensión emocional del relato, ya que identifican que las malas acciones generan culpa y tristeza.

Además de las preguntas de comprensión lectora, se incluyeron dos preguntas abiertas con la finalidad de conocer cómo los alumnos interpretan los valores presentes en la historia, en especial la honestidad, el respeto a lo ajeno y la empatía.

En la pregunta “*¿Cómo te sentirías si alguien te quitara tu juguete favorito?*”, las respuestas mostraron un alto nivel de empatía y reconocimiento emocional. La gran mayoría de los alumnos expresó sentimientos de tristeza, enojo o malestar ante una situación de injusticia. Algunos incluso manifestaron reacciones más intensas, como “*odio, pegarle o llorar*”, lo cual refleja que si bien logran identificar la emoción, aún están en proceso de aprender a manejar sus sentimientos de manera adecuada y controlada. En general, estas

respuestas evidencian que los niños comprenden la noción de pérdida y el valor de respetar lo que pertenece a los demás, pero requieren continuar fortaleciendo la autorregulación emocional y el manejo de conflictos sin recurrir a la violencia.

La última pregunta, “*¿Qué debo hacer si veo a un niño que roba o toma las cosas de otros?*”, permitió observar las posibles respuestas morales y éticas que los alumnos consideran correctas. En su mayoría, las respuestas coincidieron en “decírselo a la maestra, a los padres o a un adulto”, y varios añadieron que también le dirían al compañero que “eso está mal”. Solo un alumno mencionó “enojarse” como respuesta. Estos resultados reflejan que los alumnos poseen una noción básica del bien y del mal, y comprenden que es importante pedir ayuda y actuar con responsabilidad frente a una situación de deshonestidad. Sin embargo, también se observa que muchos de ellos aún conciben la resolución de conflictos desde una autoridad externa (el adulto), lo que sugiere la necesidad de promover actividades que fortalezcan la autonomía moral, el diálogo y la resolución pacífica de problemas.

De manera general, los resultados de la actividad permiten observar que los alumnos comprendieron los elementos principales del cuento, pero aún necesitan fortalecer la interpretación moral y reflexiva de las historias, es decir, ir más allá de los hechos literales para comprender los valores implicados. Se evidenció interés en la actividad y disposición para participar, pero también se identifica la necesidad de seguir trabajando en el desarrollo de la comprensión lectora, el análisis moral y la reflexión sobre los valores, especialmente el respeto, la empatía y la honestidad.

Contexto

La Escuela Primaria Carlos A. Carrillo, ubicada en un entorno urbano de la ciudad de San Luis Potosí, en la Avenida Salk, Colonia Progreso. Dicha institución educativa, se encuentra adscrita a la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado (SEGE), con turno matutino con un horario de 8:00 am a 13:00 pm.

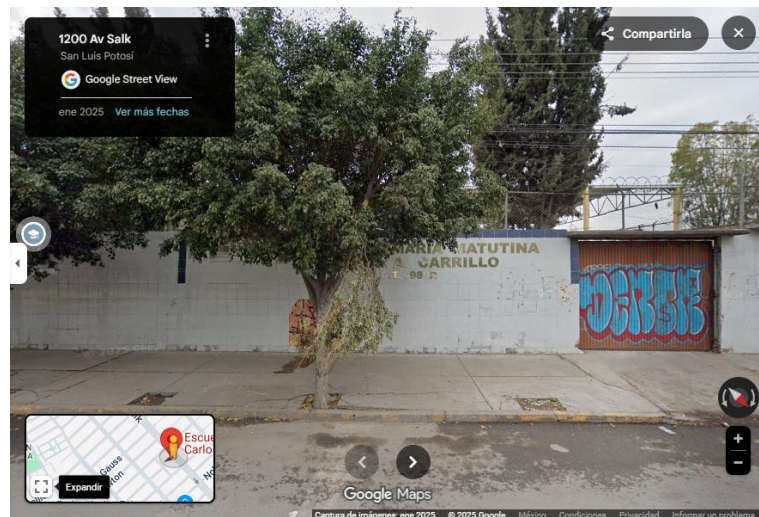


Figura 1. Fachada de la Escuela Carlos A. Carrillo

La Escuela Primaria Carlos A. Carrillo correspondiente a un contexto urbano (96.7%), colinda al norte con Carnemart, establecimiento ubicado en Avenida Salk y especializado en productos de origen animal; al sur, limita con la calle Primera de Laplace, rodeada principalmente por viviendas y zonas residenciales. Hacia el este, se encuentran Motocom Motopartes, en Avenida Salk, dedicada a la venta de refacciones y accesorios para motocicletas, así como un negocio de materiales para construcción en la misma área. Finalmente, al oeste se localiza el parque de la Colonia Progreso, próximo al Centro de Desarrollo Comunitario Progreso, el cual ofrece diversos servicios y actividades dirigidas a los habitantes de la comunidad.

circulan por Av. Salk y permiten descender a pocos metros de la institución, por lo que únicamente es necesario caminar unas cuadras para llegar.

El clima predominante en la zona es seco templado, con la particularidad de presentar precipitaciones escasas a lo largo del año. Esta condición conlleva diversos desafíos, entre ellos, la ocurrencia de inundaciones en temporada de lluvias y los prolongados periodos de sequía, los cuales repercuten tanto en el abastecimiento de agua como en el desarrollo de las actividades cotidianas de la comunidad.

Economía

El análisis de la comunidad escolar evidencia que aproximadamente el 50% de los padres de familia se encuentra vinculado al sector industrial, desempeñándose principalmente como operarios en maquiladoras y fábricas. En lo referente a las madres, se observa una diversificación de actividades: un porcentaje significativo se dedica a las labores domésticas, mientras que otras participan en el ámbito laboral como empleadas, comerciantes, docentes u operarias. Asimismo, se identifican cuidadores y tutores jubilados, así como personas que realizan oficios diversos, lo que refleja una estructura ocupacional heterogénea en el entorno familiar.

En términos de nivel socioeconómico, la mayoría de los hogares se ubica en un estrato medio-bajo. Los ingresos percibidos permiten la satisfacción de necesidades básicas, sin embargo, resultan limitados para garantizar el acceso a servicios complementarios de carácter educativo, cultural o recreativo dirigidos a los niños. Esta condición se ve reforzada por la carga de dependientes económicos dentro de los núcleos familiares, donde se registra que el 28.2% de las familias cuenta con dos dependientes, y el 23.9% con tres, lo que incrementa la presión sobre los recursos disponibles y evidencia restricciones económicas estructurales en la comunidad escolar.

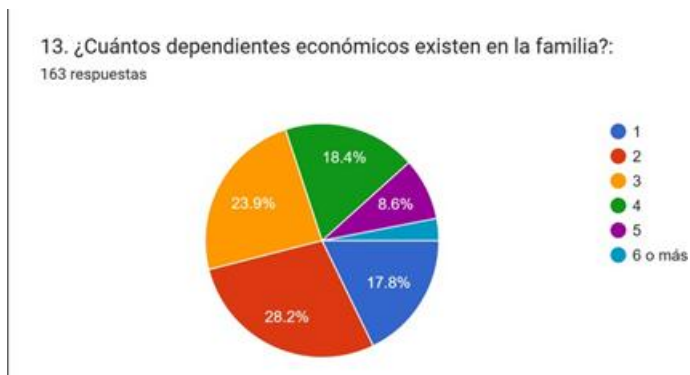


Gráfico 1. Resultados de la encuesta dependientes económicos de la familia.

Gráfica recuperada de entrevistas realizadas en la institución.

La Colonia Progreso presenta una población estimada de 5,000 a 7,000 habitantes, con una tendencia de crecimiento constante. La mayoría de las familias dispone de servicios básicos como electricidad, drenaje y transporte público; no obstante, un 42.9% reporta deficiencias en el suministro de agua, lo que constituye un problema recurrente para los residentes. En cuanto al acceso a telecomunicaciones, se observa una situación desigual: aunque pocas familias cuentan con internet fijo en sus hogares, la totalidad posee al menos un teléfono celular, lo que asegura cierto nivel de conectividad.

Las viviendas corresponden en su mayoría a interés social, construidas principalmente con material de concreto y generalmente de una sola planta. Si bien son funcionales, muchas presentan deterioro derivado de la falta de mantenimiento, reflejando así las limitaciones económicas de las familias.

En el aspecto familiar y comunitario, predomina la presencia de familias nucleares; sin embargo, se identifica también un porcentaje considerable de hogares monoparentales y extendidos. Asimismo, algunos estudiantes se encuentran bajo el cuidado de abuelos, tíos o hermanos mayores, lo que pone de manifiesto la relevancia de las redes familiares de apoyo en el proceso de cuidado y educación de los niños.

1. La familia de usted es:
163 respuestas

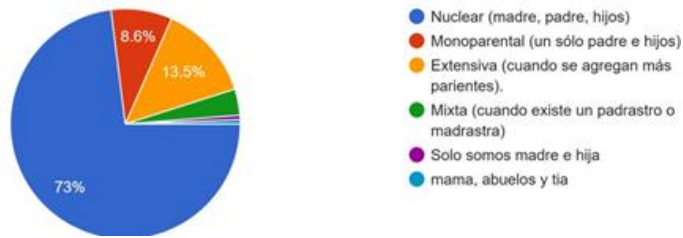


Gráfico 2. Tipos de familias

Gráfica recuperada de entrevistas realizadas en la institución.

La comunidad mantiene una fuerte valoración de sus tradiciones, destacándose las fiestas patronales, así como celebraciones de gran arraigo como el Día de Muertos y la Navidad. Estas prácticas son reconocidas por los habitantes como parte de su patrimonio cultural, junto con la conmemoración de fechas cívicas que fortalecen la identidad colectiva. Sin embargo, también se observa una resistencia hacia manifestaciones culturales externas o percibidas como disruptivas, tales como el uso de pirotecnia, la celebración de Halloween y los bailes callejeros, por considerarse que estas actividades inciden de manera negativa en la convivencia pacífica.

En cuanto a las problemáticas sociales, el 87.5% de la población identifica la inseguridad como el principal desafío; el 47.3% señala la presencia de pandillerismo, mientras que el 42.9% menciona deficiencias en los servicios públicos. Estas condiciones generan un clima de incertidumbre que impacta directamente en la convivencia comunitaria y tiene repercusiones en el ámbito escolar, donde algunos estudiantes tienden a reproducir conductas agresivas adquiridas en su entorno inmediato.

Las diferencias en los ingresos y en las oportunidades laborales provocan brechas significativas en el acceso a recursos educativos, culturales y tecnológicos. Estas desigualdades repercuten tanto en el rendimiento escolar de los estudiantes como en su desarrollo integral, lo que pone de manifiesto la necesidad de implementar estrategias inclusivas orientadas a reducir dichas disparidades.

En cuanto al estilo de crianza, este varía entre las familias, aunque predomina un modelo tradicional, en el cual la madre asume el rol principal de cuidadora y responsable del hogar. No obstante, en el caso de familias monoparentales o extendidas, los cuidadores suelen ser abuelos, hermanos mayores o tíos. Si bien estas dinámicas resultan funcionales, en algunos casos limitan la supervisión directa sobre el proceso educativo de los estudiantes.

Al ingresar a la escuela "Carlos A. Carrillo", la vitalidad del entorno no solo se percibe en las calles, sino también en los pasillos y aulas donde la vida escolar se despliega con intensidad. Las dinámicas observadas entre estudiantes, docentes y el personal administrativo nos ofrecen un retrato de cómo la escuela funciona como un microcosmos de la ciudad, donde convergen diversidad cultural, desafíos socioeconómicos y la necesidad de adaptarse a los constantes cambios que impone el contexto urbano.

Desde los momentos de entrada y salida, hasta las interacciones dentro del aula y el aprovechamiento de los espacios comunes, nuestras observaciones apuntan a una comprensión más profunda del papel que juega la escuela en la formación integral de los niños y su relación con el entorno urbano que los rodea.

La institución "Carlos A. Carrillo", ubicada en Av Salk, Progreso, 78370, San Luis Potosí, S.L.P., turno matutino y de organización completa, cuenta con 14 grupos de alumnos, en dirección con una directora, egresada de la Licenciatura en Educación Primaria de la escuela Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado, cuenta con muchas responsabilidades, ya que es quien organiza y supervisa todo lo que pasa en el plantel. Ella se asegura de que los maestros trabajen con los planes y programas de estudio, apoya en lo que necesitan y también mantiene comunicación con los padres de familia. Además, cuida que los alumnos tengan un ambiente seguro y de respeto para aprender, administra los recursos de la escuela y representa a la institución frente a las autoridades educativas. Además también cuenta con una subdirectora que también labora como maestra de apoyo, y una secretaria, cuenta catorce docentes frente a grupo, un docente de educación física, dos docentes de inglés, un docente de computación, y además con la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER).

Dentro de la escuela entran de manera libre a las 8:00 am y salen de manera escalonada primero, segundo y tercer grados salen 12:45 y cuarto, quinto y sexto salen 12:50, las maestras los acompañan a la puerta con la persona que va a recogerlos a la hora de la salida para que los niños puedan salir seguros de la escuela, dentro de esto observe que en el receso u otros momentos cada maestro come en su área para estar cuidando a los niños mientras realizan sus actividades fuera del salón. Cada grupo tiene su propio docente, se comparten salones los dos turnos, pero no se comparte dirección.

En esta institución si se cuenta con servicios públicos, como luz, drenaje y agua. Los salones no cuentan con computadoras, ni televisión, hay un proyector por grado, por lo cual se lo comparten las maestras o maestros titulares.

Las instalaciones cuentan con 14 aulas para trabajar, no hay una biblioteca como tal, solo en un lugar anexo a la dirección hay estantes con libros, pero además ese espacio se utiliza como sala de juntas de maestros, un patio cívico y también una cancha de deportes para la clase de educación física. Esta escuela tiene 4 accesos, la entrada principal, la entrada al estacionamiento y la salida donde recogen a los alumnos por la tarde. No cuenta con rampas, cuentan con algunos desayunadores para que los niños salgan a lonchar ahí. En otros espacios tiene una bodega para educación física.

La mayoría de los docentes organiza la entrada a los salones en filas, donde niñas entran primero y después entran los niños, así mismo sucede durante el recreo, en este cada grupo tiene su área para lonchar que es frente a sus salones, para los actos cívicos se ordenan por grupos, desde el grupo más chico hasta el más grande, donde el grupo encargado de dirigir honores queda al frente de dirección para dirigir el acto cívico.

Las comisiones de los docentes van desde las guardias, que es una semana por docente, pero lo apoya otro docente, y así sucesivamente, cooperativa, actos cívicos, donde cada acto cívico le toca a un docente organizar todo.

Las juntas a padres de familia las organiza cada titular, mandando un citatorio para cada una, cada junta dura una hora y media, iniciando por primeros y segundos años de 8:00 am a 9:30 am, seguido de los terceros y cuartos años de 9:30 am a 11:00 am, y por último

quintos y sextos de 11:00 am a 12:30 pm, esto con la finalidad de que si una madre de familia tiene hijos en dos grados diferentes pueda asistir a ambas juntas.

Dentro del aula de tercer grado, grupo “B” en el que hay un total de 25 alumnos, de los cuales 9 son mujeres y 16 son hombres. Con la maestra titular de 36 años de edad y 14 años de servicio, la cual es egresada de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. El salón de clases es algo tradicionalista ya que los alumnos están de manera tradicional en filas, son mesas de plástico, en color azul en forma de trapecio en las cuales se sientan dos alumnos por mesa, con ventanas grandes lo cual permite una buena iluminación, cuenta con cortinas, un escritorio y un armario para guardar el material.

De material solo cuenta con el abecedario pegado y una pequeña biblioteca del aula, pocas veces los alumnos trabajan con material didáctico y principalmente se trabaja con hojas de trabajo.

Los alumnos son niños muy entusiastas en lo que realizan lo cual es bueno ya que estas dispuestos a trabajar siempre, un pequeño detalle es que dentro del aula les gusta platicar mucho y eso dificulta el control de grupo.

Descripción y focalización del problema

Esta intervención se lleva a cabo en la escuela primaria "Carlos A. Carrillo", ubicada en el barrio Progreso de San Luis Potosí, en un contexto urbano caracterizado por diversos problemas sociales como la inseguridad, la actividad de pandillas y la escasez de recursos socioeconómicos. Este entorno afecta directamente la dinámica escolar y las interacciones entre los estudiantes. En particular, el tercer grado, grupo B, integrado por 25 alumnos, se caracteriza por su participación y entusiasmo; sin embargo, también experimenta dificultades de convivencia, lo que afecta el desarrollo de las actividades escolares y el ambiente de aprendizaje.

El problema identificado gira en torno a la falta de refuerzo de valores fundamentales como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la empatía y la justicia, lo cual se

manifiesta en diversas conductas en el aula. Estas incluyen interrupciones constantes, conflictos entre compañeros, dificultades para seguir reglas y acuerdos, falta de disposición para trabajar en equipo y falta de empatía hacia los demás. Estos elementos ponen de manifiesto un problema que afecta no solo la dinámica del aula, sino también el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que limita la participación organizada, la atención y el logro de los resultados de aprendizaje esperados.

Este problema está vinculado tanto a factores internos del aula como a elementos del contexto social y familiar. Por un lado, las prácticas de interacción de los estudiantes reflejan la necesidad de fortalecer sus habilidades socioemocionales y de autorregulación; por otro lado, las condiciones ambientales, caracterizadas por la presencia de conductas agresivas o de riesgo, afectan la forma en que interactúan. Además, las limitaciones en los recursos didácticos y tecnológicos en el aula plantean un desafío adicional para diversificar las estrategias de enseñanza, lo que hace necesario diseñar métodos más dinámicos y efectivos.

En cuanto al currículo, si bien el contenido académico se desarrolla según lo previsto, existe una clara necesidad de integrar la educación en valores como parte fundamental del aprendizaje. Respecto a la evaluación, los resultados muestran que, aunque algunos estudiantes alcanzan los objetivos de aprendizaje esperados, las dificultades relacionadas con la convivencia y el cumplimiento de las normas afectan su desempeño general.

El estudio se centra en "Reforzar los valores de respeto, honestidad, responsabilidad, empatía y justicia en tercer grado", basándose en marcos conceptuales que conciben la educación en valores como un proceso de desarrollo integral. En este sentido, se incorporan aportaciones de autores como Adela Cortina, quien enfatiza la importancia de la formación ética para la construcción de un proyecto de vida, y Josep Maria Puig, quien destaca el valor de las prácticas cotidianas en el aula como medio para la construcción de valores. Metodológicamente, la intervención se fundamenta en un enfoque reflexivo y situado, partiendo de un diagnóstico contextual para diseñar estrategias pertinentes. A nivel técnico, utiliza actividades didácticas, dinámicas de grupo y espacios de diálogo que fomentan la participación activa del alumnado.

De esta forma, la descripción y el enfoque del problema permiten situar la intervención en un contexto específico, comprender sus causas y manifestaciones, y orientar el diseño de medidas y estrategias destinadas a mejorar la convivencia escolar y fortalecer la enseñanza de valores en los alumnos.

Propósitos del plan de acción

- Diagnosticar las principales problemáticas relacionadas con la práctica de valores y la convivencia escolar en los alumnos de 3° grado de primaria.
- Diseñar y aplicar actividades lúdicas, reflexivas y colaborativas que favorezcan la formación de valores como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la justicia y la empatía en los alumnos de 3° grado.
- Evaluar los resultados obtenidos a partir de la aplicación de las actividades, analizando los avances en la formación de valores y la convivencia escolar del grupo de 3° grado.

Revisión teórica

Los valores sociales

Los valores sociales son principios que guían la convivencia entre las personas. Incluyen el respeto, la solidaridad, la responsabilidad, la honestidad y la empatía. No son conceptos abstractos, sino formas concretas de relacionarse con los demás en la vida cotidiana.

Autores como Cortina (1997) explica que los valores sociales permiten construir sociedades más justas porque ayudan a que cada persona considere el bienestar propio junto con el de los demás. Para Cortina, los valores no se enseñan solo con palabras, sino a través de prácticas de convivencia donde los niños experimentan lo que significa vivir respetando y siendo respetados.

Puig (1996) también señala que los valores se desarrollan mediante la participación en situaciones reales de convivencia. Él destaca que la escuela es un espacio privilegiado porque ofrece oportunidades diarias para cooperar, dialogar, resolver conflictos y tomar decisiones en grupo.

Estas perspectivas ayudan a entender que, en tercer grado, los niños aprenden valores sociales principalmente en la interacción diaria del aula. Por eso, fortalecerlos implica planear actividades que permitan experimentar, reflexionar y practicar conductas que favorezcan la convivencia.

La formación de valores en la educación básica es un componente esencial para el desarrollo integral de los estudiantes. En la escuela primaria, el aprendizaje no se limita a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también abarca la formación humana, ética y social, aspectos fundamentales para la convivencia y la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

La educación en valores busca desarrollar en los alumnos la capacidad de actuar de manera consciente, responsable y respetuosa ante sí mismos y los demás. Díaz (2006) señala que el aprendizaje significativo no se limita al ámbito cognitivo, sino que implica también la formación de actitudes y disposiciones éticas que orienten la conducta. En este sentido, los valores se aprenden mediante la interacción social, la reflexión y el ejemplo cotidiano del docente.

Fierro, Fortoul y Rosas (1999) destacan que la práctica docente posee una dimensión ética, ya que el maestro no solo transmite conocimientos, sino que forma personas. Por ello, el docente debe ser un modelo de comportamiento que inspire respeto, empatía y responsabilidad. La manera en que se relaciona con sus alumnos, cómo resuelve los conflictos y cómo promueve la participación son aspectos que contribuyen directamente a la construcción de valores dentro del aula.

Los valores son principios que orientan las acciones humanas hacia el bien común y permiten mantener relaciones armónicas en la comunidad educativa. Entre los más relevantes para la convivencia escolar se encuentran la honestidad, el respeto, la empatía, la justicia y la responsabilidad.

- **Honestidad:** Cortina (2007) explica que la honestidad implica actuar con verdad y coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. En el contexto escolar, se refleja en reconocer los errores, asumir las consecuencias y actuar con transparencia.

Considero que la honestidad es actuar con sinceridad en las acciones y palabras, mostrando honradez en cada situación y reconociendo cuando se cometen errores.

- **Respeto:** Para Puig (1996), el respeto significa reconocer la dignidad de cada persona y aceptar las diferencias individuales. Fomentar el respeto en los niños contribuye a una convivencia basada en la tolerancia y el diálogo.

Para mí, el respeto consiste en valorar a las demás personas, aceptando sus diferencias y tratando a todos con amabilidad y consideración.

- **Empatía:** Según Goleman (1995), la empatía permite comprender los sentimientos y perspectivas de los demás, favoreciendo la solidaridad y la convivencia armónica. En la escuela, la empatía se desarrolla mediante actividades colaborativas y la reflexión sobre las emociones propias y ajenas.

Considero que la empatía es la capacidad de comprender cómo se sienten otras personas y actuar de manera sensible ante sus necesidades y emociones.

- **Responsabilidad:** Según Pérez y López-Francés (2010), la responsabilidad se manifiesta en el cumplimiento de las tareas, el cuidado de los materiales y el compromiso con los demás, fomentando así la autonomía moral y el sentido de pertenencia dentro del grupo.

Para mí, la responsabilidad implica cumplir con las tareas y compromisos adquiridos, actuando de manera consciente y comprometida con las propias acciones.

- **Justicia:** Según Cortina (2002), la justicia implica reconocer los derechos de todas las personas y actuar con equidad, garantizando trato igualitario y oportunidades para todos. En la escuela, esto significa que cada alumno tiene derecho a ser escuchado, respetado y tratado con imparcialidad, sin privilegios ni discriminaciones, promover justicia en el salón contribuye a una convivencia más justa y armoniosa.

Considero que la justicia consiste en actuar de manera equitativa, procurando que todas las personas reciban un trato digno y tengan las mismas oportunidades.

Estos valores se relacionan estrechamente con la vida escolar cotidiana, en la que los niños aprenden a compartir, respetar las reglas, resolver conflictos y participar activamente en su comunidad educativa.

Ética para Amador de Fernando Savater constituye una aportación valiosa para la reflexión sobre la formación en valores, ya que plantea que la libertad humana no consiste en hacer cualquier cosa, sino en elegir de manera consciente entre distintas opciones y asumir las consecuencias de los propios actos. Desde esta perspectiva, la educación ética implica promover en los estudiantes la capacidad de pensar por sí mismos, tomar decisiones responsables y reconocer que sus acciones afectan tanto su vida como la convivencia con los demás. Así, el libro enfatiza valores fundamentales como la responsabilidad, el respeto, la autonomía moral y la convivencia, elementos indispensables en la educación básica para favorecer la construcción de personas críticas, reflexivas y capaces de actuar con criterio en su entorno social (Savater, 1991).

Los valores en los Aprendizajes Clave y la Nueva Escuela Mexicana

El modelo educativo de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), establecido por la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2022), pone especial énfasis en la formación integral del estudiante, donde la práctica de valores y el desarrollo socioemocional son ejes fundamentales del proceso educativo. Este modelo busca formar ciudadanos críticos, solidarios, justos y comprometidos con su entorno, capaces de transformar su realidad a través de la cooperación y el respeto mutuo.

De acuerdo con la SEP (2022), la NEM concibe la escuela como una comunidad de aprendizaje centrada en la persona, donde se promueven valores como la honestidad, la justicia, la responsabilidad, el respeto, la inclusión, la solidaridad y la participación democrática. Estos valores se trabajan de manera transversal en todas las áreas del conocimiento, no como contenidos aislados, sino integrados en la vida cotidiana del aula y las experiencias de los estudiantes.

Asimismo, los Aprendizajes Clave para la Educación Integral (SEP, 2017) establecen que la educación debe contribuir al desarrollo de competencias que permitan a los alumnos “aprender a ser” y “aprender a convivir”. Esto implica fortalecer la formación ética y el desarrollo socioemocional, favoreciendo que los niños actúen con empatía, autorregulación y responsabilidad en su vida diaria.

La NEM promueve la idea de que los valores no se enseñan solo desde la teoría, sino que se construyen a través de la práctica, el ejemplo y la convivencia. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio donde los estudiantes aprenden a vivir juntos, a respetar las normas, a tomar decisiones éticas y a reconocer la importancia del bien común.

El papel del docente en la formación de valores

El docente cumple un papel fundamental como mediador en la formación de valores. Fierro, Fortoul y Rosas (1999) señalan que su función va más allá de la transmisión de conocimientos, pues implica orientar, acompañar y generar espacios de reflexión donde los alumnos puedan analizar las consecuencias de sus actos y aprender a convivir con los demás.

Delors (1996) también plantea que uno de los pilares de la educación es *aprender a ser*, lo cual se relaciona directamente con la formación de valores y la construcción de una identidad ética. Por ello, la labor del docente consiste en guiar a los alumnos hacia el desarrollo de su autonomía moral, promoviendo la cooperación, el respeto y la empatía.

Importancia de la formación de valores en la educación primaria

En la educación primaria, los niños se encuentran en una etapa decisiva para la formación de su carácter y su sentido moral. Durkheim (1975) considera que la educación tiene la tarea de formar ciudadanos capaces de vivir en sociedad, respetando las normas y contribuyendo al bienestar colectivo.

La formación de valores, por tanto, no puede verse como un complemento de la enseñanza académica, sino como un componente esencial del proceso educativo. Fomentar la honestidad, el respeto, la empatía, la responsabilidad y la justicia en los alumnos de tercer grado contribuye a que construyan una base sólida para la convivencia, el trabajo en equipo y la resolución pacífica de conflictos.

La educación en valores dentro de la escuela primaria es un proceso continuo y transversal que busca desarrollar en los alumnos una conciencia ética, emocional y social. Desde la perspectiva de la Nueva Escuela Mexicana, formar en valores significa educar personas solidarias, responsables y comprometidas con su entorno, capaces de participar activamente en la construcción de una sociedad más equitativa y humana.

Actualmente, la sociedad enfrenta diversas problemáticas relacionadas con la pérdida de valores, situación que también se refleja en el ámbito educativo. Por ello, resulta indispensable analizar el papel que tiene la escuela en la formación de valores sociales y morales en los estudiantes. De acuerdo con Alonso-Gómez (2023), la práctica cotidiana de valores positivos favorece ambientes de paz y armonía, mientras que la ausencia de estos genera conflictos e inseguridad social.

Respecto a la educación en valores en la educación primaria mexicana, señala que la escala de valores sociales se basa en las conductas que los individuos manifiestan dentro de una comunidad, ya que estas conductas permiten identificar cuáles son aceptables y cuáles

no. En este sentido, los valores desempeñan un papel fundamental en la convivencia social, pues cuando se practican positivamente, promueven ambientes de paz, respeto y armonía; mientras que su ausencia o práctica negativa puede generar conflictos, inseguridad y desintegración social.

Asimismo, menciona que se han descuidado los valores sociales esenciales para la convivencia pacífica, situación que afecta directamente el comportamiento de niños, niñas y adolescentes tanto dentro como fuera de la escuela. Por lo tanto, el rol de los docentes es de suma importancia, ya que deben actuar como guías y modelos a seguir en la práctica diaria de valores como el respeto, la honestidad, la solidaridad y la responsabilidad. En consecuencia, la educación en valores no debe limitarse al mero discurso, sino que debe reflejarse en las acciones y actitudes promovidas en el aula.

El autor subraya que la Nueva Escuela Mexicana busca fortalecer el desarrollo integral del alumnado mediante una educación inclusiva, humanista y equitativa, donde los valores ocupan un lugar central. Esto demuestra que la educación mexicana reconoce actualmente la necesidad de recuperar y fortalecer los valores sociales como parte esencial del desarrollo humano y la construcción de una sociedad más justa y pacífica.

Finalmente, aporta elementos importantes a la investigación actual, ya que permite comprender que la educación en valores en la primaria constituye una necesidad social y pedagógica. Además, resalta que la labor docente influye significativamente en el desarrollo de conductas positivas y en el desarrollo integral del alumnado, promoviendo un ambiente escolar basado en el respeto y la armonía.

Artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos

El Artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos constituye uno de los principales fundamentos legales de la educación en México y establece la estrecha relación entre la educación y la formación de valores. Este artículo dispone que toda persona tiene derecho a la educación y que el Estado es responsable de proporcionarla y garantizarla en todos los niveles educativos. Asimismo, establece que la educación debe fundamentarse en

el respeto irrestricto a la dignidad humana, promoviendo la igualdad, los derechos humanos y el desarrollo integral del individuo.

El Artículo 3º menciona que la educación debe contribuir al desarrollo armónico de todas las capacidades humanas y promover valores y actitudes que favorezcan la convivencia social. Entre estos se encuentran el amor a la patria, el respeto a los derechos y libertades, la honestidad, la justicia, la solidaridad, la igualdad y una cultura de paz. Por lo tanto, la educación no solo tiene la función de transmitir conocimientos académicos, sino también la responsabilidad de formar ciudadanos comprometidos con su comunidad y capaces de vivir en sociedad de forma pacífica y respetuosa.

En este sentido, la conexión entre el Artículo 3º de la Constitución y los valores radica en que las escuelas se consideran un espacio fundamental para el desarrollo ético y social de los estudiantes. Mediante la práctica y la promoción de valores, se busca fortalecer la convivencia democrática, el respeto a los demás y la construcción de una sociedad más justa e inclusiva. Por lo tanto, la labor docente adquiere un papel fundamental, ya que los maestros deben promover ambientes de aprendizaje basados en el respeto, la empatía, la responsabilidad y la colaboración.

El Artículo 3º respalda los principios de la Escuela Nuevo Mexicana, que propone una educación humanista e integral que se enfoca no solo en el aprendizaje de contenidos, sino también en el desarrollo de valores sociales y cívicos esenciales para el pleno desarrollo de niños y adolescentes. De esta manera, la educación en valores se convierte en parte indispensable para fortalecer la convivencia escolar y contribuir al bienestar social.

Ley General de Educación (LGE)

La Ley General de Educación (LGE) constituye una de las normativas más importantes del sistema educativo mexicano y establece que la educación debe orientarse al desarrollo integral del individuo. Esto implica no solo la adquisición de conocimientos académicos, sino también el desarrollo ético, cívico y social de los estudiantes, mediante la promoción de valores que favorezcan la convivencia y el bien común.

La LGE establece que la educación debe fundamentarse en principios como la equidad, la inclusión, la excelencia y el respeto a la dignidad humana. Asimismo, reconoce que las escuelas tienen la responsabilidad de contribuir al fortalecimiento de valores fundamentales para la vida en sociedad, como el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la justicia y la participación democrática.

Según el artículo 7 de la Ley General de Educación, la educación debe promover el desarrollo integral del individuo y fomentar actitudes y valores orientados a mejorar la convivencia humana. Además, establece la importancia de fortalecer la identidad nacional, el respeto a la diversidad cultural y la valoración de las tradiciones y costumbres de los diferentes grupos sociales del país. Esto demuestra que la educación no solo busca formar estudiantes académicamente preparados, sino también ciudadanos comprometidos con su sociedad y con la convivencia pacífica y armoniosa.

La ley promueve el ideal de igualdad de derechos y el rechazo a todo tipo de discriminación o privilegios basados en el género, la religión, el origen étnico o la condición social. Así, la educación se convierte en un medio para fortalecer los valores democráticos y humanísticos que permiten la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

Por lo tanto, la conexión entre la Ley General de Educación y los valores radica en que esta legislación reconoce la escuela como un espacio fundamental para el desarrollo integral del alumnado. En consecuencia, la labor docente adquiere gran importancia, ya que los docentes deben promover entornos de aprendizaje donde prevalezcan el respeto, la empatía, la cooperación y la responsabilidad social. De esta manera, la educación en valores se consolida como un elemento indispensable en el proceso educativo y el desarrollo humano de niños, niñas y adolescentes.

Ciclo Reflexivo de Smyth

El ciclo reflexivo de John Smyth es una herramienta pedagógica diseñada para que los docentes analicen su práctica de manera crítica, superando la descripción superficial para alcanzar una comprensión profunda de su hacer profesional. Este modelo articula cuatro momentos dialécticos, cada uno formulado a través de preguntas detonantes que permiten al profesorado evaluar y transformar su enseñanza.

El proceso se estructura en cuatro niveles progresivos de razonamiento:

1. **Descripción (¿Qué hago?):** El docente realiza una narración detallada y objetiva de los eventos ocurridos en el aula. Se enfoca en lo que sucedió, cómo se llevó a cabo la clase, los materiales utilizados y las reacciones de los alumnos.
2. **Explicación (¿Qué significa esto?):** Se analizan los principios, teorías y creencias que sustentan la acción docente. El objetivo es que el profesor explique por qué decidió actuar de esa manera y qué significan sus decisiones pedagógicas en el contexto del aula.
3. **Confrontación (¿Cómo he llegado a ser así?):** Es el momento crítico donde el docente cuestiona las causas profundas de sus prácticas. Se exploran las influencias biográficas, sociales, políticas y culturales que configuran su identidad docente y las barreras o prejuicios que pueden limitar su enseñanza.
4. **Reconstrucción (¿Qué podría hacer de otra manera?):** Se elaboran nuevas propuestas de acción informadas. El docente redefine su práctica pedagógica, estableciendo metas de mejora basadas en la comprensión crítica adquirida en las etapas anteriores, con miras a transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Momentos del ciclo de revisión de la práctica



Figura 3. Momentos del ciclo de revisión de la práctica (Ciclo de Smyth)

El Ciclo Reflexivo de John Smyth representa una propuesta pedagógica enfocada en el análisis crítico de la práctica docente, con el propósito de que los maestros no solo reflexionen sobre lo que hacen dentro del aula, sino también sobre las razones que explican su manera de actuar y las condiciones sociales que influyen en su trabajo. Este modelo surge dentro de una perspectiva crítica de la educación, donde el docente deja de ser visto únicamente como un transmisor de conocimientos y se convierte en un profesional capaz de cuestionar, transformar y mejorar su práctica educativa de manera consciente.

Para Smyth, la reflexión docente no debe limitarse a pensar si una actividad “salió bien o mal”, sino que debe llevar al maestro a comprender profundamente su papel dentro de la escuela y de la sociedad. Por ello, propone un proceso reflexivo compuesto por cuatro etapas: descripción, explicación, confrontación y reconstrucción. Estas fases permiten que el docente analice su experiencia desde distintos niveles, pasando de la observación de lo cotidiano hacia una transformación crítica de su práctica.

La primera fase, denominada descripción, consiste en identificar y narrar lo que sucede en el aula de manera objetiva. En esta etapa el docente observa su práctica y reconoce situaciones concretas relacionadas con la enseñanza, la convivencia, la participación de los alumnos o las estrategias que utiliza. La intención es recuperar la experiencia vivida tal como ocurre, evitando emitir juicios inmediatos. Esta fase es importante porque permite al maestro tomar conciencia de acciones que normalmente realiza de manera automática dentro de su trabajo diario.

Posteriormente, en la fase de explicación o inspiración, el docente busca comprender el significado de aquello que realiza. Aquí reflexiona sobre las ideas, creencias, teorías o valores que orientan sus decisiones pedagógicas. Es decir, el maestro intenta responder por qué actúa de determinada manera y cuáles son los fundamentos que sostienen su práctica. En esta etapa se reconoce que cada docente posee una teoría personal construida a partir de su formación, experiencias y contexto escolar. La explicación ayuda a relacionar la práctica con aspectos pedagógicos y formativos, permitiendo comprender el sentido educativo de las acciones realizadas.

La tercera fase, llamada confrontación, es considerada una de las más importantes y críticas del modelo de Smyth. En ella el docente cuestiona los factores sociales, culturales e institucionales que han influido en su manera de enseñar. Se analiza cómo las normas escolares, los programas educativos, las experiencias personales o incluso las ideas tradicionales sobre la educación han moldeado su práctica. Esta confrontación permite reconocer que muchas acciones dentro del aula no son completamente neutrales, sino que responden a estructuras y exigencias del sistema educativo. De esta manera, el docente desarrolla una postura crítica frente a su labor y comienza a identificar aspectos que requieren transformación.

Finalmente, la fase de reconstrucción implica diseñar nuevas formas de actuar a partir de la reflexión realizada. Después de analizar críticamente su práctica, el docente propone cambios y estrategias que le permitan mejorar su intervención educativa. La reconstrucción no se refiere únicamente a modificar actividades o

técnicas de enseñanza, sino a generar cambios conscientes que favorezcan prácticas más inclusivas, democráticas y significativas para los alumnos. En este sentido, el docente se convierte en un agente de transformación dentro del aula y de la comunidad escolar.

El Ciclo Reflexivo de Smyth se relaciona estrechamente con la investigación-acción, ya que ambos enfoques buscan que el docente investigue su propia práctica para comprenderla y mejorarla. Sin embargo, Smyth enfatiza que la investigación-acción debe tener un sentido crítico y emancipador. Esto significa que el objetivo no es únicamente aumentar la eficiencia de la enseñanza, sino lograr que el docente reflexione sobre las condiciones que limitan su trabajo y tome decisiones pedagógicas más autónomas y conscientes.

Smyth considera al docente como un intelectual crítico, capaz de generar conocimiento a partir de su experiencia y no solo como un ejecutor de programas oficiales. Desde esta perspectiva, la reflexión se convierte en una herramienta para fortalecer la autonomía profesional y transformar la práctica educativa. Además, establece una relación entre lo que ocurre dentro del aula y el contexto social más amplio, señalando que las problemáticas escolares están vinculadas con factores culturales, políticos y sociales que influyen en la educación.

Por ello, el Ciclo Reflexivo de Smyth constituye una herramienta valiosa para los docentes, ya que favorece el análisis crítico, la toma de conciencia y la transformación de la práctica pedagógica. A través de este proceso reflexivo, los maestros pueden identificar áreas de mejora, fortalecer su intervención educativa y contribuir a la construcción de ambientes de aprendizaje más reflexivos, participativos y humanistas.

Descripción del Plan de Acción

Fundamentación del plan de acción para la educación en valores

Con base en el documento *El rincón de nuestros valores* de Díaz Gómez (2021), la educación en valores en la escuela primaria debe abordarse mediante estrategias didácticas significativas que permitan a los alumnos reflexionar, tomar decisiones y actuar de acuerdo con principios éticos en su vida cotidiana. La autora señala que el trabajo de los valores no debe concebirse como una actividad aislada o esporádica, sino como un proceso constante que acompañe a los alumnos a lo largo del ciclo escolar, favoreciendo su formación integral como personas.

El plan de acción diseñado retoma tres recursos didácticos fundamentales propuestos por la autora: los videos, los dibujos, y los cuentos infantiles. Estos recursos resultan adecuados para el nivel de tercer grado de primaria, ya que favorecen el aprendizaje significativo, la participación activa y la comprensión de los valores a partir de situaciones cercanas a la realidad de los alumnos.

El uso de videos y dibujos permite captar el interés de los niños, facilitar la comprensión de los mensajes y generar espacios de diálogo y reflexión colectiva. Por su parte, los cuentos infantiles constituyen una herramienta esencial para el desarrollo de la imaginación, la expresión oral y la identificación de valores presentes en los personajes y las historias.

El trabajo de los valores se desarrollará a lo largo de cinco sesiones, abordando un valor por día, iniciando con la presentación del valor, seguida de actividades reflexivas, y finalizando con un momento de diálogo grupal. No obstante, tal como lo señala la autora, los valores no se limitarán únicamente a estas sesiones, sino que se retomarán de manera continua durante la jornada escolar, aprovechando situaciones reales de convivencia para reforzar su significado e importancia.

El plan de acción busca que los alumnos no solo conozcan los valores, sino que los vivan y los integren en su conducta diaria, favoreciendo una convivencia armónica y el desarrollo de actitudes positivas dentro del aula.

Valor del respeto (véase anexo C)

El primer valor que se trabajará dentro del plan de acción será el respeto, considerado un valor fundamental para la convivencia armónica dentro del aula y la comunidad escolar. El abordaje de este valor se realizará mediante actividades reflexivas y participativas, adecuadas a las características de los alumnos de tercer grado de primaria.

La sesión iniciará con la definición del valor del respeto, la cual será presentada de manera clara y sencilla, utilizando un lenguaje accesible para los alumnos. Posteriormente, se mostrarán ejemplos de situaciones en las que se vive el respeto, tanto en la escuela como en la familia y la comunidad, con el propósito de que los alumnos identifiquen este valor en su entorno cercano.

Se promoverá la participación activa de los alumnos, invitándolos a compartir situaciones de la vida cotidiana en las que hayan observado acciones de respeto hacia los demás o hayan sido tratados con respeto. Este espacio permitirá fortalecer la expresión oral y la reflexión colectiva.

Como apoyo audiovisual, se proyectará el video “*El Respeto | Explicación para niños*” del Dr. Manuelito de la O, el cual servirá para reforzar la comprensión del valor y generar comentarios y reflexiones guiadas por la docente, a partir de las ideas principales del material.

Para reforzar lo aprendido, se aplicará una **hoja de trabajo de verdadero y falso**, en la que los alumnos reflexionarán sobre afirmaciones relacionadas con el respeto, tales como su importancia en la convivencia, el reconocimiento de los derechos, opiniones y sentimientos de los demás, así como la necesidad de respetar a todas las personas, independientemente de su cultura. Esta actividad permitirá identificar ideas previas y aclarar posibles concepciones erróneas.

Se trabajará una hoja del “tarro del respeto”, en la cual los alumnos llenarán un recipiente con colores, palabras y personas que asocien con este valor, fomentando la creatividad y la asociación de ideas de manera visual y significativa.

Finalmente, se aplicará una hoja de autorreflexión, en la que los alumnos identificarán tres situaciones en las que hayan demostrado respeto hacia los demás, tres situaciones en las que hayan recibido respeto y reflexionarán sobre su nivel de respeto hacia sí mismos. Esta actividad permitirá fortalecer la reflexión personal y la interiorización del valor trabajado.

El plan de acción busca que los alumnos comprendan el significado del respeto y lo apliquen en su vida diaria, favoreciendo una convivencia basada en el diálogo, la empatía y la valoración de los demás.

Valor de la empatía (véase anexo D)

El segundo valor que se trabajará dentro del plan de acción será la empatía, entendida como la capacidad de comprender y ponerse en el lugar del otro, reconociendo y respetando sus emociones, sentimientos y experiencias. El abordaje de este valor permitirá fortalecer la convivencia escolar y favorecer relaciones basadas en el respeto, la solidaridad y la comprensión.

La sesión dará inicio con la definición del valor de la empatía, presentada mediante un lenguaje sencillo y ejemplos claros que faciliten la comprensión por parte de los alumnos. Posteriormente, se expondrán ejemplos de situaciones en las que se manifiesta la empatía, tanto en el contexto escolar como en la vida cotidiana, con el propósito de que los alumnos identifiquen este valor en acciones concretas.

Se promoverá la participación de los alumnos, invitándolos a compartir experiencias personales en las que hayan observado o practicado acciones empáticas, lo que permitirá generar un ambiente de confianza y reflexión grupal.

Como actividad central, se proyectará la película *Wonder*, la cual servirá como recurso didáctico para sensibilizar a los alumnos sobre la importancia de comprender y respetar las emociones de los demás, especialmente ante las diferencias físicas, sociales o emocionales.

A continuación, se llevará a cabo la actividad “**Si yo fuera Auggie...**”, orientada a desarrollar la empatía desde la imaginación. Los alumnos responderán las preguntas *¿Alguna*

vez nos hemos sentido así? y *¿Qué nos ayuda cuando experimentamos esas emociones?* Y completarán la frase: *“Si yo fuera Auggie, me sentiría... y me gustaría que mis compañeros...”*, acompañándola de un dibujo o una oración sencilla. Esta actividad permitirá reflexionar sobre cómo pequeños actos pueden contribuir al bienestar emocional de los demás.

Se trabajará la dinámica **“El semáforo de la empatía”**, cuyo propósito será identificar acciones empáticas y no empáticas. Se les entregará una hoja de trabajo con situaciones observadas en la película o en el aula, y los alumnos van a colorear del color correspondiente: rojo para acciones que lastiman, amarillo para acciones que generan duda y verde para acciones empáticas. A partir de esta dinámica se realizará una reflexión grupal sobre las acciones que deben practicarse con mayor frecuencia en la escuela.

Como actividad de expresión emocional, se implementará la estrategia **“Cartas de amabilidad”**, en la cual los alumnos escribirán o dictarán pequeños mensajes con palabras amables dirigidas al personaje de Auggie o a algún compañero del grupo. Esta actividad permitirá reconocer el impacto positivo que tienen las palabras en las emociones de los demás.

Finalmente, se realizará una **actividad de completado de frases sobre sentimientos**, tales como: *“Cuando veo a un amigo triste, yo...”* o *“Me emociono cuando...”*, con el propósito de fortalecer la identificación y expresión de emociones relacionadas con la empatía.

El plan de acción para el valor de la empatía busca que los alumnos desarrollen la capacidad de reconocer emociones propias y ajenas, ponerse en el lugar del otro y actuar de manera solidaria dentro del aula y en su vida cotidiana.

Valor de la honestidad (véase anexo E)

El tercer valor que se trabajará dentro del plan de acción será la honestidad, entendida como la capacidad de decir la verdad, actuar con congruencia entre lo que se piensa, se dice y se hace, así como expresar los sentimientos y pensamientos de manera respetuosa. El

trabajo de este valor permitirá que los alumnos reflexionen sobre la importancia de la verdad en la convivencia escolar y en sus relaciones cotidianas.

La sesión iniciará con una actividad de ortografía, en la cual se dictará a los alumnos una serie de palabras. Los alumnos escribirán las palabras en su cuaderno con la ortografía que consideren correcta; posteriormente, estas se escribirán correctamente en el pizarrón para que los alumnos identifiquen y corrijan sus errores, escribiendo cada palabra incorrecta varias veces. Esta actividad permitirá introducir el valor de la honestidad desde el reconocimiento de los errores y la importancia de aceptarlos.

Posteriormente, se presentará la definición del valor de la honestidad, construida de manera colectiva a partir de las ideas de los alumnos. Se promoverá la participación mediante ejemplos de situaciones en las que se vive la honestidad, así como experiencias de la vida cotidiana compartidas por los propios alumnos.

Como recurso literario, se narrará o leerá el cuento “Pedro y el lobo”, con el propósito de que los alumnos comprendan la importancia de decir la verdad y las consecuencias de mentir. Al finalizar la lectura, se realizará una reflexión guiada a través de preguntas como: *¿Por qué ya no le creían a Pedro?* y *¿Qué ocurrió cuando dijo la verdad?* Como actividad final, los alumnos dibujarán una escena del cuento y escribirán una frase sobre la importancia de ser honestos.

Asimismo, se trabajará el cuento “Néstor, el valor de la honestidad”, el cual permitirá que los alumnos profundicen en el concepto de honestidad, comprendiendo no solo la importancia de no mentir, sino también la necesidad de expresar lo que se piensa y se siente. La lectura podrá realizarse de manera individual o grupal, ya sea en pantalla o con el texto impreso, promoviendo la participación por turnos.

Se llevará a cabo una sesión de preguntas y respuestas, en la que los alumnos reflexionarán sobre situaciones relacionadas con la expresión de sentimientos y pensamientos, tales como: *¿Alguna vez te has quedado con algo que querías decirle a alguien?*, *¿Crees que es mejor no decir lo que se siente?* o *¿Por qué consideras que el*

personaje no expresaba lo que pensaba? Estas preguntas permitirán generar un espacio de diálogo y reflexión colectiva.

Como actividades lúdicas, se implementará el juego “¿Quién tomó la goma de borrar?”, en el que los alumnos, organizados en grupos, deberán actuar con honestidad al responder preguntas, reforzando la importancia de decir la verdad incluso en situaciones de juego. Asimismo, se planteará una dinámica en la que los alumnos analizarán situaciones cotidianas en las que aparentemente alguien actuó de manera incorrecta, con el propósito de reflexionar sobre las verdaderas causas de los hechos y evitar juicios apresurados.

El plan de acción para el valor de la honestidad busca que los alumnos comprendan la importancia de decir la verdad, reconocer sus errores, expresar sus pensamientos y actuar de manera congruente, fortaleciendo una convivencia basada en la confianza y el respeto.

Valor de la responsabilidad (véase anexo F)

El cuarto valor que se trabajará dentro del plan de acción será la responsabilidad, entendida como la capacidad de cumplir con los deberes y compromisos adquiridos, asumir las consecuencias de las propias acciones y actuar de manera consciente en los diferentes contextos de la vida cotidiana. El desarrollo de este valor permitirá que los alumnos fortalezcan su autonomía, compromiso y sentido de pertenencia dentro del aula y la comunidad escolar.

La sesión iniciará con la definición del valor de la responsabilidad, la cual se construirá de manera colectiva a partir de las ideas y conocimientos previos de los alumnos. Posteriormente, se presentarán ejemplos concretos de situaciones en las que se manifiesta la responsabilidad en la escuela, la familia y la comunidad.

Se promoverá la participación activa de los alumnos mediante preguntas generadoras como: *¿Qué es la responsabilidad?*, *¿Cómo actúan las personas responsables?*, *¿Cumplen o incumplen las tareas que se les asignan?*, *¿Conocen a alguna persona responsable y cómo se comporta?* y *¿Se consideran responsables y por qué?*. Estas preguntas permitirán

reflexionar sobre la importancia del cumplimiento de los deberes y las consecuencias de las acciones.

Como actividad central, se implementará el proyecto “Bebé huevo”, cuyo propósito será que los alumnos experimenten de manera simbólica el cuidado y la responsabilidad hacia otro ser. Durante un día, los alumnos deberán cuidar un “bebé huevo”, manteniéndolo con ellos en todo momento y procurando su bienestar. Para ello, deberán conseguir objetos para su cuidado e incluso elaborar ropa para el bebé. Asimismo, se les planteará la necesidad de registrar a su bebé mediante un acta de nacimiento simbólica, la cual tendrá un costo ficticio. Para obtener el dinero necesario, los alumnos deberán realizar diversas actividades escolares correctamente, recibiendo una cantidad simbólica por cada una, fomentando así el cumplimiento de tareas y la responsabilidad personal.

Se trabajará el cuento “La Mona Reina”, el cual permitirá reflexionar sobre las consecuencias de no actuar con responsabilidad. Al finalizar la lectura, se realizará una reflexión guiada a través de preguntas como: *¿Les gustó el cuento?*, *¿Qué fue lo que más les llamó la atención?*, *¿Qué enseñanza les dejó la historia?* y *¿Por qué la mona no pudo llegar a ser reina?*, favoreciendo la comprensión del valor trabajado.

Asimismo, se llevará a cabo la **creación de un “Tablero de responsabilidades”**, en el cual se incluirán tareas escolares y responsabilidades cotidianas acordes a la edad de los alumnos, tales como realizar tareas, cuidar y organizar sus útiles escolares, preparar su mochila correctamente y cumplir con actividades del aula. A medida que los alumnos cumplan con sus responsabilidades, podrán colocar una pegatina o símbolo en el tablero, reforzando el reconocimiento del esfuerzo y la constancia.

Este tablero permitirá dar seguimiento al cumplimiento de las responsabilidades de los alumnos y fomentar la satisfacción personal al cumplir con los deberes asignados, fortaleciendo el compromiso y la autonomía.

El plan de acción para el valor de la responsabilidad busca que los alumnos comprendan la importancia de cumplir con sus compromisos, asumir las consecuencias de sus acciones y actuar de manera responsable en la escuela y en su vida diaria.

Valor de la justicia (véase anexo G)

El quinto valor que se trabajará dentro del plan de acción será la justicia, entendida como la capacidad de actuar de manera equitativa, respetar los derechos de los demás y tratar a las personas con igualdad, considerando las necesidades y circunstancias de cada uno. El trabajo de este valor permitirá que los alumnos reflexionen sobre la importancia de la equidad, el respeto y la toma de decisiones justas en la convivencia escolar.

La sesión iniciará con la definición del valor de la justicia, la cual se construirá de manera colectiva a partir de los conocimientos previos de los alumnos. Posteriormente, se presentarán ejemplos de situaciones cotidianas en las que se manifiesta la justicia o la injusticia, tanto en la escuela como en la familia, promoviendo la reflexión y el diálogo.

Se fomentará la participación de los alumnos, invitándolos a compartir experiencias de la vida cotidiana en las que hayan observado o vivido situaciones relacionadas con la justicia, lo que permitirá identificar este valor en acciones concretas.

Como primera actividad, se desarrollará “¿Qué es la justicia para ti?”, en la que los alumnos trabajarán una ficha didáctica. Inicialmente, colorearán el dibujo que aparece y dialogarán con sus compañeros sobre la relación entre la justicia y la imagen de dos niños sobre una báscula. Posteriormente, responderán las preguntas planteadas y se realizará una puesta en común. A partir de esta actividad, se explicará que la báscula en equilibrio representa actuar con justicia, es decir, dar a los demás lo mismo que se espera para uno mismo.

En la segunda actividad, “Profundizamos en la justicia”, se proyectará un video relacionado con este valor, el cual será comentado mediante preguntas reflexivas como: *¿Solemos tratar a los demás como se merecen?*, *¿Somos justos con nuestros compañeros?*, *¿Respetamos las opiniones de los demás?* y *¿Siempre devolvemos lo que nos prestan?*. Estas preguntas permitirán construir el significado de la justicia a partir de ejemplos cercanos a la realidad de los alumnos.

Se presentará un segundo video, el cual plantea situaciones cotidianas relacionadas con la toma de decisiones justas. A partir del final del video, se promoverá un debate guiado,

en el que los alumnos reflexionarán sobre quién debería tomar determinada decisión y por qué, así como sobre cómo pueden actuar de manera justa en el día a día dentro del colegio.

Como tercera actividad, se trabajará el cuento “El leopardo en su árbol”, el cual será leído de manera grupal a partir del video presentado. Posteriormente, los alumnos, organizados en parejas o equipos, responderán las preguntas de una ficha de trabajo, las cuales serán comentadas en plenaria. Esta actividad permitirá reforzar la comprensión del valor de la justicia a través del análisis de una historia y sus personajes.

El plan de acción para el valor de la justicia busca que los alumnos comprendan la importancia de actuar con equidad, respetar los derechos de los demás y tomar decisiones justas en su vida diaria, fortaleciendo una convivencia basada en el respeto y la igualdad.

Evaluación del plan de acción

La evaluación del plan de acción se fundamenta en los principios de la Nueva Escuela Mexicana, la cual concibe la evaluación como un proceso formativo, continuo y humanista, orientado al desarrollo integral de los alumnos y no a la simple medición de aprendizajes. Desde este enfoque, la evaluación tiene como finalidad acompañar el proceso educativo, reconocer los avances en la formación de valores y favorecer la mejora de la práctica docente.

En este sentido, la evaluación del plan de acción se centrará en la observación de actitudes, comportamientos y formas de convivencia que los alumnos manifiestan durante el trabajo de los valores de respeto, empatía, honestidad, responsabilidad y justicia. Se valorará la participación activa de los alumnos en las actividades, el diálogo respetuoso, la capacidad para expresar emociones, la toma de decisiones responsables y la resolución pacífica de conflictos, aspectos que la Nueva Escuela Mexicana reconoce como fundamentales para la formación de ciudadanos críticos, solidarios y comprometidos con su comunidad.

Análisis del plan de acción

El plan de acción surge de la necesidad de mejorar mi práctica docente a partir de las problemáticas observadas en el grupo de tercer grado relacionadas con la falta de valores como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la empatía y la justicia. Como futura docente, asumí el compromiso de diseñar estrategias que favorecieran una convivencia armónica y reflexionar constantemente sobre mi intervención educativa. Durante el proceso enfrenté retos como el control de grupo, la disciplina y la influencia del contexto familiar y social en las conductas de los alumnos.

La planificación parte de un diagnóstico realizado mediante observaciones, actividades y entrevistas con la maestra titular. Se identificaron conductas como conflictos entre compañeros, falta de respeto, incumplimiento de acuerdos y poca empatía. Estas situaciones afectan el ambiente de aprendizaje y están relacionadas con factores sociales y familiares del contexto escolar. A partir de ello, se propuso fortalecer los valores mediante actividades pedagógicas y reflexivas que favorecieran la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes.

La acción consistió en aplicar diversas estrategias didácticas para trabajar los valores dentro del aula. Se realizaron cuentos reflexivos, dinámicas grupales, actividades de autorreflexión, y análisis de situaciones cotidianas relacionadas con el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la empatía y la justicia. Además, se utilizaron instrumentos como registros anecdóticos, listas de cotejo y diarios de práctica para recopilar evidencias y analizar los avances del grupo.

La evaluación se realizó de manera continua mediante observaciones, rúbricas, y producciones de los alumnos. Esto permitió identificar avances en la convivencia, el respeto y la participación de los estudiantes, así como reconocer dificultades que aún requieren atención. La evaluación también favoreció la reflexión sobre mi práctica docente y la necesidad de ajustar algunas estrategias para mejorar los resultados.

La reflexión permitió analizar críticamente las experiencias vividas durante la intervención y reconocer que la formación en valores es un proceso permanente. A través del

Ciclo Reflexivo de Smyth, fue posible describir, analizar y reconstruir mi práctica docente para mejorarla. Asimismo, comprendí la importancia de que el docente sea un ejemplo de respeto, empatía y responsabilidad, promoviendo ambientes escolares más inclusivos y armónicos.

Descripción de las prácticas de interacción en el aula

La descripción de las prácticas de interacción en el aula se basa en las observaciones realizadas durante las jornadas de práctica en el grupo de tercer grado, grupo “B”, de la Escuela Primaria “Carlos A. Carrillo”. Durante el día a día con los alumnos, se identificaron diversas situaciones sobre cómo interactuaban entre ellos y cómo funcionaba la dinámica de trabajo en el salón de clases. Estas prácticas mostraron la necesidad de intervenir con actividades enfocadas en la formación de valores y el fortalecimiento de la convivencia escolar.

Se notó que algunos alumnos tenían problemas para respetar los turnos de participación y escuchar las opiniones de sus compañeros; a menudo interrumpían o hablaban al mismo tiempo durante las actividades. Además, en varias ocasiones surgieron conflictos por materiales, desacuerdos en el trabajo en equipo o juegos dentro del aula. Esto provocaba discusiones, molestias e incluso actitudes agresivas entre algunos estudiantes. También se observó que ciertos alumnos tenían dificultades para seguir los acuerdos de convivencia y asumir responsabilidades sobre sus tareas y comportamiento en el salón.

Durante las actividades grupales, algunos niños mostraban poca disposición para colaborar con sus compañeros, mientras que otros tendían a excluir a ciertos alumnos o a trabajar solo con amigos cercanos. Igualmente, se observaron conductas impulsivas, burlas y falta de empatía hacia las emociones o dificultades de otros, lo que afectaba el ambiente de aprendizaje y la convivencia en el aula. En algunos casos, los alumnos reaccionaban gritando, enojándose o discutiendo cuando no podían resolver conflictos de manera adecuada.

A pesar de estas situaciones, también se pudo ver que los alumnos respondían positivamente cuando se creaban espacios de diálogo, reflexión y participación. Mostraban interés por expresar sus opiniones y compartir experiencias de su vida cotidiana. Esto dejó

en claro que era necesario fortalecer estrategias orientadas al desarrollo socioemocional y a la práctica de valores que fomentaran relaciones más respetuosas y solidarias entre los estudiantes.

El contexto social y familiar de algunos alumnos también influía en ciertas conductas observadas en el aula. Varios estudiantes mostraban formas de comunicación agresivas o dificultades para regular sus emociones. Estas situaciones resaltaron la importancia de que la escuela sea un lugar que no solo promueva aprendizajes académicos, sino también habilidades para la convivencia, el respeto y la resolución pacífica de conflictos.

A partir de estas observaciones, se decidió trabajar el tema de los valores en el aula, ya que los problemas relacionados con el respeto, la honestidad, la empatía, la responsabilidad y la justicia estaban afectando la convivencia escolar y el ambiente de aprendizaje. Por ello, se consideró necesario diseñar un plan de acción para fortalecer estos valores mediante actividades reflexivas, participativas y colaborativas, que contribuyan al desarrollo integral de los alumnos y a la creación de un ambiente más armonioso e inclusivo dentro del salón de clases.

Como docente en formación, considero que mi función dentro del aula no solo consiste en favorecer los aprendizajes académicos de los alumnos, sino también en promover actitudes y valores que contribuyan a una convivencia sana y respetuosa. Por ello, durante mi práctica procuré reforzar constantemente valores como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la empatía y la justicia mediante el diálogo, la reflexión y la participación activa de los estudiantes en diversas actividades. Asimismo, busqué generar un ambiente de confianza en el que los alumnos pudieran expresar sus ideas y emociones, resolver conflictos de manera pacífica y reconocer la importancia de actuar con respeto hacia los demás. Estas acciones me permitieron contribuir al fortalecimiento de las relaciones interpersonales dentro del grupo y al desarrollo integral de los alumnos.

Referentes teóricos y metodológicos

La presente propuesta de intervención se fundamenta en referentes teóricos y metodológicos relacionados con la formación en valores, la práctica docente reflexiva y el

desarrollo integral de los alumnos. Entre los principales autores se encuentran Adela Cortina, quien destaca la importancia de la educación ética para fortalecer valores como el respeto, la honestidad y la empatía; Josep Maria Puig, quien señala que los valores se construyen mediante la convivencia y el diálogo; y Fierro, Fortoul y Rosas, quienes consideran que el docente también contribuye a la formación humana y social de los alumnos. Asimismo, se retomaron los principios de la Nueva Escuela Mexicana, que promueve una educación humanista, inclusiva e integral.

La intervención se desarrolló desde un enfoque cualitativo y reflexivo, utilizando la investigación-acción para observar, intervenir y mejorar la práctica docente. La evaluación se realizó de manera formativa mediante instrumentos como guías de observación, registros anecdóticos, producciones de los alumnos y el diario de práctica, los cuales permitieron recopilar información sobre la convivencia y la práctica de valores dentro del grupo.

A través de la evaluación se identificaron avances en la participación, el trabajo en equipo, el respeto y la reflexión de los alumnos sobre sus acciones. Sin embargo, también se observaron algunas dificultades relacionadas con el control de grupo y ciertas conductas impulsivas, reconociendo que la formación en valores requiere continuidad y seguimiento constante.

La reflexión sobre las estrategias implementadas permitió identificar cuáles actividades generaron mayor impacto, especialmente aquellas donde los alumnos participaron activamente y relacionaron los valores con experiencias de su vida cotidiana. Asimismo, favoreció el análisis de mi propia práctica docente, permitiéndome reconocer fortalezas y áreas de oportunidad para mejorar mi intervención educativa.

Finalmente, la propuesta se apoyó en el Ciclo Reflexivo de Smyth, el cual permitió analizar críticamente la práctica docente mediante las fases de descripción, explicación, confrontación y reorientación. Este proceso contribuyó a replantear estrategias y fortalecer una práctica más reflexiva, humanista y comprometida con la formación integral de los estudiantes.

III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA

Pertinencia y consistencia de la propuesta.

La relevancia y coherencia de esta propuesta de mejora se fundamenta en la necesidad de fortalecer la educación en valores en tercer grado, derivada de problemas observados relacionados con la convivencia escolar, el respeto y las relaciones entre compañeros. La elección del tema surge de la comprensión de que la educación no solo debe centrarse en el desarrollo de contenidos académicos, sino también en el desarrollo humano, ético y social de los estudiantes, un aspecto fundamental de la educación primaria y de los principios establecidos por el modelo escolar de Nuevo México.

La propuesta es relevante porque responde a las necesidades reales de la escuela y al contexto social en el que viven los estudiantes, dado que muchos de ellos enfrentan situaciones que afectan su comportamiento y su interacción en el aula. Busca promover un desarrollo integral mediante actividades que fortalezcan las habilidades sociales, emocionales y éticas, permitiendo a los alumnos interactuar con respeto y responsabilidad tanto dentro como fuera del aula. Esto contribuye no solo a mejorar el clima escolar, sino también a formar estudiantes capaces de dialogar, trabajar en equipo, resolver conflictos pacíficamente y desarrollar empatía hacia los demás. Por lo tanto, se elaboró un plan de acción que busca fortalecer valores como el respeto, la honestidad, la empatía, la responsabilidad y la justicia, con el fin de promover entornos de aprendizaje más armoniosos, inclusivos y participativos. Además, la propuesta mantiene la coherencia gracias a la clara conexión entre el diagnóstico, los objetivos planteados y las estrategias diseñadas, ya que todas las acciones están dirigidas a contribuir a una mejor convivencia y al desarrollo integral de los estudiantes.

Esta propuesta contribuye a mi desarrollo profesional como futuro docente, ya que me permitió adoptar un enfoque más crítico y reflexivo en mi práctica pedagógica, reconociendo la importancia de considerar no solo el aprendizaje académico, sino también

las necesidades emocionales y sociales del alumnado. Además, fortaleció mis habilidades de observación, planificación, toma de decisiones y reflexión pedagógica, lo que impulsó el desarrollo de una práctica docente más consciente, humanista y comprometida dentro del entorno escolar.

Finalmente, también se relaciona con los perfiles de grado para la formación inicial y la formación del profesorado, ya que promueve la educación de estudiantes que puedan convivir en armonía, actuar con valores y participar responsablemente en la sociedad, al tiempo que fortalece las futuras competencias del profesorado relacionadas con la reflexión crítica, la intervención pedagógica y el compromiso ético con la educación.

Congruencia con los Enfoques Curriculares en el diseño de actividades y propuesta de mejora

La mejora propuesta es coherente con el currículo de educación básica, ya que las actividades y el plan de acción diseñados se centran en el desarrollo integral del alumnado mediante estrategias que fomentan la reflexión, la participación y un clima escolar positivo. En primer lugar, se relaciona con el enfoque constructivista, puesto que las actividades se basan en las experiencias, los conocimientos previos y las situaciones cotidianas del alumnado, lo que les permite construir un aprendizaje significativo a través del diálogo, la reflexión y la interacción con sus compañeros. De esta forma, el alumnado pasa de ser un receptor pasivo de información a un participante activo en su proceso de aprendizaje, lo que fortalece sus habilidades sociales, emocionales y éticas.

La propuesta se vincula con el enfoque basado en competencias, ya que busca que el alumnado no solo adquiera conocimientos, sino que también desarrolle habilidades para actuar con responsabilidad y resolver situaciones cotidianas. Mediante actividades relacionadas con el respeto, la empatía, la honestidad y la responsabilidad, el alumnado fortalece sus habilidades para la convivencia, la participación democrática, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos, lo que promueve su desarrollo integral y su crecimiento como ciudadanos capaces de interactuar positivamente en la sociedad.

De igual modo, el plan de acción se alinea con el enfoque crítico o sociocultural, ya que reconoce la influencia del contexto social y cultural en el desarrollo del alumnado. Las actividades propuestas buscan fomentar la reflexión sobre las acciones del alumnado, la comprensión de la importancia de la convivencia respetuosa y el análisis de situaciones relacionadas con la justicia, la igualdad y la convivencia en su entorno escolar y social. Este enfoque promueve una educación más consciente y humanista, en la que el alumnado desarrolla el pensamiento crítico y actitudes orientadas a un cambio positivo en su realidad.

La propuesta también fortalece el desarrollo integral del alumnado, ya que se centra no solo en el aprendizaje académico, sino también en el crecimiento emocional, social y ético. Mediante las actividades propuestas, se anima al alumnado a reconocer y gestionar sus emociones, practicar valores, respetar a los demás y construir relaciones basadas en la empatía y la cooperación. Esto contribuye al desarrollo de un alumnado capaz de convivir en armonía, tomar decisiones responsables y participar activamente en la sociedad.

Existe un vínculo directo con el Artículo Tercero de la Constitución, que establece que la educación debe ser inclusiva, humanista, democrática y orientada al desarrollo integral de las personas. En este sentido, la propuesta promueve principios como el respeto a la dignidad humana, la igualdad, una cultura de paz y la convivencia democrática, y fomenta entornos de aprendizaje en los que todo el alumnado pueda participar y expresarse libremente.

Asimismo, la propuesta es coherente con el área de aprendizaje "Ética, Naturaleza y Sociedades" del modelo de la Escuela Nueva Mexicana, que aborda la relación entre los seres humanos y su entorno social y natural, promoviendo el pensamiento crítico, una cultura de paz, los derechos humanos y la democracia. Las actividades diseñadas fomentan la reflexión sobre el comportamiento humano, la convivencia y la importancia de construir relaciones basadas en el respeto y la justicia social. Además, contribuyen al desarrollo de ciudadanos responsables y solidarios, comprometidos con el bien común, y fortalecen los valores y actitudes necesarios para la vida comunitaria.

En general, la mejora propuesta es coherente con los enfoques curriculares actuales al promover una educación centrada en el estudiante, la construcción de un aprendizaje

significativo y el desarrollo de ciudadanos críticos y responsables, comprometidos con su entorno social y cultural.

Dominios de desempeño del perfil de egreso desplegados en el Plan de Acción

- **Es capaz de diseñar, realizar y evaluar intervenciones educativas situadas mediante el diseño de estrategias de enseñanza, aprendizaje, el acompañamiento, el uso de didácticas, materiales y recursos educativos adecuados.**

Este dominio es parte de la planificación sobre valores. Para tratar problemas de convivencia y actitudes entre los estudiantes, fue necesario diseñar actividades que se ajusten a las necesidades y características del grupo. En la elaboración del plan de acción, se consideraron estrategias como cuentos reflexivos, dinámicas grupales, trabajo colaborativo y actividades de diálogo. Estas estrategias ayudan a fortalecer valores como el respeto, la empatía, la honestidad, la responsabilidad y la justicia. También se tuvo en cuenta el uso de materiales y recursos adecuados para fomentar la participación y reflexión de los estudiantes. Además, este dominio se aborda mediante la evaluación constante de las actividades implementadas. A través de observaciones, registros y evidencias, fue posible identificar los avances y dificultades del grupo. Esto permitió reflexionar sobre mi práctica para mejorar las intervenciones educativas y contribuir a la formación integral de los alumnos.

- **Desarrolla el pensamiento reflexivo, crítico, creativo y sistémico y actúa desde el respeto, la cooperación, la solidaridad, la inclusión y la preocupación por el bien común.**

Este dominio se relaciona con la planificación de valores porque las actividades diseñadas buscan que los alumnos reflexionen sobre sus acciones. También buscan que reconozcan la importancia de convivir de manera respetuosa y comprendan cómo sus comportamientos afectan a los demás. A través de situaciones cotidianas, actividades reflexivas y dinámicas grupales, se pretende fomentar el diálogo, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. Este dominio también se desarrolla en mi práctica docente. Constantemente debo observar lo que ocurre en el aula, tomar decisiones y modificar estrategias que promuevan una convivencia sana e inclusiva. De esta forma, se refuerza tanto el pensamiento crítico

como la formación en valores orientados al bienestar común y a la creación de entornos escolares más armónicos.

- **Tiene pensamiento reflexivo, crítico, creativo, sistémico, y actúa en valores y principios que hacen al bien común promoviendo en sus relaciones la equidad de género, relaciones interculturales de diálogo y simetría, una vida saludable, la conciencia de cuidado activo de la naturaleza y el medio ambiente, el respeto a los derechos humanos, y la erradicación de toda forma de violencia como parte de la identidad docente.**

Este dominio se incluye en la planeación porque las actividades propuestas no solo buscan fortalecer valores básicos para la convivencia. También promueven relaciones basadas en el respeto, la inclusión y la igualdad. A través de actividades reflexivas e interactivas, se espera que los alumnos aprendan a dialogar, respetar las diferencias, convivir de manera pacífica y rechazar cualquier forma de violencia o discriminación. Además, la propuesta está relacionada con el enfoque humanista y con el campo formativo “Ética, Naturaleza y Sociedades.” Este enfoque fomenta la formación de ciudadanos responsables, solidarios y conscientes de su actuar en la sociedad. Como futura docente, este dominio refuerza mi identidad profesional. Me permite actuar desde valores y principios que buscan el bien común y la creación de ambientes inclusivos y respetuosos.

Perfil profesional

- **Elabora diagnósticos participativos que vinculan la cultura escolar con los valores, costumbres y tradiciones de la comunidad, a través del diálogo de saberes, para la elaboración de proyectos socioeducativos y socioculturales sostenibles que impacten en el desarrollo de las niñas y los niños e informa sobre sus avances y logros.**

Este dominio se relaciona con la planificación porque, antes de diseñar las actividades, se necesitó observar y recopilar información sobre el contexto escolar, las conductas de los alumnos y los problemas de convivencia en el grupo. A partir de este diagnóstico, se identificó la necesidad de trabajar valores como el respeto, la empatía y la responsabilidad, considerando también la influencia del entorno social y familiar de los estudiantes. Las

actividades propuestas buscan responder a las necesidades reales del grupo y tener un impacto positivo en su formación integral. Este dominio se aborda con el seguimiento y evaluación de los avances observados durante las actividades. Esto permite reflexionar sobre los resultados y mejorar continuamente la práctica docente.

• Planifica sus estrategias y actividades desde un sentido humanista para el desarrollo de habilidades sociales y de autogestión socioemocional y bienestar de niños en un marco de empatía, convivencia sana, sororidad, equidad, diversidad sexual, equidad de género y respeto.

Este dominio está presente en la planificación porque todas las actividades se diseñaron con un enfoque humanista. Colocamos al alumno en el centro del proceso educativo y consideramos sus necesidades emocionales, sociales y formativas. A través de las estrategias implementadas, buscamos mejorar habilidades sociales, la regulación emocional y la convivencia sana. Esto se logra mediante la práctica de valores como el respeto, la empatía, la honestidad y la justicia. Además, las actividades fomentan espacios de diálogo, participación y reflexión. Así, los alumnos pueden convivir de manera respetuosa y reconocer la importancia de la igualdad, la inclusión y el respeto hacia los demás. De este modo, la planificación contribuye al bienestar integral de las niñas y los niños y favorece ambientes escolares más armónicos y formativos.

Descripción y análisis detallado de las secuencias de actividades consideradas para la solución del problema y la mejora, considerando sus procesos de transformación.

La propuesta didáctica contempló la realización de cinco sesiones, cada una enfocada en el fortalecimiento de un valor específico dentro del aula. Como parte de la estrategia de inicio, al comienzo de cada sesión se presentó un tríptico gigante elaborado de manera visual y llamativa (véase anexo H), con el propósito de captar la atención de los alumnos y favorecer la comprensión de los contenidos relacionados con los valores trabajados. Este material funcionó como un apoyo didáctico permanente durante las actividades, permitiendo que los estudiantes observaran información clara, concreta y adaptada a su nivel educativo.

La utilización de este recurso permitió generar un ambiente de diálogo y análisis desde el inicio de cada clase, promoviendo que los alumnos relacionaran los valores con experiencias de su vida diaria. Asimismo, favoreció la participación activa, ya que los estudiantes compartían ejemplos, opiniones y acciones que consideraban adecuadas para poner en práctica cada valor dentro y fuera del aula.

1. Valor del respeto

“El tarro del respeto”

(véase anexo I)

1. Descripción

Como parte de la intervención sobre el valor del respeto, se implementó la actividad denominada “*El tarro del respeto*”. Esta consistió en que los alumnos representaran, dentro de un dibujo de un recipiente, aquellos elementos que ellos asocian con el respeto, utilizando colores, palabras y nombres de personas significativas. El propósito fue fomentar la creatividad y favorecer una construcción visual y significativa del concepto.

La actividad se desarrolló de manera individual, permitiendo que cada alumno expresara libremente sus asociaciones. Posteriormente, algunos compartieron voluntariamente su trabajo en plenaria.

En el apartado de **colores**, los alumnos mencionaron: azul, amarillo, rosa, morado, verde, anaranjado, rojo, blanco y lila.

En **palabras**, escribieron términos como: jugar, gracias, perdón, ayudar, saludar, enseñar, opinión, reglas y amabilidad.

En el apartado de **personas**, colocaron nombres de amigos, familiares, la maestra titular y la maestra en formación.

La actividad evidenció una participación activa y disposición positiva, mostrando entusiasmo al relacionar el respeto con elementos de su entorno cercano.

2. Explicación

A diferencia de la actividad anterior, que se centró en identificar concepciones correctas o erróneas, el “tarro del respeto” permitió explorar la dimensión afectiva y simbólica del valor.

Desde la perspectiva de Puig (1996), el respeto implica reconocer la dignidad de cada persona y aceptar las diferencias individuales. En este sentido, el hecho de que los alumnos incluyeran nombres de amigos, familiares y docentes refleja que asocian el respeto con vínculos significativos y relaciones cotidianas. Esto indica que el valor no se percibe únicamente como una norma abstracta, sino como algo que se vive en la interacción diaria.

Las palabras escritas muestran una comprensión conductual del respeto: “gracias”, “perdón”, “ayudar”, “saludar” y “amabilidad” son expresiones concretas que manifiestan reconocimiento hacia el otro. Esto evidencia que los alumnos identifican acciones observables que materializan el respeto.

Asimismo, la inclusión de la palabra “opinión” resulta especialmente significativa, pues conecta con la idea teórica de aceptar las diferencias individuales. Implica que algunos alumnos comienzan a comprender que respetar también significa escuchar y valorar puntos de vista distintos.

Los colores, aunque simbólicos, permiten inferir una asociación positiva del respeto con emociones agradables y armonía. La variedad cromática refleja que el valor no es percibido de manera rígida, sino como algo amplio y diverso.

En conjunto, la actividad muestra un avance respecto a la hoja diagnóstica anterior, pues ahora el respeto se vincula más con experiencias personales y relaciones afectivas.

3. Confrontación

Esta actividad me permitió observar que cuando el aprendizaje se trabaja desde lo creativo y lo simbólico, los alumnos logran expresar el valor de manera más auténtica. A diferencia del ejercicio de verdadero y falso, donde algunos mostraron confusión conceptual, en esta dinámica emergió una comprensión más vivencial.

Reflexioné que el respeto, para los niños, no se construye únicamente desde definiciones formales, sino desde experiencias significativas con personas que consideran importantes. El hecho de que escribieran mi nombre y el de la maestra titular dentro de su tarro me llevó a reconocer la responsabilidad que tengo como modelo de conducta. Si me identifican como parte de ese “tarro del respeto”, significa que perciben actitudes que asocian con este valor.

También comprendí que los valores se internalizan cuando se vinculan con emociones positivas. Los colores y palabras elegidos muestran que el respeto no lo conciben como una imposición, sino como algo relacionado con el afecto, la convivencia y el bienestar.

Esta experiencia reafirmó que la formación en valores debe atender no solo la dimensión cognitiva (saber qué es el respeto), sino también la dimensión afectiva (sentir el respeto) y la dimensión conductual (practicar el respeto).

4. Reorientación

A partir de esta intervención, considero pertinente continuar diseñando actividades que integren lo emocional, lo creativo y lo reflexivo. El “tarro del respeto” evidenció que los alumnos responden favorablemente a dinámicas que les permiten expresarse libremente.

En futuras intervenciones, podría:

- Retomar los elementos del tarro para construir acuerdos grupales.
- Profundizar en la palabra “opinión” mediante debates guiados.
- Analizar situaciones donde las acciones escritas (como “perdón” o “ayudar”) se pongan en práctica.

- Dar seguimiento para observar si las asociaciones simbólicas se traducen en cambios conductuales.

En coherencia con Puig (1996), el reto será fortalecer la idea de que el respeto implica reconocer la dignidad de todas las personas y aceptar sus diferencias, no solo en el plano afectivo, sino también en la convivencia cotidiana del aula.

A partir de esta intervención, considero que es importante seguir fortaleciendo actividades que permitan a los alumnos expresar el valor del respeto de manera creativa, ya que esto favorece una mejor comprensión desde sus propias experiencias. El “tarro del respeto” mostró que los estudiantes responden positivamente cuando se les da la oportunidad de relacionar el contenido con su entorno cercano y con personas significativas para ellos.

“Hoja de autorreflexión sobre el respeto”

(véase anexo J)

1. Descripción

En la siguiente actividad sobre el valor del respeto, se implementó una hoja de autorreflexión en la que los alumnos debían identificar:

- Tres situaciones en las que hayan demostrado respeto hacia los demás.
- Tres situaciones en las que hayan recibido respeto.
- Una reflexión sobre su nivel de respeto hacia sí mismos.

El propósito de esta actividad fue promover la reflexión personal y favorecer la interiorización del valor trabajado, pasando de la comprensión conceptual y simbólica a la autoevaluación consciente.

La actividad se desarrolló de manera individual y en un ambiente de silencio, procurando generar un espacio introspectivo. La mayoría de los alumnos logró escribir las tres situaciones solicitadas en cada apartado; sin embargo, algunos no completaron la

totalidad de los ejemplos, lo cual puede estar relacionado con dificultades para identificar experiencias concretas o con limitaciones en la expresión escrita.

En las respuestas, se observó que la mayoría de los ejemplos giraban en torno a acciones de ayuda: ayudar a un compañero con la tarea, prestar materiales, apoyar cuando alguien se cae, compartir útiles o explicar un tema. De igual forma, cuando describieron situaciones en las que recibieron respeto, mencionaron ejemplos donde otros los ayudaron o los trataron con amabilidad.

2. Explicación

Esta actividad permitió observar un avance en la apropiación práctica del respeto. A diferencia de la hoja diagnóstica inicial, donde predominó el reconocimiento conceptual, en esta dinámica los alumnos tuvieron que situar el valor en experiencias reales de su vida cotidiana.

Desde el planteamiento de Puig (1996), el respeto implica reconocer la dignidad de cada persona y aceptar las diferencias individuales. En las respuestas de los alumnos se evidenció que asocian el respeto principalmente con acciones de ayuda y amabilidad. Esto muestra que comprenden el valor desde una dimensión conductual y relacional.

Sin embargo, también se identificó que el respeto se vincula mayormente con actos visibles de apoyo, más que con aspectos como la aceptación de opiniones distintas o el reconocimiento de la diversidad. Esto sugiere que, aunque existe una base sólida en términos de convivencia y cooperación, aún es necesario ampliar la comprensión del respeto hacia dimensiones más profundas, como la tolerancia y el diálogo.

El hecho de que algunos alumnos no logran escribir las tres situaciones solicitadas puede interpretarse como una dificultad para autoobservarse o reconocer sus propias acciones como manifestaciones de respeto. Esto evidencia que la autorreflexión es una habilidad que requiere acompañamiento y práctica constante.

Un aspecto significativo fue la reflexión sobre el respeto hacia sí mismos. Aunque las respuestas fueron breves, algunos alumnos mencionaron cuidarse, hacer la tarea o comportarse bien. Esto indica que comienzan a reconocer que el respeto también implica valorarse y actuar de manera responsable consigo mismos.

3. Confrontación

Esta actividad fue especialmente significativa para mí, ya que permitió observar el nivel de interiorización del valor en cada alumno. Comprendí que cuando los niños logran identificar ejemplos concretos en su vida diaria, el valor deja de ser un concepto abstracto y se convierte en una experiencia personal.

Reflexioné que el respeto, en este grupo, está fuertemente asociado con la ayuda mutua, lo cual es positivo, pues refleja un ambiente donde la cooperación está presente. Sin embargo, también identifiqué la necesidad de trabajar el respeto desde la aceptación de diferencias, especialmente en situaciones donde no existe afinidad o amistad.

Asimismo, esta actividad me permitió reconocer la importancia de enseñar a los alumnos a mirarse a sí mismos. La autorreflexión no es una práctica común en su dinámica escolar, por lo que algunos mostraron dificultad para profundizar en sus respuestas. Esto me lleva a considerar que el desarrollo moral requiere espacios sistemáticos donde los niños puedan pensar sobre sus acciones y emociones.

También reflexioné sobre mi papel como mediadora del proceso. Para que los alumnos aprendan a reflexionar sobre su comportamiento, debo brindar preguntas guía más específicas y acompañamiento más cercano, especialmente a aquellos que presentan mayor dificultad para expresar sus ideas.

4. Reorientación

A partir de esta intervención, considero necesario continuar fortaleciendo espacios de autoevaluación y reflexión personal dentro del aula. Algunas acciones que podrían implementarse son:

- Incorporar diarios de reflexión periódicos sobre la convivencia.
- Trabajar situaciones problemáticas reales del grupo para analizar cómo se practica el respeto.
- Profundizar en el respeto hacia uno mismo como base para respetar a los demás.
- Ampliar el concepto de respeto más allá de la ayuda, integrando la aceptación de diferencias y el diálogo.

En coherencia con Puig (1996), el reto será consolidar una comprensión del respeto que no solo se manifieste en actos de apoyo, sino también en el reconocimiento pleno de la dignidad de cada persona y la aceptación de sus diferencias individuales.

Esta experiencia me permitió comprender que los estudiantes requieren acompañamiento constante para analizar sus comportamientos y ampliar su comprensión de este valor más allá de las acciones de ayuda. Asimismo, identifiqué la importancia de fortalecer la autorreflexión dentro del aula, ya que contribuye a que los alumnos sean más conscientes de sus actitudes y de la manera en que estas influyen en la convivencia con los demás

Aplicación de hoja de trabajo (Verdadero y Falso)

(véase anexo K)

1. Descripción

En la primera intervención se abordó el valor del respeto con el grupo de tercer grado, conformado por 25 alumnos. Como estrategia diagnóstica, se aplicó una hoja de trabajo en formato de verdadero y falso, con seis afirmaciones relacionadas con la importancia del

respeto en la convivencia, el reconocimiento de los derechos, opiniones y sentimientos de los demás, así como el respeto hacia personas de distintas culturas.

La actividad se realizó de manera individual, con el propósito de recuperar las ideas previas del alumnado y evitar la influencia entre compañeros. Posteriormente, se llevó a cabo una socialización en plenaria donde los alumnos justificaron sus respuestas, generando un espacio de diálogo.

Los resultados evidenciaron que 16 alumnos respondieron correctamente todas las afirmaciones, mientras que 6 presentaron al menos un error.

El respeto sobre todo debe tenerse en familia y maestros/as.

→ Los 25 alumnos respondieron verdadero.

El respeto es un valor fundamental.

→ 24 alumnos respondieron verdadero y 1 respondió falso.

Respetar significa que siempre tengo razón y me tienen que escuchar.

→ 21 alumnos respondieron falso y 4 verdadero.

Con el respeto mejora la convivencia porque no juzgas al otro.

→ 21 alumnos respondieron verdadero y 4 falso.

Cuando una persona es de otra cultura, no hay tanto respeto.

→ 19 alumnos respondieron falso y 6 verdadero.

El respeto es valorar los derechos, opiniones y sentimientos de los demás.

→ 19 alumnos respondieron falso y 6 verdadero.

Si bien la mayoría identificó el respeto como un valor fundamental, algunas respuestas mostraron concepciones parciales o erróneas, particularmente en lo relacionado con la diversidad cultural y la definición profunda del respeto.

2. Explicación

Los resultados permiten identificar que el grupo posee una base conceptual inicial sobre el respeto; sin embargo, no todos los alumnos han interiorizado su significado en términos éticos y sociales.

De acuerdo con Puig (1996), el respeto implica reconocer la dignidad de cada persona y aceptar las diferencias individuales. Desde esta perspectiva, el respeto no se limita a obedecer a figuras de autoridad, sino que supone una actitud constante de reconocimiento hacia el otro como sujeto de derechos.

En este sentido, el hecho de que los 22 alumnos afirmaran que el respeto debe tenerse principalmente hacia la familia y maestros puede interpretarse como una visión restringida o jerárquica del valor. Aunque reconocer la importancia de respetar a figuras adultas es positivo, la teoría señala que el respeto debe extenderse a todas las personas sin distinción.

Asimismo, los tres alumnos que consideraron que “respetar significa que siempre tengo la razón” muestran una comprensión distorsionada del concepto. Desde el marco teórico, el respeto implica diálogo y reconocimiento de la diferencia, no imposición. Esta respuesta evidencia la necesidad de fortalecer la idea de que respetar no significa ganar una discusión, sino aceptar la diversidad de pensamientos.

Por otro lado, las respuestas relacionadas con la diversidad cultural revelan un aspecto relevante: tres alumnos manifestaron que hacia personas de otra cultura “no hay tanto respeto”. Esto contrasta directamente con la definición de Puig Rovira, quien enfatiza la aceptación de las diferencias individuales como eje central del respeto. Este hallazgo señala un área de intervención importante para promover actitudes de tolerancia y apertura.

Finalmente, el hecho de que algunos alumnos marcaran incorrectamente la definición conceptual del respeto indica que, aunque reconocen el término, no todos comprenden su profundidad ética, lo cual confirma que el aprendizaje de los valores es un proceso gradual que requiere experiencias significativas y no solo explicaciones verbales.

3. Confrontación

Esta intervención me permitió comprender que el respeto, aunque es un valor constantemente mencionado en el discurso escolar, no siempre está plenamente interiorizado en los alumnos. A la luz del planteamiento de Puig (1996), entendí que fomentar el respeto implica mucho más que señalar conductas correctas; supone generar condiciones para que los niños reconozcan la dignidad propia y la de los demás.

Reflexioné que, si el respeto significa aceptar diferencias individuales, entonces debo propiciar espacios donde esas diferencias puedan expresarse libremente. Durante la plenaria, algunos alumnos mostraron sorpresa al descubrir que ciertas afirmaciones eran falsas, lo que evidenció que la actividad no solo evaluó conocimientos, sino que movilizó esquemas de pensamiento.

También identifiqué que el respeto está profundamente influenciado por el contexto familiar y social de los alumnos. La tendencia a asociarlo principalmente con figuras de autoridad puede deberse a modelos educativos centrados en la obediencia. Esto me llevó a cuestionar cómo puedo contribuir desde el aula a una visión más amplia, basada en el diálogo y la igualdad.

Comprendí que mi papel como docente en formación es fundamental, ya que el modelaje constante de actitudes respetuosas —escuchar sin interrumpir, validar opiniones, mediar conflictos— constituye una enseñanza implícita que puede ser más poderosa que cualquier actividad escrita.

Esta experiencia reafirmó que la formación en valores requiere intencionalidad pedagógica, continuidad y coherencia entre lo que se dice y lo que se practica.

4. Reorientación

A partir de esta intervención y del sustento teórico de Puig (1996), considero necesario fortalecer el trabajo del respeto desde una perspectiva más vivencial y dialógica. Algunas acciones que implementaré en futuras intervenciones son:

- Diseñar actividades que promuevan la empatía y el reconocimiento de la diversidad cultural.
- Incorporar dinámicas de diálogo estructurado donde los alumnos practiquen la escucha activa.
- Trabajar con situaciones reales del aula para analizar cómo se pone en juego la dignidad de las personas.
- Generar compromisos grupales enfocados en la aceptación de diferencias individuales.

De esta manera, se busca transitar de una comprensión conceptual básica hacia una vivencia auténtica del respeto, entendida como el reconocimiento de la dignidad humana y la aceptación de la diversidad, contribuyendo así a una convivencia basada en la tolerancia y el diálogo, tal como lo plantea el marco teórico.

Esta actividad me permitió identificar que aún existen concepciones parciales del valor, por lo que es importante seguir generando situaciones de aprendizaje donde se cuestione y reflexione sobre estas ideas. Asimismo, considero fundamental promover el diálogo y la escucha activa dentro del aula, así como el análisis de situaciones cotidianas que ayuden a los alumnos a comprender el respeto en contextos diversos. De esta manera, se busca avanzar hacia una práctica del respeto más consciente, inclusiva y significativa para su vida diaria.

Reflexión de la intervención del valor del respeto

La intervención sobre el valor del respeto, desarrollada a través de tres actividades (hoja diagnóstica de verdadero y falso, “tarro del respeto” y hoja de autorreflexión), permitió

observar un proceso gradual en la comprensión e interiorización del valor por parte de los alumnos de tercer grado.

En la primera actividad, centrada en identificar concepciones previas, se evidenció que la mayoría del grupo reconoce el respeto como un valor fundamental; sin embargo, también surgieron ideas parciales, como asociarlo principalmente a figuras de autoridad o confundirlo con la imposición de la propia opinión. Esto permitió identificar que, aunque el término es familiar para los alumnos, su significado no está completamente construido.

En la segunda actividad, el “tarro del respeto”, se transitó hacia una dimensión más afectiva y simbólica. Los alumnos asociaron el respeto con colores, palabras positivas y personas significativas en su vida. Este ejercicio evidenció que el valor se encuentra vinculado a experiencias emocionales y relaciones cercanas. La inclusión de nombres de compañeros, familiares y docentes mostró que el respeto se percibe como parte de la convivencia cotidiana.

Finalmente, la hoja de autorreflexión permitió profundizar en la dimensión personal del valor. Al identificar situaciones concretas en las que demostraron o recibieron respeto, los alumnos trasladaron el concepto al plano de la experiencia vivida. Aunque la mayoría logró hacerlo, algunos presentaron dificultad para completar las tres situaciones, lo cual evidenció que la autorreflexión aún es una habilidad en proceso de desarrollo.

Desde el marco teórico de Puig (1996), el respeto implica reconocer la dignidad de cada persona y aceptar las diferencias individuales. Al analizar las tres actividades de manera conjunta, se puede afirmar que el grupo muestra avances en la comprensión del respeto como acción (ayudar, saludar, pedir perdón), pero aún requiere fortalecer la dimensión relacionada con la aceptación de diferencias y el diálogo.

La intervención permitió identificar que los alumnos tienden a relacionar el respeto principalmente con la ayuda y la amabilidad, lo cual constituye una base positiva para la convivencia. Sin embargo, es necesario ampliar esta visión hacia una comprensión más profunda que incluya la valoración de opiniones distintas y la aceptación de la diversidad cultural.

En cuanto a mi práctica docente, esta experiencia representó un proceso de aprendizaje significativo. Comprendí que la formación en valores no puede limitarse a la transmisión de definiciones, sino que requiere estrategias variadas que atiendan la dimensión cognitiva, afectiva y conductual. La secuencia de actividades permitió observar que el aprendizaje moral es progresivo y se fortalece cuando se propician espacios de reflexión, expresión creativa y autoevaluación.

Asimismo, reconocí la importancia del modelaje docente. Si el respeto implica reconocer la dignidad del otro, entonces mi actuación diaria en el aula debe ser coherente con ese principio. Escuchar, mediar conflictos con justicia y validar las opiniones de los alumnos se convierten en prácticas fundamentales para consolidar el valor trabajado.

En conclusión, la intervención evidenció que el grupo cuenta con bases favorables para la construcción del respeto, pero requiere continuidad y acompañamiento para lograr una interiorización más profunda. Este proceso reafirma que la educación en valores es un trabajo constante, que demanda intencionalidad pedagógica, coherencia práctica y reflexión permanente desde la labor docente.

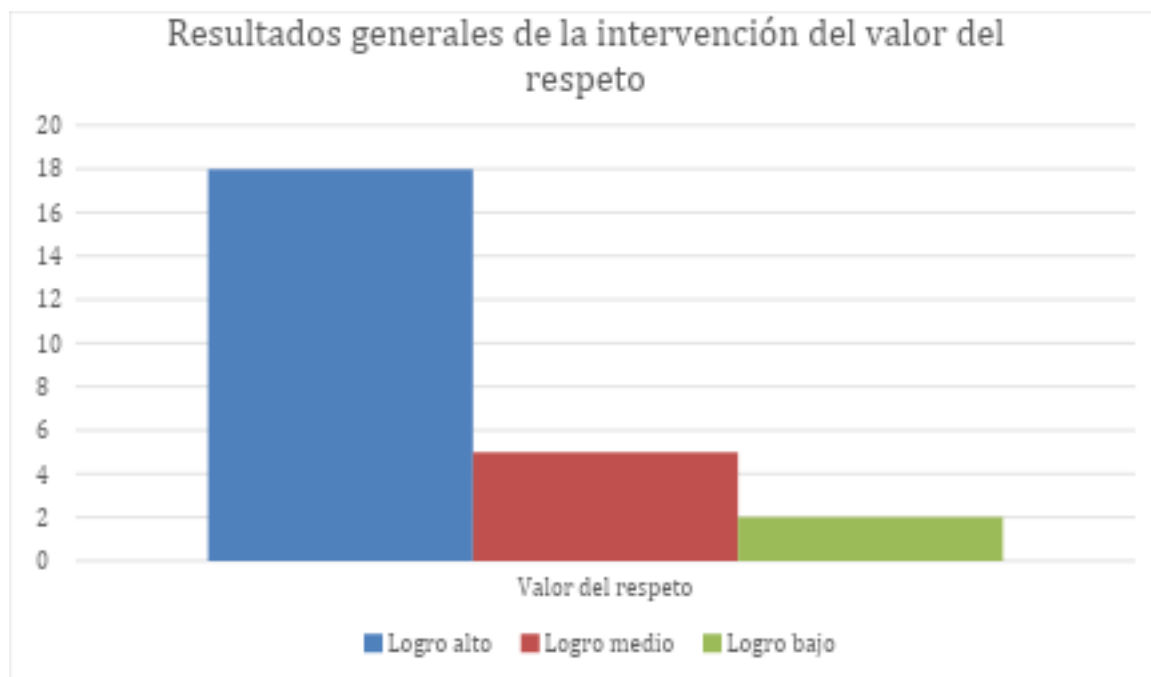


Gráfico 3. Resultados generales de la intervención del valor del respeto.

La mayoría del grupo (18 alumnos) alcanzó un logro alto en la comprensión e interiorización del valor del respeto, mientras que 5 alumnos se encuentran en proceso y 2 requieren mayor acompañamiento para fortalecer la reflexión y práctica del valor.

2. Valor de la honestidad

Dictado reflexivo de ortografía

(véase anexo L)

1. Descripción

La sesión correspondiente al valor de la honestidad inició con una actividad de ortografía. Se realizó un dictado de una serie de palabras, las cuales los alumnos debían escribir en su cuaderno con la ortografía que consideraran correcta, confiando en sus propios conocimientos.

Posteriormente, escribí las palabras correctamente en el pizarrón para que los alumnos compararan sus respuestas, identificaran errores y corrigieran aquellas palabras que hubieran escrito de manera incorrecta, repitiéndolas varias veces como parte del proceso de mejora.

Durante la revisión, se presentaron situaciones significativas: algunos alumnos se autocorregían antes de que revisara sus cuadernos, intentando aparentar que desde un inicio habían escrito correctamente. Asimismo, algunos compañeros expresaban sorpresa cuando otros tenían todas las palabras correctas, generando comentarios que evidenciaban dudas sobre la autenticidad de ciertas respuestas.

Aunque la actividad estaba planteada como ejercicio ortográfico, se convirtió en una situación real donde la honestidad fue puesta en práctica.

2. Explicación

Desde la perspectiva teórica de Cortina (2007), la honestidad implica actuar con verdad y coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. En el contexto escolar, se refleja en reconocer los errores, asumir las consecuencias y actuar con transparencia.

A partir de este planteamiento, la actividad permitió observar que algunos alumnos aún presentan dificultades para actuar con esa coherencia. El intento de autocorregirse antes de la revisión puede interpretarse como una manifestación de inseguridad o miedo a equivocarse, más que como una intención consciente de engañar. Sin embargo, evidencia que no siempre existe disposición para reconocer públicamente el error.

Asimismo, el señalamiento entre compañeros muestra que el grupo identifica cuando hay incongruencia entre el desempeño habitual y los resultados obtenidos, lo cual abre la posibilidad de reflexionar colectivamente sobre la importancia de la transparencia académica.

La actividad cumplió su propósito formativo, ya que los alumnos identificaron y corrigieron sus errores ortográficos; sin embargo, también reveló que la honestidad no se fortalece únicamente a través del discurso, sino mediante experiencias concretas donde el alumno debe decidir entre aparentar o reconocer sus fallas.

Desde el marco de Cortina, reconocer un error no es signo de debilidad, sino un acto de coherencia moral. Esta experiencia evidenció que el grupo necesita fortalecer esa comprensión.

3. Confrontación

Esta intervención fue especialmente significativa para mí. Me sentí satisfecha porque, más allá del logro académico, la actividad permitió visibilizar cómo los valores se manifiestan en acciones cotidianas.

Reflexioné que muchos alumnos asocian el error con fracaso o pérdida de reconocimiento, lo que los lleva a intentar ocultarlo. Esto me hizo cuestionar si el ambiente del aula promueve realmente la confianza necesaria para que los estudiantes actúen con transparencia.

Si la honestidad, como plantea Cortina (2007), implica coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace, entonces el aula debe ser un espacio donde esa coherencia sea valorada y reconocida. Comprendí que trabajar la honestidad también implica resignificar el error, mostrándolo como una oportunidad de aprendizaje y no como motivo de vergüenza.

Asimismo, identifiqué que mi papel como docente es clave: debo modelar la honestidad reconociendo mis propios errores y mostrando apertura al aprendizaje continuo. Solo así los alumnos podrán comprender que actuar con verdad es una fortaleza y no una desventaja.

Esta experiencia me permitió entender que la formación en valores ocurre en situaciones reales, muchas veces no planeadas explícitamente para ello, y que mi intervención pedagógica debe estar atenta para convertirlas en oportunidades formativas.

4. Reorientación

A partir de esta experiencia, considero necesario fortalecer la honestidad desde un enfoque más reflexivo y preventivo. Algunas acciones que puedo implementar son:

- Generar diálogos grupales sobre la importancia de reconocer los errores.
- Valorar públicamente el esfuerzo y la mejora, no solo el resultado correcto.
- Implementar momentos de autoevaluación honesta.
- Establecer acuerdos donde se promueva la transparencia académica.
- Modelar coherencia entre lo que digo y hago dentro del aula.

En coherencia con Cortina (2007), el objetivo será promover que los alumnos actúen con verdad y congruencia, reconociendo sus errores y asumiendo sus responsabilidades como parte natural del aprendizaje.

Esta actividad evidenció que aún existe la dificultad de reconocer los errores de manera abierta, por lo que es importante generar un ambiente donde equivocarse sea parte del aprendizaje y no motivo de juicio. Asimismo, considero fundamental promover la autoevaluación y el diálogo constante para que los alumnos comprendan el valor de la verdad en sus acciones. De esta manera, la honestidad puede ir consolidándose como una práctica real dentro del aula y no solo como un concepto teórico.

Análisis del cuento “*Pedro y el lobo*”

(véase anexo M)

1. Descripción

Como parte de la intervención sobre el valor de la honestidad, se utilizó como recurso literario el cuento “*Pedro y el lobo*”, con el propósito de que los alumnos comprendieran la importancia de decir la verdad y las consecuencias de mentir.

La actividad inició con la lectura en voz alta del cuento, procurando entonación y pausas que permitieran mantener la atención del grupo. Durante la narración, los alumnos se mostraron atentos y participativos.

Al finalizar la lectura, se realizó una reflexión guiada mediante preguntas detonadoras como:

- ¿Por qué ya no le creían a Pedro?
- ¿Qué ocurrió cuando dijo la verdad?

Las respuestas de los alumnos evidenciaron que comprendieron claramente la trama. Identificaron que Pedro mentía para divertirse, que al hacerlo repetidamente perdió la

confianza de los demás, y que cuando finalmente dijo la verdad, nadie acudió en su ayuda. También mencionaron que las mentiras provocan enojo y desconfianza.

Como actividad final, los alumnos dibujaron una escena significativa del cuento y escribieron una frase relacionada con la importancia de ser honestos. En sus producciones escritas destacaron ideas como: “No debemos mentir”, “Si mientes ya no te creen” y “Decir la verdad es importante”.

2. Explicación

Esta actividad permitió trabajar la honestidad desde una dimensión narrativa y moral. A través del cuento, los alumnos pudieron observar las consecuencias de la mentira en un contexto simbólico, lo cual facilita la comprensión ética sin necesidad de señalar situaciones personales del grupo.

Desde la perspectiva de Cortina (2007), la honestidad implica actuar con verdad y coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. En el cuento, Pedro rompe esa coherencia al mentir repetidamente, generando una ruptura en la confianza colectiva. Los alumnos lograron identificar esta consecuencia central: cuando una persona miente constantemente, pierde credibilidad.

El análisis de las respuestas muestra que el grupo comprendió la relación directa entre mentira y pérdida de confianza. Además, reconocieron el impacto emocional de la deshonestidad, al mencionar que las mentiras provocan enojo.

Sin embargo, aunque identificaron claramente la consecuencia externa (que no le creyeran), es importante seguir profundizando en la dimensión interna de la honestidad, es decir, en la coherencia personal y la responsabilidad moral más allá del castigo o consecuencia social.

La actividad artística permitió que los alumnos expresaran su comprensión de manera creativa, reforzando el aprendizaje a través de la representación visual y escrita.

3. Confrontación

Esta actividad me permitió observar cómo el uso de la literatura infantil facilita la enseñanza de valores. A diferencia del dictado, donde la honestidad se puso en juego en una situación real, el cuento permitió analizar el valor desde una perspectiva externa, lo que generó mayor apertura para opinar sin sentirse señalados.

Reflexioné que los alumnos tienen claridad sobre las consecuencias visibles de mentir, especialmente la pérdida de confianza. Esto demuestra que comprenden la honestidad como un elemento fundamental para mantener relaciones sanas.

Sin embargo, también identifiqué que es necesario profundizar en la idea de que la honestidad no solo se practica para evitar consecuencias negativas, sino porque forma parte de la construcción del carácter. De acuerdo con Cortina (2007), actuar con honestidad implica coherencia interna, no solo evitar castigos.

Esta experiencia reafirmó que los cuentos son herramientas poderosas para el desarrollo moral, ya que permiten que los alumnos analicen conductas y consecuencias desde la empatía y la reflexión.

4. Reorientación

A partir de esta intervención, considero pertinente:

- Generar espacios donde los alumnos relacionen el cuento con situaciones reales de su vida cotidiana.
- Profundizar en la confianza como base de la convivencia.
- Trabajar actividades donde se analice cómo recuperar la confianza después de una mentira.
- Reforzar la idea de que la honestidad implica coherencia y responsabilidad personal, no solo evitar consecuencias negativas.

En coherencia con Cortina (2007), el objetivo será fortalecer en los alumnos la comprensión de que actuar con verdad y congruencia es esencial para construir relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo.

El cuento “Pedro y el lobo” facilitó que los estudiantes identificaran las consecuencias de la mentira y la importancia de la confianza en las relaciones. Sin embargo, también es importante profundizar en la idea de que ser honestos no solo implica evitar consecuencias negativas, sino actuar con coherencia y responsabilidad en la vida cotidiana. Por ello, considero pertinente vincular lo aprendido en el cuento con experiencias reales del grupo, fortaleciendo así una comprensión más significativa del valor.

Cuento “Néstor, el valor de la honestidad”

(véase anexo N)

1. Descripción

Como parte de la intervención sobre el valor de la honestidad, se trabajó el cuento “*Néstor, el valor de la honestidad*”, con el propósito de profundizar en el concepto, comprendiendo que la honestidad no solo implica no mentir, sino también expresar lo que se piensa y se siente de manera auténtica.

La lectura se realizó de manera grupal, utilizando el texto impreso, lo que permitió que los alumnos siguieran la narración de forma activa. Posteriormente, se desarrolló una sesión de preguntas y respuestas orientada a promover la reflexión colectiva.

Entre las preguntas planteadas estuvieron:

- ¿Alguna vez te has quedado con algo que querías decirle a alguien?
- Algunos alumnos respondieron que sí, mencionando que en ocasiones no dicen lo que sienten por vergüenza. Otros expresaron que no suelen guardarse palabras y que prefieren decir lo que piensan.

- ¿Crees que es mejor no decir lo que se siente?

Las respuestas más frecuentes fueron que es mejor expresar lo que se siente porque ayuda a sentirse mejor, permite sacar sonrisas o favorece la comunicación.

- ¿Por qué consideras que el personaje no expresaba lo que pensaba?

Los alumnos señalaron que el personaje quería hacer amigos y que compartía intereses como el fútbol, pero no siempre se atrevía a decir lo que realmente pensaba.

- ¿Cómo te sentirías si alguien te mintiera varias veces?

Las respuestas más comunes fueron “mal” o “triste”.

La actividad generó un espacio de diálogo abierto, donde los alumnos compartieron experiencias personales y escucharon las opiniones de sus compañeros.

2. Explicación

Esta actividad permitió ampliar la comprensión de la honestidad más allá de la mentira explícita. A diferencia del cuento “*Pedro y el lobo*”, donde la consecuencia principal era la pérdida de confianza, en esta lectura se abordó la honestidad desde la autenticidad y la expresión emocional.

Desde el marco teórico de Cortina (2007), la honestidad implica actuar con verdad y coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. En este sentido, el personaje de Néstor no necesariamente mentía, pero sí ocultaba lo que sentía o pensaba, generando una forma de incongruencia interna.

Las respuestas de los alumnos evidencian que comprenden que guardar sentimientos por vergüenza es una experiencia común. Este reconocimiento es importante, ya que permite trabajar la honestidad desde una dimensión emocional. Cuando los alumnos expresan que es mejor decir lo que se siente porque ayuda a sentirse mejor, muestran una comprensión inicial de la coherencia personal como parte del bienestar.

Asimismo, al mencionar que se sentirían “mal” o “tristes” si alguien les mintiera varias veces, se reafirma que identifican la honestidad como base de la confianza en las relaciones.

La actividad permitió observar que el grupo comienza a entender la honestidad no solo como evitar mentiras, sino como una práctica de autenticidad en la convivencia diaria.

3. Confrontación

Esta actividad fue especialmente significativa porque permitió abordar la honestidad desde una perspectiva más profunda y emocional. Reflexioné que, en muchas ocasiones, los niños no mienten directamente, pero sí ocultan sentimientos por miedo al rechazo o por deseo de pertenecer a un grupo.

El hecho de que algunos alumnos reconocieran que se han quedado con palabras por vergüenza evidencia que la honestidad también está relacionada con la seguridad y la autoestima. Esto me llevó a comprender que fomentar la honestidad implica también crear un ambiente donde los alumnos se sientan escuchados y aceptados.

Desde la perspectiva de Cortina (2007), la coherencia entre pensamiento, palabra y acción es fundamental para la formación moral. Si un alumno piensa algo pero no se siente capaz de expresarlo por temor, existe una ruptura interna que afecta su autenticidad.

Esta experiencia me permitió reconocer que la formación en honestidad no debe centrarse únicamente en evitar la mentira, sino en fortalecer la expresión sincera de pensamientos y emociones, siempre desde el respeto.

Asimismo, reafirmé que el diálogo guiado es una herramienta poderosa para el desarrollo moral, ya que permite que los alumnos construyan el valor a partir de sus propias experiencias.

4. Reorientación

A partir de esta intervención, considero necesario:

- Fortalecer espacios de diálogo donde los alumnos puedan expresar sus emociones con confianza.
- Trabajar la honestidad vinculada a la autoestima y la seguridad personal.
- Generar dinámicas donde se practique la expresión respetuosa de opiniones.
- Reforzar la idea de que la honestidad implica coherencia interna, no solo evitar mentir.

En coherencia con Cortina (2007), el objetivo será consolidar en los alumnos una comprensión de la honestidad como autenticidad, responsabilidad y congruencia personal, elementos esenciales para la construcción de relaciones basadas en la confianza.

El cuento “Néstor, el valor de la honestidad” permitió que los estudiantes reflexionaran sobre la importancia de la comunicación emocional y la coherencia personal en sus relaciones. Asimismo, identifiqué la necesidad de generar más espacios de diálogo donde los alumnos se sientan seguros para expresarse sin temor, fortaleciendo así su confianza y autoestima. De esta manera, la honestidad podrá consolidarse como una práctica de autenticidad y respeto en su vida cotidiana.

Reflexión integral de la intervención

La intervención sobre el valor de la honestidad se desarrolló a través de tres momentos pedagógicos distintos: una situación práctica (dictado de ortografía), el análisis del cuento “*Pedro y el lobo*” y la lectura reflexiva de “*Néstor, el valor de la honestidad*”. En conjunto, estas actividades permitieron abordar la honestidad desde una dimensión conductual, social y emocional.

En la primera actividad, el dictado ortográfico, la honestidad emergió en una situación real del aula. Algunos alumnos intentaron autocorregirse antes de la revisión, lo que evidenció la dificultad de reconocer públicamente el error. Esta experiencia permitió identificar que, en ocasiones, el temor a equivocarse o el deseo de mantener una imagen positiva ante los demás puede generar conductas poco transparentes. Desde la perspectiva de Cortina (2007), la honestidad implica actuar con verdad y coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. En este caso, se observó que dicha coherencia aún se encuentra en proceso de construcción, pues no todos los alumnos se sienten seguros para asumir sus errores con naturalidad.

Posteriormente, con el cuento *“Pedro y el lobo”*, los alumnos analizaron las consecuencias sociales de la mentira. Comprendieron que mentir repetidamente provoca pérdida de confianza y genera emociones negativas como enojo o tristeza. Esta actividad permitió que identificaran la relación entre honestidad y credibilidad, entendiendo que la confianza se construye a partir de la verdad constante. Aquí se fortaleció la dimensión social del valor, ya que los estudiantes reconocieron que la mentira afecta no solo a quien la dice, sino también a quienes la escuchan.

Finalmente, con el cuento *“Néstor, el valor de la honestidad”*, se profundizó en la dimensión interna y emocional del valor. Los alumnos reflexionaron sobre la importancia de expresar lo que se piensa y se siente, reconociendo que guardar palabras por vergüenza es una experiencia común. Esta actividad amplió la comprensión de la honestidad más allá de “no mentir”, incorporando la idea de autenticidad y coherencia personal. Desde el planteamiento de Cortina (2007), esta coherencia entre pensamiento, palabra y acción constituye el núcleo del comportamiento honesto.

Al analizar las tres actividades de manera integral, se puede observar un proceso progresivo:

- En el dictado, la honestidad se puso en práctica.
- En *“Pedro y el lobo”*, se analizaron sus consecuencias externas.
- En *“Néstor”*, se profundizó en su dimensión interna y emocional.

Este recorrido permitió que los alumnos construyeran una comprensión más completa del valor, transitando de la experiencia concreta a la reflexión moral.

En cuanto a mi práctica docente, esta intervención fue profundamente significativa. Comprendí que la honestidad no se enseña únicamente a través de explicaciones directas, sino mediante experiencias que confronten al alumno con decisiones reales. También reflexioné sobre la importancia de generar un ambiente seguro donde equivocarse no sea motivo de vergüenza, sino parte natural del aprendizaje. Si deseo que los alumnos actúen con transparencia, debo asegurar que el aula sea un espacio de confianza y coherencia.

Asimismo, reconocí que la formación en honestidad requiere continuidad. Aunque los alumnos identifican claramente que mentir genera consecuencias negativas, es necesario seguir fortaleciendo la idea de que actuar con verdad es una elección ética que construye carácter y relaciones sólidas.

En conclusión, la intervención permitió evidenciar avances en la comprensión del valor de la honestidad, especialmente en su relación con la confianza y la expresión auténtica. Sin embargo, también mostró que la coherencia entre pensamiento, palabra y acción es un proceso en desarrollo que requiere acompañamiento constante. Esta experiencia reafirma que la educación en valores debe ser intencional, vivencial y reflexiva, integrando tanto la dimensión cognitiva como la emocional y conductual del alumnado.

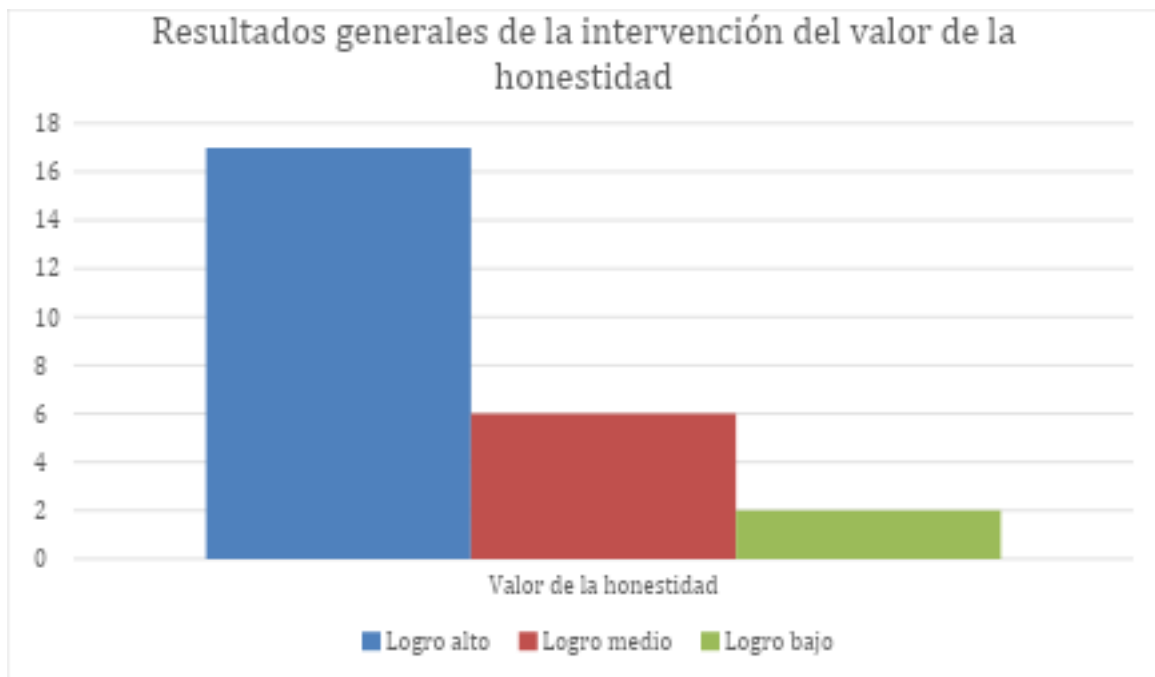


Gráfico 4. Resultados generales de la intervención del valor de la honestidad.

La mayoría del grupo (17 alumnos) alcanzó un logro alto en la comprensión del valor de la honestidad a través del dictado reflexivo y el análisis de los cuentos, mientras que 6 alumnos se encuentran en proceso y 2 requieren mayor acompañamiento para fortalecer la coherencia entre pensamiento, palabra y acción.

3. Valor de la responsabilidad

Preguntas generadoras y recuperación de ideas previas

(véase anexo Ñ)

1. Descripción

La intervención sobre el valor de la responsabilidad inició con una actividad de diálogo guiado, en la cual se promovió la participación de los alumnos mediante una serie de preguntas generadoras. El propósito fue recuperar sus ideas previas y conocer cómo comprenden y practican este valor en su vida cotidiana.

La primera pregunta planteada fue **¿Qué es la responsabilidad?** Entre las respuestas de los alumnos destacaron ideas como: cuidar sus cosas, cumplir con las tareas y deberes, ayudar a los demás y hacerse responsable cuando se comete una acción incorrecta. Estas respuestas mostraron que los alumnos relacionan la responsabilidad principalmente con el cumplimiento de obligaciones y el cuidado de sus pertenencias.

Posteriormente se preguntó **¿Cómo actúan las personas responsables?** Los estudiantes respondieron que las personas responsables cumplen con sus tareas y deberes, cuidan sus cosas, respetan a los demás, ayudan a sus padres o abuelos y se comportan de manera adecuada. Algunos también mencionaron que una persona responsable no roba, no se burla de los demás y actúa con respeto.

En la pregunta **¿Cumplen o incumplen las tareas que se les asignan?**, la mayoría de los alumnos respondió que sí cumplen con sus tareas, mencionando que lo hacen para obtener mejores calificaciones o porque es parte de sus obligaciones escolares. Solo un alumno expresó que en ocasiones no cumple con ellas.

Posteriormente se planteó **¿Conocen a alguna persona responsable y cómo se comporta?**, los alumnos mencionaron principalmente a sus madres, padres, maestros y algunos compañeros de clase, destacando que estas personas cumplen con sus deberes, trabajan, ayudan en casa o realizan sus actividades con compromiso. Sin embargo, un alumno respondió que no conocía a alguien responsable y tres no respondieron.

Finalmente se les preguntó **¿Se consideran responsables y por qué?**. La mayoría afirmó que sí se consideran responsables, argumentando que realizan sus tareas, cumplen con lo que se les pide o cuidan de sus mascotas.

Estas preguntas generaron un espacio de participación y reflexión colectiva, permitiendo que los alumnos expresaran sus ideas y experiencias relacionadas con la responsabilidad.

2. Explicación

El diálogo permitió identificar que los alumnos poseen una comprensión inicial del valor de la responsabilidad, principalmente vinculada al cumplimiento de tareas escolares, el cuidado de objetos personales y la ayuda dentro del entorno familiar.

De acuerdo con López (2010), la responsabilidad se manifiesta en el cumplimiento de las tareas, el cuidado de los materiales y el compromiso con los demás. Las respuestas de los alumnos coinciden en gran medida con esta definición, ya que mencionaron acciones como hacer la tarea, cuidar sus cosas y ayudar a sus padres o familiares.

Asimismo, las respuestas evidencian que los alumnos relacionan la responsabilidad con comportamientos positivos dentro de la convivencia, como respetar a los demás o no burlarse de los compañeros. Esto indica que comienzan a comprender que la responsabilidad no solo se limita a cumplir obligaciones, sino también a actuar de manera adecuada dentro del grupo.

Sin embargo, también se identificaron algunas limitaciones en la comprensión del valor. Algunos alumnos relacionaron la responsabilidad únicamente con obtener buenas calificaciones o hacer lo que se les manda, lo cual muestra una visión más externa del valor, centrada en la obediencia o en las recompensas, más que en la construcción de un compromiso personal.

El hecho de que algunos alumnos no respondieran o mencionaran no conocer a una persona responsable puede interpretarse como una dificultad para identificar ejemplos concretos o reflexionar sobre el concepto.

3. Confrontación

Esta actividad me permitió reconocer que los alumnos poseen nociones básicas sobre la responsabilidad, pero aún es necesario fortalecer su comprensión más allá del cumplimiento de tareas escolares.

Reflexioné que, para muchos estudiantes, la responsabilidad está asociada principalmente con obedecer indicaciones o cumplir actividades para obtener buenas calificaciones. Esto me llevó a cuestionar cómo, desde mi práctica docente, puedo ayudarles a comprender que ser responsable también implica tomar decisiones conscientes, asumir las consecuencias de sus actos y comprometerse con el bienestar del grupo.

También observé que los alumnos tienden a identificar a figuras cercanas como modelos de responsabilidad, especialmente a sus padres, madres y maestros. Esto demuestra que el ejemplo de los adultos tiene un papel fundamental en la formación de este valor.

La actividad fue significativa porque permitió generar un espacio donde los alumnos pudieron expresar sus opiniones y reflexionar sobre su propio comportamiento. Además, me permitió conocer mejor la percepción que tienen sobre su responsabilidad dentro del aula y en su vida cotidiana.

4. Reorientación

A partir de esta intervención, considero necesario seguir fortaleciendo el valor de la responsabilidad mediante actividades que permitan a los alumnos experimentar este valor en situaciones concretas.

Algunas estrategias que podrían implementarse son:

- Promover actividades donde los alumnos asuman responsabilidades dentro del aula.
- Trabajar dinámicas que les permitan reflexionar sobre las consecuencias de cumplir o no con sus deberes.
- Fomentar el cuidado de los materiales y del espacio escolar.
- Reforzar la idea de que la responsabilidad también implica compromiso con los demás.

En coherencia con lo planteado por López (2010), el objetivo será continuar desarrollando en los alumnos el sentido de compromiso con sus tareas, con el cuidado de los materiales y con la convivencia dentro del grupo, favoreciendo así el desarrollo de su autonomía moral y su sentido de pertenencia.

El diálogo guiado evidenció que los estudiantes asocian principalmente la responsabilidad con hacer la tarea, obedecer indicaciones y cuidar sus pertenencias, por lo que es importante ampliar esta visión hacia el compromiso personal y colectivo. Asimismo, considero fundamental generar actividades donde los alumnos asuman responsabilidades dentro del grupo y reflexionen sobre las consecuencias de sus acciones. De esta manera, la responsabilidad podrá consolidarse como un valor que guía su actuar cotidiano dentro y fuera del aula.

Análisis del cuento “*La Mona Reina*”

(véase anexo O)

1. Descripción

Como parte del trabajo sobre el valor de la responsabilidad, se llevó a cabo la lectura del cuento “*La Mona Reina*”, con el propósito de que los alumnos reflexionaran sobre las consecuencias de no actuar con responsabilidad.

La lectura se realizó de manera grupal, procurando que los alumnos prestaran atención al desarrollo de la historia y a las acciones de los personajes. Posteriormente, se llevó a cabo una reflexión guiada a través de diferentes preguntas que permitieron conocer la comprensión de los alumnos sobre el cuento y su relación con el valor trabajado.

Ante la pregunta **¿Les gustó el cuento? ¿Por qué?**, la mayoría de los alumnos respondió que sí. Entre sus respuestas mencionaron que el cuento les gustó porque querían saber si la mona cambiaba, porque estaba bonito, divertido o interesante, porque hablaba de animales y porque les enseñaba a ser responsables.

Posteriormente se preguntó **¿Qué fue lo que más les llamó la atención?**. Algunas respuestas destacaron que la mona quería ser reina, que los animales descubrieron la verdad sobre ella, cuando le quitaron la corona y cuando los animales se quedaron sin reina.

En la pregunta **¿Qué enseñanza les dejó la historia?**, los alumnos respondieron principalmente que debían ser responsables, que no debían aprovecharse de los demás, que no debían ser irresponsables como la mona, además de mencionar valores como obedecer y ser amables.

Finalmente, se planteó la pregunta **¿Por qué la mona no pudo llegar a ser reina?**, a lo que los alumnos respondieron que fue porque no era responsable, no hizo lo que le pidieron, jugaba en lugar de cumplir con la prueba, no prestaba atención o no seguía las indicaciones.

Estas respuestas evidenciaron que los alumnos lograron identificar claramente la relación entre las acciones del personaje y las consecuencias que enfrentó, favoreciendo así la comprensión del valor de la responsabilidad.

2. Explicación

La actividad permitió trabajar la responsabilidad desde una narrativa que facilitó la comprensión del valor mediante ejemplos concretos. A través de la historia, los alumnos

pudieron observar cómo las decisiones y acciones de un personaje influyen directamente en los resultados que obtiene.

De acuerdo con López (2010), la responsabilidad se manifiesta en el cumplimiento de las tareas, el cuidado de los materiales y el compromiso con los demás. En el cuento, la mona desea ser reina, pero no cumple con la prueba ni con las responsabilidades que implicaba ese rol. Esta situación permitió que los alumnos identificaran que no basta con desear algo, sino que es necesario asumir las responsabilidades que conlleva.

Las respuestas de los alumnos muestran que comprendieron la causa principal por la cual la mona perdió la oportunidad de ser reina: su falta de compromiso y su comportamiento irresponsable. Además, algunos mencionaron aspectos como no poner atención o no seguir indicaciones, lo cual refleja que relacionan la responsabilidad con conductas concretas dentro del contexto escolar.

Asimismo, el cuento permitió que los alumnos reflexionaran sobre las consecuencias de no actuar con responsabilidad, entendiendo que las acciones tienen efectos tanto en uno mismo como en los demás.

3. Confrontación

Esta actividad me permitió observar que los cuentos son una herramienta pedagógica muy útil para trabajar valores, ya que facilitan que los alumnos comprendan conceptos abstractos a través de historias y personajes.

Durante la reflexión grupal, noté que los alumnos lograron identificar con facilidad las acciones irresponsables del personaje y las consecuencias que estas generaron. Esto demuestra que el uso de narrativas permite que los estudiantes analicen situaciones morales de manera más accesible y participativa.

También reflexioné que los alumnos tienden a relacionar la responsabilidad con acciones concretas como cumplir tareas, obedecer indicaciones o prestar atención. Si bien

estas ideas son importantes, es necesario continuar fortaleciendo la comprensión de la responsabilidad como un compromiso personal que va más allá del cumplimiento de órdenes.

Esta experiencia reafirmó que el aprendizaje de los valores se fortalece cuando los alumnos pueden reflexionar, opinar y relacionar las historias con su propia vida.

4. Reorientación

A partir de esta actividad, considero importante continuar utilizando estrategias que permitan a los alumnos analizar situaciones donde la responsabilidad esté presente.

Algunas acciones que pueden fortalecerse en futuras intervenciones son:

- Relacionar las enseñanzas del cuento con situaciones reales dentro del aula.
- Promover que los alumnos identifiquen ejemplos de responsabilidad en su vida diaria.
- Fomentar el cumplimiento de tareas y compromisos dentro del grupo.
- Reflexionar sobre las consecuencias de actuar o no con responsabilidad.

En coherencia con lo planteado por López (2010), el objetivo será continuar promoviendo en los alumnos el sentido de compromiso con sus tareas, con el grupo y con sus propias acciones, fortaleciendo así su autonomía moral y su participación responsable dentro del aula.

La historia de “La Mona Reina” facilitó que los estudiantes identificaran que la falta de compromiso y de atención a las indicaciones tiene efectos directos en los resultados que se obtienen. Asimismo, considero importante relacionar estas enseñanzas con situaciones reales del aula para que los alumnos puedan aplicar lo aprendido en su vida cotidiana. De esta manera, la responsabilidad podrá consolidarse como un valor presente en sus acciones diarias y no solo en la comprensión de historias.

Proyecto “Bebé huevo”

(véase anexo P)

1. Descripción

Como actividad central para trabajar el valor de la responsabilidad, se implementó el proyecto denominado **“Bebé huevo”**, cuyo propósito fue que los alumnos experimentaran de manera simbólica el cuidado y la responsabilidad hacia otro ser.

Durante una semana, cada alumno recibió un “bebé huevo”, el cual debía cuidar en todo momento, procurando su bienestar y evitando que se rompiera. Como parte de la actividad, los estudiantes consiguieron diversos objetos para su cuidado e incluso elaboraron ropa y una pequeña cuna para su bebé, lo que permitió fomentar la creatividad y el compromiso con la actividad.

Asimismo, se les solicitó registrar a su bebé mediante la elaboración de un acta de nacimiento simbólica, con el fin de fortalecer la idea de que el huevo representaba a un ser que requería cuidado y atención.

Para el momento de la clase de educación física, donde los alumnos no podían llevar el huevo consigo, se propuso una dinámica adicional: los estudiantes elaboraron dinero simbólico para pagar a las maestras encargadas de cuidar a sus “bebés” durante ese tiempo. Cada alumno recibía una cantidad determinada, fomentando así el cumplimiento de tareas y la toma de decisiones relacionadas con el cuidado de su huevo.

En cuanto al desarrollo de la actividad, 17 alumnos cumplieron correctamente en tiempo y forma con las indicaciones iniciales, mientras que algunos otros entregaron ciertos materiales o evidencias en días posteriores, lo cual también permitió observar distintos niveles de responsabilidad.

Durante la semana se presentaron diversas situaciones significativas. Por ejemplo, a una alumna uno de sus compañeros le ocasionó accidentalmente una fisura a su huevo, lo que generó un conflicto, ya que la alumna lo responsabilizaba por el daño. En otros casos, algunos alumnos fueron un poco bruscos en el manejo de su huevo, lo que provocó que lo

tiraran y terminara rompiéndose. También se observó que durante el receso algunos estudiantes dejaban su huevo en el piso mientras jugaban, lo que ocasionaba que ellos mismos o sus compañeros lo patearan accidentalmente.

Al finalizar la semana, solo seis alumnos lograron entregar el último día su huevo intacto en tiempo y forma, mientras que dos alumnos más que lo entregaron al día siguiente del día en que se pidió, también lo entregaron el último día, lo que permitió reflexionar sobre los diferentes niveles de compromiso y cuidado que los estudiantes mostraron durante la actividad.

2. Explicación

El proyecto “Bebé huevo” permitió que los alumnos experimentaran de manera práctica el valor de la responsabilidad, enfrentándose a situaciones reales que requerían atención, cuidado y compromiso constante.

De acuerdo con López (2010), la responsabilidad se manifiesta en el cumplimiento de las tareas, el cuidado de los materiales y el compromiso con los demás. En este sentido, el huevo funcionó como un recurso simbólico que representaba un ser que dependía del cuidado del alumno, lo cual permitió observar cómo cada estudiante asumía ese compromiso.

Las situaciones ocurridas durante la actividad evidenciaron diferentes niveles de responsabilidad. Algunos alumnos demostraron un alto grado de compromiso al proteger su huevo en todo momento, mientras que otros mostraron descuidos, especialmente durante momentos de juego o recreo.

El hecho de que varios huevos se rompieran por descuido o por dejarlo en el suelo refleja que, aunque los alumnos comprenden el valor de la responsabilidad a nivel conceptual, aún están en proceso de trasladarlo a sus acciones cotidianas.

Asimismo, el conflicto surgido cuando un compañero fisuró accidentalmente el huevo de una alumna permitió reflexionar sobre la responsabilidad compartida, ya que el

cuidado del huevo implicaba estar atento en todo momento para evitar que otras personas lo dañaran.

La actividad también evidenció que el juego y la emoción del momento pueden influir en la toma de decisiones de los alumnos, lo cual es un aspecto importante a considerar al trabajar valores en edades tempranas.

3. Confrontación

Esta actividad fue especialmente significativa para mí, ya que permitió observar cómo los alumnos ponen en práctica el valor de la responsabilidad en situaciones concretas.

Reflexioné que, aunque muchos estudiantes comprenden la importancia de cuidar algo que está bajo su responsabilidad, mantener ese compromiso durante todo el tiempo requiere constancia y atención, habilidades que aún se encuentran en desarrollo.

También comprendí que el error forma parte del aprendizaje. Los huevos que se rompieron generaron momentos de reflexión donde los alumnos pudieron analizar qué ocurrió y cómo podrían haber actuado de manera diferente.

Otro aspecto que llamó mi atención fue que algunos alumnos priorizaban el juego durante el recreo y olvidaban momentáneamente su responsabilidad. Esto evidencia que, en la etapa de la niñez, el juego sigue siendo una actividad central, por lo que el desarrollo de valores debe considerar estos contextos reales.

A nivel personal, esta experiencia me permitió comprender que las actividades vivenciales tienen un gran impacto en el aprendizaje de los valores, ya que los alumnos no solo escuchan o analizan el concepto, sino que lo experimentan directamente.

4. Reorientación

A partir de esta experiencia, considero importante continuar implementando actividades que permitan a los alumnos vivir el valor de la responsabilidad en situaciones reales.

Para futuras intervenciones sería pertinente:

- Establecer momentos de seguimiento diario donde los alumnos reflexionen sobre el cuidado de su “bebé”.
- Generar espacios de diálogo para analizar las situaciones que se presenten durante la actividad.
- Promover acuerdos grupales sobre el cuidado y respeto de los objetos de los compañeros.
- Fortalecer la idea de que la responsabilidad implica constancia y compromiso permanente.

En coherencia con López (2010), este tipo de experiencias contribuyen a desarrollar en los alumnos el sentido de compromiso con sus tareas, el cuidado de los materiales y la responsabilidad hacia los demás, favoreciendo así el desarrollo de su autonomía moral y su participación activa dentro del grupo.

El proyecto “Bebé huevo” facilitó que los estudiantes asumieran un compromiso real de cuidado, identificando que la responsabilidad requiere atención constante y no solo intención. Asimismo, considero importante reforzar el seguimiento y la reflexión durante este tipo de actividades para que los alumnos reconozcan sus aciertos y áreas de mejora en el proceso. De esta manera, la responsabilidad podrá consolidarse como un valor que se refleja en sus acciones cotidianas dentro y fuera del aula.

Reflexión de la intervención sobre el valor de la responsabilidad

La intervención didáctica orientada al desarrollo del valor de la responsabilidad se llevó a cabo a través de tres momentos principales: las preguntas generadoras para explorar ideas previas, la lectura y análisis del cuento *La Mona Reina* y el proyecto vivencial “Bebé huevo”. Estas actividades permitieron abordar el valor desde distintos enfoques: conceptual, reflexivo y experiencial, favoreciendo una comprensión más amplia por parte de los alumnos.

En un primer momento, las preguntas generadoras permitieron identificar las ideas previas que los alumnos tenían acerca de la responsabilidad. A partir de sus respuestas fue posible observar que la mayoría relaciona este valor con cumplir tareas, cuidar sus cosas, ayudar en casa y obedecer indicaciones. También mencionaron que las personas responsables respetan a los demás, cuidan a sus mascotas y cumplen con sus deberes escolares. Estas respuestas evidencian que los alumnos poseen una noción inicial del valor, principalmente vinculada al cumplimiento de obligaciones y normas dentro de la escuela y el hogar. En este sentido, la actividad permitió iniciar un proceso de reflexión colectiva donde los estudiantes reconocieron que la responsabilidad implica hacerse cargo de sus acciones y de los compromisos que adquieren.

Posteriormente, la lectura del cuento “La Mona Reina” permitió profundizar en la comprensión del valor a través de una historia que ejemplifica las consecuencias de actuar con irresponsabilidad. Durante la reflexión posterior a la lectura, los alumnos identificaron con facilidad que el personaje principal no logró convertirse en reina porque no cumplió con las tareas que se le asignaron, no prestó atención y no actuó de manera responsable. Asimismo, reconocieron que el cuento les enseñaba la importancia de cumplir con lo que se les pide y de actuar correctamente. Esta actividad resultó significativa porque permitió que los alumnos analizaran una situación desde una perspectiva externa, lo que facilitó que identificaran conductas irresponsables y reflexionaran sobre sus consecuencias.

Finalmente, el proyecto “Bebé huevo” representó el momento más significativo de la intervención, ya que permitió que los alumnos experimentaran el valor de la responsabilidad de manera práctica. A través del cuidado simbólico de un “bebé”, los estudiantes tuvieron que asumir un compromiso constante durante una semana, lo cual implicaba proteger su

huevo, transportarlo con cuidado y procurar su bienestar. Durante el desarrollo del proyecto se observaron distintos niveles de responsabilidad entre los alumnos. Algunos mostraron un alto grado de compromiso al elaborar ropa, cunas y otros objetos para su bebé, además de cuidarlo constantemente. Sin embargo, también se presentaron situaciones donde el descuido, el juego o la falta de atención provocaron que algunos huevos se rompieran. Por ejemplo, algunos alumnos dejaron su huevo en el piso durante el recreo, lo que ocasionó que fuera pateado accidentalmente, mientras que en otros casos el manejo brusco provocó que se rompiera.

Estas situaciones permitieron evidenciar que, aunque los alumnos comprenden el valor de la responsabilidad a nivel conceptual, ponerlo en práctica requiere constancia, atención y compromiso, habilidades que aún se encuentran en desarrollo. El caso de la alumna cuyo huevo fue fisurado accidentalmente por un compañero también generó un momento de reflexión sobre la responsabilidad personal, ya que el cuidado del huevo implicaba estar atento en todo momento para evitar este tipo de situaciones.

Los resultados finales del proyecto reflejan esta diversidad en los niveles de compromiso: solo seis alumnos lograron conservar su huevo intacto y entregarlo en tiempo y forma, mientras que otros lo entregaron posteriormente o lo rompieron durante la semana. Aunque podría interpretarse como un resultado negativo, en realidad representó una oportunidad valiosa de aprendizaje, ya que los alumnos pudieron reflexionar sobre las consecuencias de sus acciones y reconocer la importancia de asumir responsabilidades.

Desde el marco teórico, López (2010) señala que la responsabilidad se manifiesta en el cumplimiento de las tareas, el cuidado de los materiales y el compromiso con los demás, aspectos que estuvieron presentes a lo largo de la intervención. Las actividades implementadas permitieron que los alumnos no solo hablaran sobre la responsabilidad, sino que también la experimentaran a través de situaciones concretas dentro del aula y su vida escolar.

En conclusión, la intervención permitió fortalecer la comprensión del valor de la responsabilidad mediante un proceso progresivo que inició con la exploración de ideas previas, continuó con el análisis de una situación narrativa y culminó con una experiencia práctica. Este proceso favoreció que los alumnos reflexionaran sobre la importancia de cumplir con sus deberes, cuidar lo que está bajo su responsabilidad y asumir las consecuencias de sus acciones. Asimismo, la experiencia permitió reconocer que la formación en valores es un proceso continuo que requiere estrategias diversas, experiencias significativas y espacios de reflexión que permitan a los alumnos trasladar estos aprendizajes a su vida cotidiana.

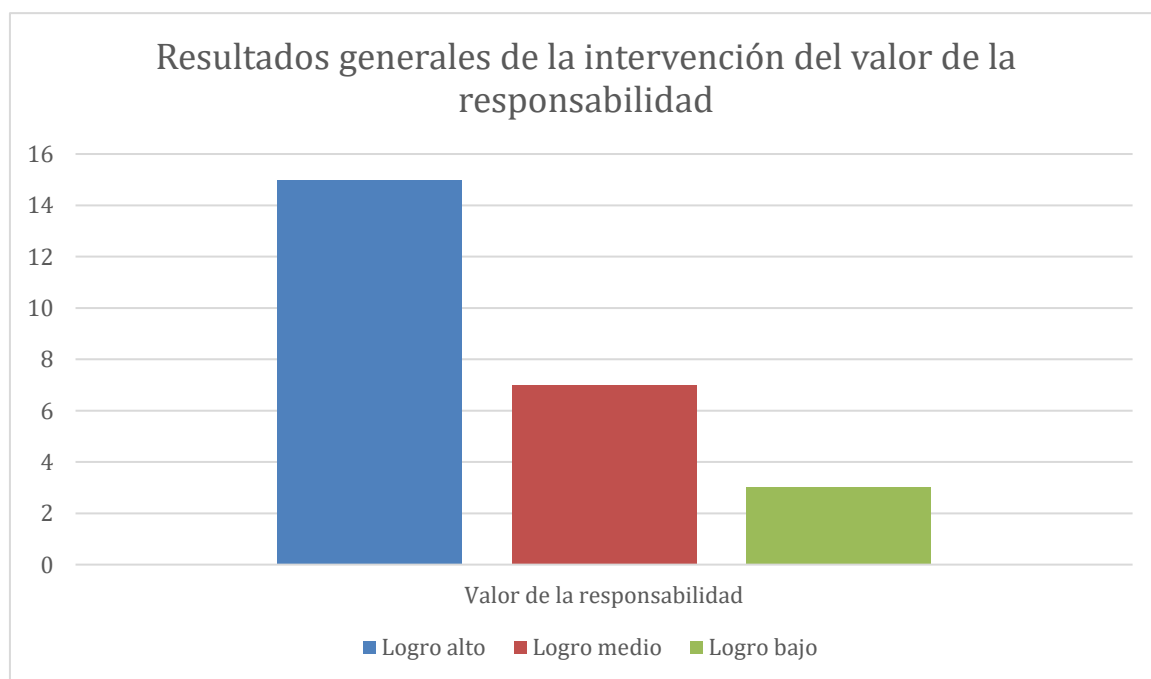


Gráfico 5. Resultados generales de la intervención del valor de la responsabilidad.

La mayoría del grupo (15 alumnos) alcanzó un nivel alto en la comprensión y práctica de la responsabilidad, especialmente en actividades vivenciales como el proyecto “Bebé huevo”. Sin embargo, 7 alumnos se encuentran en proceso de fortalecer la constancia y el compromiso, mientras que 3 requieren mayor acompañamiento para asumir responsabilidades de manera continua.

4. Valor de la justicia

“Educación del carácter: justicia”

(véase anexo Q)

1. Descripción

Como primera actividad para abordar el valor de la justicia, se llevó a cabo la proyección de un video titulado “*Educación del carácter: justicia*”, el cual, aunque estaba planeado como segunda actividad, se decidió implementarlo al inicio con el propósito de brindar a los alumnos una base conceptual clara sobre este valor.

El video, elaborado por la Universidad de Navarra, presentó una explicación accesible sobre la justicia como un pilar fundamental en la formación del carácter. En él se definió la justicia como el acto de dar a cada persona lo que le corresponde, reconociendo sus derechos y evitando cualquier tipo de discriminación o preferencia injusta. Asimismo, se abordaron aspectos como el respeto a los demás, el cumplimiento de normas, la honestidad, la convivencia, la reparación del daño y el perdón.

Posteriormente, se realizó una reflexión guiada a través de preguntas que promovieron la participación activa de los alumnos y la construcción del significado del valor a partir de sus experiencias.

Ante la pregunta **¿Solemos tratar a los demás como se merecen?**, la mayoría de los alumnos respondió afirmativamente, argumentando que es importante tratar bien a los demás, respetarlos y valorarlos. Algunas respuestas hicieron referencia a la reciprocidad, es decir, tratar bien a los demás porque ellos también lo hacen. Sin embargo, también surgieron aportaciones donde los alumnos reconocieron que no siempre se actúa de esa manera, señalando que en ocasiones se trata diferente a ciertas personas. Este contraste resulta significativo, ya que evidencia que los alumnos comienzan a identificar que sus acciones no siempre coinciden con lo que consideran correcto, lo cual representa un primer paso hacia la reflexión moral.

En la pregunta **¿Solemos ser justos con los demás?**, las respuestas fueron más diversas. Algunos alumnos afirmaron que sí, mencionando conductas como ayudar, ser amables o convivir adecuadamente. No obstante, otros expresaron que solo “a veces” logran ser justos, e incluso algunos señalaron que no siempre actúan correctamente. Estas respuestas reflejan un proceso de toma de conciencia sobre sus propias acciones, donde los alumnos reconocen que la justicia no es una práctica constante, sino una conducta que requiere esfuerzo y toma de decisiones en diferentes situaciones.

Respecto a **¿Respetamos las opiniones de los compañeros?**, la mayoría coincidió en que sí, destacando que el respeto es importante para evitar conflictos, mantener la convivencia y conservar la amistad. Algunos alumnos también señalaron que cada persona puede tener diferentes ideas, lo que indica una comprensión inicial de la diversidad de pensamientos. Sin embargo, aunque las respuestas fueron mayormente positivas, es importante considerar que en la práctica cotidiana pueden presentarse situaciones donde este respeto no siempre se cumple, por lo que este aspecto representa un área de fortalecimiento.

En la pregunta **¿Siempre devolvemos lo que nos prestan?**, los alumnos respondieron de manera casi unánime que sí, argumentando que es lo correcto, que las cosas no les pertenecen y que no devolverlas podría generar problemas. Este resultado muestra que los alumnos tienen una noción clara de la justicia en relación con la propiedad ajena y las normas sociales. Además, evidencia que comprenden las consecuencias negativas de no actuar correctamente en este tipo de situaciones.

Finalmente, ante la pregunta **¿Crees que normalmente eres justo o justa con los demás?**, la mayoría de los alumnos se consideró justa, aunque algunos respondieron que solo en ciertas ocasiones. Este tipo de respuestas resulta particularmente relevante, ya que refleja un nivel de autocrítica y autorreflexión. Los alumnos comienzan a analizar su propio comportamiento, reconociendo que no siempre actúan de manera justa, lo cual es un indicio del desarrollo de su pensamiento moral.

En conjunto, las respuestas obtenidas en estas preguntas permiten observar que los alumnos poseen una comprensión inicial del valor de la justicia, principalmente vinculada con el trato hacia los demás, el respeto y el cumplimiento de normas. Sin embargo, también

se evidencia que este valor aún se encuentra en proceso de construcción, ya que los estudiantes reconocen que no siempre logran actuar de manera coherente con lo que consideran correcto. Esto resalta la importancia de continuar trabajando el valor mediante actividades que favorezcan no solo su comprensión, sino también su práctica en la vida cotidiana.

2. Explicación

La actividad permitió identificar que los alumnos poseen una comprensión inicial del valor de la justicia, principalmente vinculada con el trato adecuado hacia los demás, el respeto, la igualdad y la devolución de objetos prestados.

A partir de las respuestas, se observa que los estudiantes tienden a asociar la justicia con la reciprocidad, es decir, tratar bien a los demás porque ellos también lo hacen. Esto refleja una concepción aún en desarrollo, donde la justicia se entiende desde la experiencia personal y la convivencia diaria.

Asimismo, el hecho de que algunos alumnos reconocieran que “a veces” no son justos evidencia un proceso de autorreflexión importante, ya que comienzan a identificar que sus acciones no siempre coinciden con lo que consideran correcto.

El video permitió ampliar su comprensión al presentar la justicia como un valor más complejo, que no solo implica tratar bien a los demás, sino también respetar derechos, cumplir normas, dialogar y reparar los errores. Esto coincide con la idea de que la noción de justicia se desarrolla progresivamente, pasando de una visión centrada en uno mismo a una perspectiva que reconoce al otro como sujeto de derechos.

3. Confrontación

Esta actividad me permitió reconocer que los alumnos tienen una idea básica de la justicia, pero aún la interpretan principalmente desde su experiencia personal y sus relaciones cercanas.

Reflexioné que muchos de ellos entienden la justicia como “tratar bien a los demás”, lo cual es un aspecto importante, pero limitado si no se profundiza en la igualdad, el respeto a los derechos y la toma de decisiones justas incluso cuando no hay beneficio personal.

También me llamó la atención que algunos alumnos fueron sinceros al reconocer que no siempre actúan de manera justa. Esto demuestra que la actividad generó un espacio de confianza donde pudieron reflexionar sobre su comportamiento sin sentirse juzgados.

Comprendí que el uso de recursos audiovisuales, como el video, facilita la comprensión de conceptos complejos, ya que presenta ejemplos claros y cercanos. Sin embargo, es el diálogo posterior lo que realmente permite que los alumnos construyan el significado del valor.

Esta experiencia reafirmó que la formación en valores debe partir de las experiencias de los alumnos, permitiéndoles analizar sus acciones y reconocer áreas de mejora.

4. Reorientación

A partir de esta intervención, considero necesario continuar fortaleciendo el valor de la justicia mediante actividades que permitan a los alumnos llevar este concepto a la práctica.

Algunas acciones que podrían implementarse son:

- Trabajar situaciones donde los alumnos deban tomar decisiones justas.
- Analizar casos de conflicto dentro del aula para reflexionar sobre soluciones equitativas.
- Promover el respeto a las opiniones y derechos de los compañeros.
- Fomentar la autorreflexión sobre sus acciones y sus consecuencias.

De esta manera, se busca que los alumnos no solo comprendan la justicia como un concepto, sino que la practiquen en su vida diaria, reconociendo a los demás como iguales y actuando de manera equitativa dentro del grupo.

El video “Educación del carácter: justicia” facilitó una primera aproximación al concepto, sin embargo, es importante reforzar su comprensión a través de actividades prácticas donde los estudiantes tomen decisiones, resuelvan conflictos y reflexionen sobre el trato equitativo hacia los demás. Asimismo, considero fundamental seguir promoviendo el respeto a las opiniones y derechos de sus compañeros, así como la autorreflexión sobre sus propias acciones. De esta manera, la justicia podrá consolidarse como un valor presente en su convivencia diaria dentro del aula.

Análisis de situaciones cotidianas sobre la justicia (“*La Gran Pregunta*”)

(véase anexo R)

1. Descripción

Como continuación de la intervención sobre el valor de la justicia, se proyectó un segundo video perteneciente a la serie infantil “*La Gran Pregunta*”, el cual presenta situaciones cotidianas relacionadas con la toma de decisiones justas a través de los personajes Hugo, Lili y Félix.

El video abordó diferentes perspectivas de la justicia, tales como la igualdad de oportunidades, el respeto a las reglas, el reconocimiento del mérito y la consideración de las necesidades individuales. A lo largo de la historia, se plantearon situaciones donde los personajes debían decidir qué era lo más justo, destacando especialmente el dilema final sobre quién debía recibir el último pastelito.

Posteriormente, se llevó a cabo un debate guiado, en el cual los alumnos reflexionaron sobre las decisiones presentadas en el video y su aplicación en la vida cotidiana.

Ante la pregunta **¿Cómo podemos ser justos en el día a día en la escuela?**, los alumnos mencionaron acciones como compartir, respetar a los demás, devolver lo prestado, decir la verdad, ayudar a los compañeros y dar a cada quien lo que le corresponde. Varias respuestas hicieron énfasis en “tener lo mismo” o repartir en partes iguales, lo cual evidencia que los alumnos asocian la justicia principalmente con la igualdad. Este aspecto resulta

relevante, ya que muestra una comprensión inicial del valor, centrada en la distribución equitativa de recursos. Sin embargo, también se observaron respuestas que implican un mayor nivel de reflexión, como el respeto a las opiniones o el reconocimiento de lo que le corresponde a cada persona, lo cual indica que algunos alumnos comienzan a ampliar su visión hacia una justicia más integral.

En la pregunta **¿Te resulta difícil ser justo? ¿Por qué?**, la mayoría de los alumnos respondió que no, argumentando que es una acción cotidiana o que forma parte de su manera de convivir. No obstante, algunas respuestas permiten identificar que sí existen dificultades, especialmente cuando intervienen intereses personales o emociones, como el deseo de tener más que otros o la incertidumbre sobre cómo actuar correctamente en determinadas situaciones. Este contraste es significativo, ya que revela que, aunque los alumnos reconocen la importancia de la justicia, su aplicación no siempre es sencilla, lo cual forma parte del proceso de desarrollo moral. Además, las respuestas que indican que “a veces es difícil” reflejan un avance en la autoconciencia, al reconocer que actuar de manera justa implica tomar decisiones y controlar impulsos.

Respecto al dilema central **¿Quién debería quedarse con el último pastelito?**, la mayoría de los alumnos eligió al personaje que tenía mayor necesidad, argumentando que se había quedado con hambre. Esta respuesta representa un avance importante en la comprensión del valor, ya que los alumnos logran ir más allá de la igualdad estricta y consideran la equidad, es decir, dar más a quien más lo necesita. Este tipo de razonamiento refleja un nivel más complejo de pensamiento moral, donde se toma en cuenta la situación del otro. Por otro lado, el hecho de que algunos alumnos no respondieran puede interpretarse como una dificultad para tomar decisiones en situaciones donde no hay una respuesta única, lo cual también es parte del proceso de aprendizaje.

Finalmente, al solicitar otros ejemplos de situaciones justas, los alumnos mencionaron acciones como respetar las reglas, convivir adecuadamente, ser amables, compartir y actuar con equidad. Estas respuestas refuerzan la idea de que los estudiantes relacionan la justicia con la convivencia diaria y el cumplimiento de normas. Asimismo, se observa que el valor de la justicia se encuentra estrechamente vinculado con otros valores

como el respeto, la honestidad y la responsabilidad, lo cual es fundamental para la formación integral.

En conjunto, estas respuestas permiten identificar que los alumnos están en proceso de construir una comprensión más compleja de la justicia, transitando de una visión centrada en la igualdad hacia una que incorpora elementos como la equidad, la empatía y la toma de decisiones. Esto evidencia la importancia de seguir trabajando este valor mediante situaciones que impliquen reflexión, análisis y aplicación en contextos reales.

2. Explicación

Esta actividad permitió avanzar en la comprensión del valor de la justicia, pasando de una visión centrada en la igualdad a una perspectiva más compleja que incluye el análisis de situaciones donde no siempre es posible tratar a todos de la misma manera.

En un inicio, las respuestas de los alumnos reflejan una fuerte asociación entre justicia e igualdad, al mencionar que ser justo es “dar lo mismo” o “tener lo mismo”. Esta idea corresponde a una comprensión inicial del valor, donde la equidad se interpreta como distribución igualitaria.

Sin embargo, el dilema del último pastelito permitió cuestionar esta idea, introduciendo la noción de que en algunas situaciones lo justo no es dar lo mismo a todos, sino considerar las necesidades individuales. El hecho de que la mayoría de los alumnos eligiera al personaje con mayor necesidad muestra un avance significativo en su razonamiento, ya que lograron priorizar el bienestar del otro por encima de la igualdad estricta.

Asimismo, las respuestas a la pregunta sobre si es difícil ser justo evidencian que algunos alumnos comienzan a reconocer los retos que implica actuar de manera justa, especialmente cuando entran en juego intereses personales o emociones. Esto refleja un proceso de desarrollo moral donde los estudiantes empiezan a cuestionar sus decisiones.

El debate permitió que los alumnos no solo identificaran acciones justas, sino que también argumentaran sus decisiones, lo cual fortalece su capacidad de razonamiento y reflexión ética.

3. Confrontación

Esta actividad fue especialmente significativa porque permitió observar cómo los alumnos pasan de una comprensión básica de la justicia a un nivel más reflexivo.

Me di cuenta de que, en un inicio, los estudiantes tienden a pensar que ser justo es simplemente “dar lo mismo a todos”. Sin embargo, a través del dilema planteado en el video, comenzaron a cuestionar esta idea y a considerar que en algunas situaciones es necesario tomar decisiones basadas en las necesidades de los demás.

También reflexioné que, aunque muchos alumnos consideran que ser justo no es difícil, en la práctica sí enfrentan retos, especialmente cuando deben dejar de lado sus propios intereses. Esto se evidenció en respuestas como “a veces yo quiero más”, lo cual muestra que la justicia implica un proceso de autorregulación.

El debate fue un elemento clave, ya que permitió que los alumnos escucharan diferentes puntos de vista y construyeran su propio criterio. Además, generó un espacio donde pudieron expresar sus ideas libremente, fortaleciendo su pensamiento crítico.

4. Reorientación

A partir de esta intervención, considero importante seguir fortaleciendo el valor de la justicia mediante actividades que impliquen la toma de decisiones en situaciones reales o simuladas.

Para futuras intervenciones se propone:

- Trabajar más dilemas morales que impliquen elegir entre igualdad y equidad.
- Promover el diálogo y la argumentación para justificar decisiones.
- Relacionar las situaciones del video con experiencias reales dentro del aula.
- Fomentar la empatía, considerando las necesidades de los demás al tomar decisiones.

De esta manera, se busca que los alumnos desarrollen una comprensión más profunda de la justicia, entendiendo que no siempre implica dar lo mismo, sino actuar de manera equitativa, reconociendo las necesidades, derechos y circunstancias de cada persona.

El video “La Gran Pregunta” favoreció que los estudiantes comenzaran a transitar de una idea de justicia basada únicamente en la igualdad hacia una comprensión más amplia que incluye la equidad y la consideración de las necesidades de los demás. Asimismo, considero importante seguir promoviendo el diálogo y la argumentación durante la resolución de dilemas, así como vincular estas situaciones con experiencias cotidianas del aula. De esta manera, la justicia podrá consolidarse como un valor que guía sus decisiones de forma más consciente y reflexiva.

Análisis del cuento “El leopardo en su árbol”

(véase anexo S)

1. Descripción

Como parte de la continuidad del trabajo sobre el valor de la justicia, se desarrolló la actividad a partir del cuento “El leopardo en su árbol”, presentado mediante un video que muestra la historia de manera visual. El material audiovisual no contenía diálogos, únicamente sonidos ambientales, por lo que la interpretación de los hechos se realizó a partir

de la observación y la lectura grupal del cuento, lo que permitió a los alumnos inferir acciones y comportamientos de los personajes.

El video mostraba a un leopardo descansando sobre las ramas de un árbol, observando su entorno desde una posición elevada. A lo largo de la historia se planteaba que el leopardo era testigo de diversas situaciones injustas, como el robo que sufrían otros animales, sin intervenir ni alertar a los demás. Posteriormente, el propio leopardo se veía afectado cuando también perdía su árbol, lo que generaba el conflicto central del relato.

Después de la proyección, los alumnos respondieron una ficha de trabajo con preguntas orientadas a reflexionar sobre la actuación del personaje y su relación con el valor de la justicia.

Ante la pregunta ¿Por qué crees que el leopardo no decía nada?, los alumnos ofrecieron diversas respuestas como: porque era tímido, porque no quería ayudar, porque le daba miedo, porque no le importaba, porque se distraía, porque le hacía gracia, porque era tranquilo o porque no quería bajarse de su árbol. Estas respuestas reflejan distintas interpretaciones del comportamiento del personaje, algunas vinculadas a la indiferencia y otras a la inseguridad.

Respecto a la pregunta ¿Hubiera ayudado a los demás animales que el leopardo hubiera hablado?, la mayoría coincidió en que sí, argumentando que hubiera podido avisar del ladrón, evitar que les robaran, recuperar sus cosas o alertar a los demás animales.

En la pregunta ¿El leopardo actuó con justicia?, predominó la idea de que no, ya que los alumnos señalaron que no avisó a los demás, no ayudó a sus compañeros o solo reaccionó cuando fue afectado. Algunos mencionaron que sí actuó con justicia, pero “ya tarde”, cuando también perdió su árbol.

Ante la pregunta ¿Por qué al leopardo le sucedió lo mismo que a los demás animales?, los estudiantes respondieron que fue por no ayudar, por no decir la verdad, por no avisar a tiempo o por no actuar con justicia.

Finalmente, en la pregunta ¿Crees que solo debemos actuar con justicia cuando nos afectan los actos?, la mayoría respondió que no, argumentando que la justicia debe practicarse todos los días y que también implica ayudar a los demás aunque no nos perjudique directamente.

2. Explicación

Esta actividad permitió reforzar la comprensión del valor de la justicia a través del análisis de una historia donde se evidencian las consecuencias de la indiferencia ante situaciones injustas. Los alumnos lograron identificar que el comportamiento del leopardo no fue justo, principalmente porque no actuó para ayudar a los demás animales cuando tuvo la oportunidad.

Las respuestas muestran que los estudiantes reconocen la importancia de actuar con justicia no solo cuando se ven afectados personalmente, sino también cuando observan situaciones que perjudican a otros. Este razonamiento refleja un avance en la comprensión del valor, ya que implica considerar el bienestar colectivo y la responsabilidad social.

Asimismo, al señalar que el leopardo actuó “tarde”, los alumnos demostraron que comprenden que la justicia requiere actuar oportunamente. Este elemento evidencia que los estudiantes comienzan a analizar no solo la acción, sino también el momento en que esta ocurre.

La actividad también permitió trabajar la empatía, ya que los alumnos relacionaron la falta de intervención del leopardo con las consecuencias negativas para los demás animales, reconociendo que su silencio contribuyó a la situación injusta.

3. Confrontación

Al reflexionar sobre la intervención, observé que el análisis del cuento facilitó que los alumnos comprendieran que la justicia implica actuar en beneficio de los demás y no permanecer indiferentes ante situaciones injustas. A diferencia de actividades anteriores donde predominaba la idea de igualdad, en esta ocasión los alumnos se centraron más en la responsabilidad y la solidaridad.

También identifiqué que los estudiantes lograron reconocer la relación entre acción y consecuencia, al mencionar que al leopardo le sucedió lo mismo por no ayudar a los demás. Esto evidencia que comienzan a comprender que la falta de justicia puede generar efectos negativos tanto individuales como colectivos.

Sin embargo, algunas respuestas asociaron la conducta del leopardo con características personales como timidez o tranquilidad, lo que muestra que aún es necesario reforzar la distinción entre rasgos personales y decisiones morales. Esto representa un área de oportunidad para profundizar en el análisis de las acciones y sus implicaciones éticas.

El uso de la ficha de trabajo permitió organizar las ideas de los alumnos y promover la reflexión individual, aunque también se identificó la necesidad de complementar con mayor diálogo grupal para enriquecer la argumentación.

4. Reorientación

A partir de esta intervención, se considera importante continuar fortaleciendo el valor de la justicia mediante actividades que promuevan la reflexión sobre la responsabilidad individual frente a situaciones injustas.

Para futuras intervenciones se propone:

- Analizar más cuentos o historias que impliquen consecuencias por no actuar con justicia.
- Promover discusiones grupales donde los alumnos argumenten sus respuestas.
- Relacionar las situaciones del cuento con experiencias reales del aula.
- Fomentar la empatía y la solidaridad como elementos fundamentales de la justicia.
- Plantear actividades donde los alumnos propongan soluciones a situaciones injustas.

De esta manera, se busca que los estudiantes comprendan que la justicia no solo implica actuar cuando se ven afectados, sino también intervenir de manera responsable para favorecer el bienestar de los demás.

A partir de esta intervención, considero importante seguir fortaleciendo el valor de la justicia mediante actividades que permitan a los alumnos reflexionar sobre la importancia de actuar ante situaciones injustas, incluso cuando no les afectan de manera directa. En futuras sesiones, es necesario promover espacios de diálogo donde los estudiantes argumenten sus ideas y contrasten diferentes puntos de vista sobre lo observado en el cuento. También resulta pertinente relacionar las situaciones del relato con experiencias cercanas del aula, con el fin de que puedan identificar la justicia en su vida cotidiana.

“¿Qué es la justicia para ti?”

(véase anexo T)

1. Descripción

Como parte del proceso de fortalecimiento del valor de la justicia, se desarrolló la actividad titulada “¿Qué es la justicia para ti?”, en la que los alumnos trabajaron mediante una ficha didáctica. Inicialmente, colorearon un dibujo que representaba a dos niños colocados sobre una báscula en equilibrio. Posteriormente, respondieron las preguntas planteadas en la ficha, las cuales estaban orientadas a identificar su comprensión del valor de la justicia.

Durante la actividad se explicó que la báscula en equilibrio simboliza actuar con justicia, es decir, dar a los demás lo mismo que se espera para uno mismo y mantener un trato equilibrado entre las personas.

Ante la pregunta ¿Qué es la justicia para ti?, los alumnos expresaron ideas como compartir, respetar a los demás, ser honestos, tener todos por igual, decir la verdad, ser amables, no pelear, ayudar, respetar a las mujeres, dar las cosas por igual y actuar con

igualdad. Estas respuestas muestran que los estudiantes asocian la justicia principalmente con conductas que favorecen la convivencia y el respeto mutuo.

Se observa que muchos alumnos vinculan la justicia con la igualdad, al mencionar que todos deben “tener lo mismo” o recibir un trato similar. Esta concepción refleja una comprensión inicial del valor, donde la justicia se entiende como una distribución equitativa de recursos o trato, sin considerar aún las diferencias individuales o las necesidades particulares.

Asimismo, algunas respuestas incorporan otros valores relacionados, como la honestidad, la amabilidad y la ayuda hacia los demás, lo cual evidencia que los alumnos comienzan a construir una visión más amplia de la justicia, asociándola con acciones que promueven el bienestar colectivo. La mención del respeto hacia las mujeres también indica que algunos estudiantes relacionan la justicia con la igualdad de derechos y el trato digno entre las personas.

Por otro lado, algunos alumnos mencionaron que la justicia es “un sentimiento bueno”, lo cual refleja una interpretación más emocional del valor, asociándolo con sensaciones positivas o con la idea de sentirse bien al actuar correctamente. Otros estudiantes la relacionaron con evitar conflictos o con acciones como devolver algo cuando se recibe, lo que muestra que comienzan a identificar la justicia como una conducta que mantiene el equilibrio en las relaciones interpersonales. Estas respuestas evidencian que, aunque existe una base conceptual, aún se encuentran en proceso de construcción del significado del valor.

En la pregunta ¿Por qué crees que podemos representarla con esta balanza en equilibrio?, los alumnos respondieron que, porque representa igualdad, equilibrio, dar lo mismo, tener la misma cantidad o que todos pesan lo mismo. Estas respuestas demuestran que los estudiantes comprendieron la analogía visual de la balanza como símbolo de equilibrio entre las personas, asociándola con la idea de que todos deben recibir un trato justo.

Además, algunos alumnos mencionaron que la balanza simboliza el respeto, los derechos de todos y la necesidad de compartir cuando algo no alcanza para todos. Estas respuestas reflejan que los estudiantes no solo identificaron la igualdad, sino también la

importancia de considerar el bienestar colectivo y la convivencia armónica. También se observó que algunos relacionaron la balanza con la idea de medir o equilibrar acciones, lo que indica que comienzan a entender la justicia como un principio que regula las relaciones sociales.

En conjunto, las respuestas evidencian que los alumnos lograron interpretar la imagen como una representación concreta del valor de la justicia, aunque predominó la idea de igualdad. Esto sugiere la necesidad de continuar trabajando actividades que permitan ampliar su comprensión hacia la equidad, incorporando la consideración de las necesidades y circunstancias de cada persona.

2. Explicación

Esta actividad permitió identificar la conceptualización que los alumnos tienen acerca del valor de la justicia, observándose que predominó una comprensión asociada a la igualdad y al respeto entre las personas. La mayoría de las respuestas se centró en la idea de “dar lo mismo” o “tener todos por igual”, lo que indica que los estudiantes continúan interpretando la justicia desde una perspectiva igualitaria.

Asimismo, algunas respuestas incorporaron elementos como la honestidad, la amabilidad y la convivencia pacífica, lo cual muestra que los alumnos comienzan a vincular la justicia con otros valores que favorecen la armonía social. Esto evidencia que su comprensión del concepto se está ampliando gradualmente.

La representación de la balanza favoreció la comprensión visual del valor, ya que permitió a los alumnos asociar la justicia con el equilibrio y la igualdad. Esta analogía facilitó que los estudiantes expresaran sus ideas de manera concreta y relacionaran el concepto con situaciones cotidianas, como compartir cuando algo no alcanza para todos.

También se identificó que algunos alumnos interpretan la justicia como evitar responder a una acción negativa o como un “sentimiento”, lo cual muestra que aún existen

concepciones diversas que requieren ser orientadas y fortalecidas mediante la reflexión guiada.

3. Confrontación

Al analizar la intervención, observé que los alumnos continúan asociando la justicia principalmente con la igualdad, lo cual coincide con las actividades previas donde manifestaron que ser justo implica “dar lo mismo”. Esto muestra coherencia en su proceso de construcción del concepto, pero también evidencia la necesidad de seguir profundizando hacia la noción de equidad.

Asimismo, noté que varios estudiantes relacionaron la justicia con el respeto y la honestidad, lo que indica que comienzan a comprender el valor de manera más integral. Sin embargo, algunas respuestas reflejan confusión conceptual, al asociar la justicia con no responder ante una acción negativa o con ideas poco precisas, lo cual representa un área de oportunidad para fortalecer la claridad del concepto.

La actividad resultó significativa porque la representación visual permitió que los alumnos comprendieran el valor de forma concreta. Además, la ficha didáctica favoreció la reflexión individual y la expresión de ideas propias, lo que permitió identificar las concepciones iniciales de los estudiantes.

No obstante, considero necesario complementar este tipo de actividades con situaciones problemáticas que permitan a los alumnos distinguir entre igualdad y equidad, ya que la mayoría mantiene una visión centrada únicamente en repartir en partes iguales.

4. Reorientación

A partir de esta intervención, se considera importante continuar fortaleciendo la comprensión del valor de la justicia mediante actividades que amplíen la idea de igualdad hacia la equidad y la consideración de necesidades individuales.

Para futuras intervenciones se propone:

- Plantear ejemplos donde la igualdad no siempre sea la opción más justa.
- Incorporar dilemas morales que impliquen analizar diferentes situaciones.
- Relacionar el concepto de justicia con experiencias reales del aula.
- Promover el diálogo grupal para contrastar opiniones.
- Reforzar la relación entre justicia, respeto y responsabilidad social.

De esta manera, se busca que los alumnos avancen hacia una comprensión más profunda de la justicia, entendiendo que implica no solo dar lo mismo a todos, sino actuar de manera equilibrada considerando las necesidades y derechos de cada persona.

A partir de esta intervención, considero necesario seguir fortaleciendo el valor de la justicia mediante actividades que permitan a los alumnos ampliar su comprensión más allá de la igualdad, hacia la equidad y el reconocimiento de las necesidades individuales. En futuras sesiones, resulta importante plantear situaciones o ejemplos donde dar “lo mismo” no siempre sea lo más justo, con el fin de generar análisis y reflexión. También es importante incorporar dilemas morales que les permitan argumentar sus decisiones y contrastar puntos de vista.

Reflexión de la intervención sobre el valor de la justicia

La intervención didáctica orientada al desarrollo del valor de la justicia se llevó a cabo a través de diversas actividades que permitieron abordar este valor desde un enfoque progresivo. Entre ellas se incluyeron la proyección del video “*Profundizamos en la justicia*”, el análisis de situaciones cotidianas mediante el video de la serie “*La Gran Pregunta*”, el cuento “*El leopardo en su árbol*” y la actividad “*¿Qué es la justicia para ti?*” con el uso de la balanza como símbolo. Estas estrategias posibilitaron trabajar la justicia desde una dimensión conceptual, reflexiva, moral y simbólica, favoreciendo una comprensión más amplia por parte de los alumnos.

En un primer momento, la proyección del video *“Profundizamos en la justicia”* permitió explorar y fortalecer las ideas iniciales que los alumnos tenían acerca de este valor. A partir de las preguntas generadoras, los estudiantes relacionaron la justicia con tratar bien a los demás, respetar opiniones, devolver lo prestado y convivir adecuadamente. También mencionaron que ser justos implica ayudar, ser amables y reconocer los derechos de los demás. Estas respuestas evidencian que los alumnos poseen una noción básica del valor, centrada principalmente en la convivencia y el respeto. Asimismo, algunos alumnos reconocieron que no siempre actúan de manera justa, lo cual mostró un ejercicio de autorreflexión importante, ya que comienzan a identificar que sus acciones no siempre coinciden con lo que consideran correcto. Esta actividad permitió establecer una base conceptual que sirvió de punto de partida para las actividades posteriores.

El análisis del video de la serie *“La Gran Pregunta”* permitió profundizar en la comprensión del valor mediante la presentación de dilemas relacionados con la toma de decisiones justas. A través del debate guiado, los alumnos señalaron que ser justos implica compartir, respetar a los demás, decir la verdad y dar a cada quien lo que le corresponde. Sin embargo, muchas respuestas hicieron énfasis en “tener lo mismo” o repartir en partes iguales, lo que refleja que los estudiantes inicialmente asocian la justicia con la igualdad. El dilema sobre quién debía quedarse con el último pastelito resultó especialmente significativo, ya que la mayoría eligió al personaje con mayor necesidad, mostrando un avance hacia la comprensión de la equidad. Esta actividad favoreció la argumentación y permitió que los alumnos comenzaran a reconocer que actuar con justicia no siempre implica dar lo mismo a todos, sino considerar las circunstancias de cada persona.

La lectura y análisis del cuento *“El leopardo en su árbol”* permitió continuar profundizando en el valor a partir de las consecuencias de no actuar con justicia. Los alumnos identificaron que el leopardo no ayudó a los demás animales cuando observó situaciones injustas y que posteriormente él mismo fue afectado. A partir de sus respuestas, señalaron que hubiera sido mejor que avisara, dijera la verdad o ayudara a los demás. Asimismo, la mayoría coincidió en que no debemos actuar con justicia solo cuando nos afectan los hechos, sino también cuando observamos que otros son perjudicados. Esta actividad fue relevante

porque permitió trabajar la responsabilidad social y la empatía, mostrando que la justicia implica intervenir para favorecer el bienestar colectivo.

Finalmente, la actividad “*¿Qué es la justicia para ti?*” permitió consolidar el significado del valor mediante una representación simbólica. Los alumnos relacionaron la justicia con compartir, respetar, decir la verdad, ayudar y dar lo mismo a todos. También interpretaron la balanza en equilibrio como símbolo de igualdad, señalando que representa que todos deben recibir la misma cantidad o tener los mismos derechos. Estas respuestas evidencian que los estudiantes continúan asociando la justicia principalmente con la igualdad, aunque también incorporan elementos como el respeto, la honestidad y la convivencia. La representación visual facilitó la comprensión del valor y permitió a los alumnos expresar sus ideas de manera más concreta.

Las actividades permitieron observar un avance progresivo en la comprensión del valor de la justicia. Inicialmente, los alumnos lo relacionaban únicamente con el trato adecuado hacia los demás; posteriormente, comenzaron a identificar la importancia de tomar decisiones justas, considerar las necesidades de otros y actuar ante situaciones injustas. Sin embargo, aún predomina la idea de que la justicia implica dar lo mismo a todos, lo cual indica que es necesario seguir trabajando la diferencia entre igualdad y equidad.

De acuerdo con Cortina (2002), la justicia implica reconocer los derechos de todas las personas y actuar con equidad, garantizando trato igualitario y oportunidades para todos. En el ámbito escolar, esto significa que cada alumno tiene derecho a ser escuchado, respetado y tratado con imparcialidad, sin privilegios ni discriminaciones. Esta perspectiva teórica se relaciona con los resultados obtenidos en la intervención, ya que las actividades promovieron la reflexión sobre el respeto, la igualdad y la toma de decisiones justas dentro del aula. Asimismo, fomentar la justicia en el salón contribuye a una convivencia más armoniosa, donde los alumnos aprenden a reconocer los derechos de los demás y a actuar de manera equitativa.

Desde el ámbito formativo, la intervención evidenció que el uso de recursos variados como videos, cuentos, debates y actividades gráficas favorece la construcción del valor, ya que permite a los alumnos reflexionar desde diferentes experiencias. Asimismo, el diálogo

grupal resultó fundamental para que los estudiantes compartieran sus ideas, escucharan otros puntos de vista y fortalecieran su razonamiento moral.

En conclusión, la intervención permitió fortalecer la comprensión del valor de la justicia mediante un proceso gradual que partió de las ideas previas de los alumnos, continuó con el análisis de dilemas y situaciones narrativas, y culminó con una representación simbólica del concepto. Este proceso favoreció que los estudiantes reconocieran la importancia de actuar con equidad, respetar a los demás y tomar decisiones justas en su vida cotidiana. Asimismo, se identificó que la formación en valores requiere continuidad y experiencias significativas que permitan a los alumnos no solo comprender el concepto, sino aplicarlo en su convivencia diaria, promoviendo una cultura de respeto, igualdad y responsabilidad social dentro del aula.

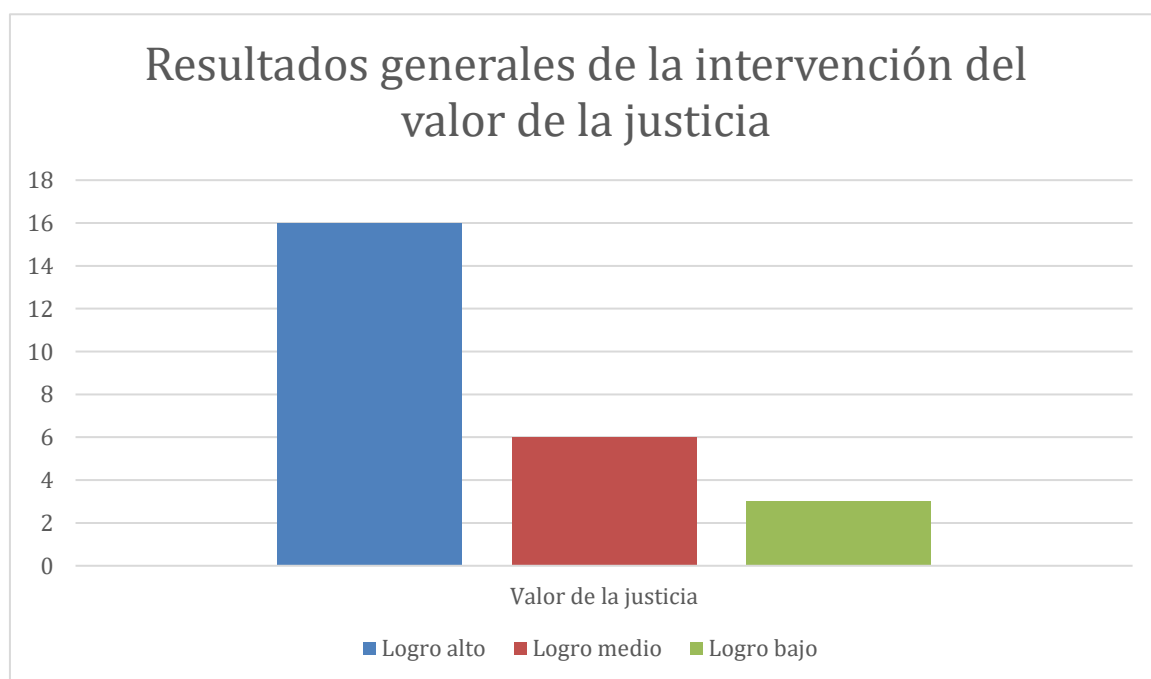


Gráfico 6. Resultados generales de la intervención del valor de la justicia.

La mayoría del grupo (16 alumnos) alcanzó un nivel alto en la comprensión del valor de la justicia, logrando reflexionar sobre situaciones cotidianas y reconocer la importancia de actuar con equidad. Sin embargo, 6 alumnos se encuentran en proceso de ampliar su

comprensión más allá de la igualdad, mientras que 3 requieren mayor acompañamiento para aplicar el valor en su vida diaria.

5. Valor de la empatía

Análisis reflexivo de la actividad con la película *Wonder*

(véase anexo U)

1. Descripción

Como actividad central, se proyectó la película *Wonder* (conocida en Hispanoamérica como *Extraordinario*), basada en el libro de R.J. Palacio. La historia presenta a August “Auggie” Pullman, un niño con síndrome de Treacher Collins que enfrenta el reto de asistir por primera vez a una escuela regular, donde vive experiencias de rechazo, bullying, amistad y aceptación. La película permitió sensibilizar a los alumnos sobre la importancia de comprender y respetar las emociones de los demás, especialmente ante las diferencias físicas, sociales o emocionales.

Se desarrolló la actividad “Si yo fuera Auggie...” (véase anexo V), en la cual los alumnos completaron la frase: “Si yo fuera Auggie, me sentiría... y me gustaría que mis compañeros...”, acompañándola con un dibujo o una oración. Las respuestas evidenciaron que los alumnos identificaron emociones como tristeza, miedo y malestar ante situaciones de burla o discriminación, aunque algunos también mencionaron sentirse bien cuando el personaje recibe apoyo o reconocimiento.

Se plantearon preguntas reflexivas sobre las emociones experimentadas. Ante la pregunta “¿Alguna vez te has sentido así? ¿Cuándo?”, los alumnos compartieron experiencias personales relacionadas con momentos en los que se sintieron felices, como jugar con sus amigos, estar con su familia, celebrar su cumpleaños, recibir regalos, salir al parque o cuando sus padres les compran algo que desean. También mencionaron situaciones

en las que experimentaron tristeza o malestar, como cuando los regañan, cuando algún compañero se burla de ellos, cuando los ignoran, cuando se caen, cuando los molestan o cuando se sienten rechazados en algún grupo. Algunos alumnos incluso compararon su experiencia con la del protagonista, señalando que, al igual que él, primero se sintieron tristes y después felices al adaptarse a un nuevo entorno, como cuando ingresaron al kínder. Estas respuestas evidencian que los estudiantes lograron conectar la historia con vivencias reales, favoreciendo la identificación emocional y el reconocimiento de sentimientos propios.

En la pregunta “¿Qué te ayuda cuando experimentas esas emociones?”, los alumnos mencionaron diversas estrategias para regular sus sentimientos, como jugar, abrazar un peluche, recibir un abrazo, hablar con su mamá o con sus amigos, expresarse verbalmente, estar acompañados por sus amigas, ir a la tienda, distraerse con dulces o incluso gritar a una almohada. También destacaron la importancia del apoyo familiar y de la amistad como elementos que les ayudan a sentirse mejor. Estas respuestas reflejan que los estudiantes identifican recursos emocionales y sociales para afrontar sus sentimientos, así como la necesidad de contar con redes de apoyo que les brinden seguridad y confianza. Asimismo, se observa que reconocen tanto estrategias individuales como colectivas, lo cual es relevante para el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Asimismo, al completar la frase “Si yo fuera Auggie...”, la mayoría expresó que se sentirían mal, tristes, discriminados o incómodos, principalmente por la posibilidad de que se burlaran de ellos o los vieran diferente. Algunos señalaron que también podrían sentirse bien en momentos positivos, como cuando el personaje recibe la medalla o cuando encuentra amigos. Esto muestra que los alumnos comprendieron la complejidad emocional del protagonista y lograron ponerse en su lugar, desarrollando empatía. De igual forma, indicaron que les gustaría que sus compañeros fueran amables, que los trataran bien, que no se burlaran, que no hicieran bullying, que fueran sus amigos y que los aceptaran tal como son. Estas respuestas evidencian que los alumnos valoran el respeto, la inclusión y la amistad como elementos fundamentales para una convivencia positiva.

Finalmente, al preguntar “¿Qué actos pueden contribuir al bienestar emocional de los demás?”, los alumnos mencionaron acciones como no molestar, respetar, ser amables,

ayudar, jugar juntos, decir cosas bonitas, dar abrazos, ser amigos y evitar burlas. También destacaron la importancia de compartir, tratar bien a los demás y mostrar empatía. Estas aportaciones permiten observar que los estudiantes reconocen que pequeños gestos cotidianos pueden generar un ambiente más positivo y seguro dentro del aula. En conjunto, las respuestas muestran un avance en la comprensión de la empatía, ya que los alumnos no solo identifican emociones, sino que también proponen acciones concretas para favorecer el bienestar emocional de sus compañeros y fortalecer la convivencia escolar.

2. Explicación

Las respuestas de los alumnos muestran que la proyección de la película favoreció el reconocimiento de emociones propias y ajenas, así como el desarrollo de la empatía. Al relacionar las experiencias del personaje con vivencias personales, los estudiantes lograron identificar situaciones de tristeza, felicidad y rechazo, lo que permitió fortalecer su conciencia emocional. Además, la actividad “Si yo fuera Auggie...” promovió la imaginación empática, al colocar a los alumnos en el lugar del protagonista y reflexionar sobre cómo les gustaría ser tratados.

También se observó que los alumnos comprenden que pequeñas acciones, como un abrazo, palabras amables o jugar juntos, contribuyen al bienestar emocional de los demás. Esto indica que están comenzando a desarrollar habilidades socioemocionales relacionadas con la empatía, la convivencia y el respeto.

3. Confrontación

A pesar de los avances observados, algunas respuestas evidencian que los alumnos aún normalizan ciertas situaciones de burla o rechazo como parte de su experiencia cotidiana. Varios mencionaron sentirse mal cuando los molestan o se burlan de ellos, lo que sugiere que estas conductas siguen presentes en su entorno. Asimismo, aunque identifican acciones positivas, es necesario reforzar la importancia de aplicarlas de manera constante dentro del aula.

Además, algunos estudiantes enfocaron sus respuestas en recibir apoyo más que en brindarlo, lo que muestra que aún se requiere fortalecer la responsabilidad colectiva en la

construcción de un ambiente emocionalmente seguro. Esto implica seguir trabajando la empatía no solo como comprensión de emociones, sino como acción para mejorar la convivencia.

4. Reorientación

A partir de esta experiencia, se considera pertinente continuar implementando actividades que fortalezcan la educación socioemocional y la empatía, como dramatizaciones, análisis de cuentos, juegos cooperativos y espacios de diálogo donde los alumnos expresen sus emociones. También se propone reforzar acuerdos de convivencia centrados en el respeto, la amabilidad y la inclusión, para prevenir situaciones de burla o discriminación.

Es importante promover que los alumnos no solo identifiquen acciones positivas, sino que las practiquen diariamente dentro del aula, fomentando un ambiente de apoyo y solidaridad. De esta manera, la película y las actividades derivadas contribuyen a la formación de alumnos más empáticos, capaces de reconocer las emociones de los demás y actuar para favorecer el bienestar emocional colectivo.

La película favoreció la identificación de emociones y el desarrollo de la empatía, por lo que resulta pertinente seguir trabajando mediante actividades vivenciales, diálogos y situaciones cercanas a su realidad. Asimismo, es necesario reforzar la importancia de que las actitudes de respeto, inclusión y amabilidad se lleven a la práctica de manera cotidiana y no solo permanezcan como ideas o intenciones. Esta experiencia me permitió reconocer que la empatía se fortalece cuando los alumnos tienen la oportunidad de reflexionar sobre sus propias vivencias y comprender las emociones de quienes los rodean, contribuyendo así a una convivencia más respetuosa y armoniosa dentro del aula.

Frases sobre sentimientos

(véase anexo W)

1. Descripción

Se realizó una actividad de completado de frases relacionadas con los sentimientos, tales como: “Cuando veo a un amigo triste, yo...”, “Me emociono cuando...”, “Me siento feliz cuando ayudo a...”, “Cuando alguien se cae, yo...”, “Me siento triste cuando...”, “Cuando un compañero está solo, yo...”, entre otras. Esta dinámica tuvo como propósito fortalecer la identificación y expresión de emociones vinculadas con la empatía y la convivencia.

Se realizó una actividad de completado de frases sobre sentimientos, tales como: “Cuando veo a un amigo triste, yo...” o “Me emociono cuando...”, con el propósito de fortalecer la identificación y expresión de emociones relacionadas con la empatía. Esta dinámica permitió que los alumnos reflexionaran sobre sus propias experiencias y manifestaran cómo reaccionan ante diversas situaciones emocionales dentro y fuera del aula.

Ante la frase “Cuando veo a un amigo triste, yo...”, la mayoría de las respuestas se orientó hacia acciones de apoyo y acompañamiento, como ayudarlo, consolarlo, animarlo para que no llore, jugar con él para que se sienta mejor, preguntarle qué tiene o simplemente saludarlo. Estas respuestas muestran que los alumnos reconocen la importancia de brindar apoyo emocional y evidencian conductas empáticas, al considerar las necesidades de los demás y proponer acciones para mejorar su estado de ánimo.

En la frase “Me emociono cuando...”, los alumnos mencionaron situaciones relacionadas con experiencias positivas de convivencia y afecto, como cuando les compran algo, salen de la escuela, los llevan al parque, juegan con amigos, van a la playa, reciben regalos de cumpleaños, les dan una sorpresa, los llevan al cine, ven una película, se van de vacaciones o cuando algún familiar, como una prima, les envía obsequios. Estas respuestas reflejan que los alumnos asocian la emoción con momentos de convivencia familiar, recreación y reconocimiento, lo cual favorece la identificación de emociones positivas.

Respecto a “Me siento feliz cuando ayudo a...”, predominó la mención hacia la mamá y los amigos, aunque también señalaron a compañeros, familia, comunidad o a “alguien” en general. Esto evidencia que los alumnos experimentan satisfacción al brindar ayuda, lo que fortalece la empatía y el sentido de solidaridad hacia las personas cercanas a su entorno.

En la frase “Cuando alguien se cae, yo...”, la respuesta más común fue ayudarlo a levantarse, decirle que se sienta bien o acompañarlo. Estas respuestas muestran que los estudiantes identifican la importancia de apoyar física y emocionalmente a los demás ante situaciones de dificultad, promoviendo conductas de cuidado y respeto.

Ante “Me siento triste cuando...”, las respuestas más frecuentes estuvieron relacionadas con cuando los regañan o reciben algún castigo, cuando los tratan mal, les dicen algo feo, se caen o pierden a una mascota. Algunos mencionaron situaciones más significativas, como la muerte de un familiar o sentirse mal al entrar a la escuela. Estas respuestas evidencian que los alumnos reconocen diferentes causas de tristeza y expresan experiencias personales que permiten comprender mejor sus emociones.

En “Cuando un compañero está solo, yo...”, los alumnos manifestaron acciones como jugar con él, invitarlo, acompañarlo, sentarse a su lado o preguntarle si quiere ser su amigo. Estas respuestas reflejan una disposición hacia la inclusión y el compañerismo, elementos fundamentales para fortalecer la convivencia escolar.

Respecto a “Me gusta cuando los demás...”, los alumnos mencionaron que jueguen con ellos, compartan, sean felices, no hagan bullying, los traten bien, los ayuden o hagan algo chistoso. Estas respuestas muestran que valoran un ambiente positivo y respetuoso dentro del aula, donde predominen las relaciones de amistad y cooperación.

En la frase “Cuando alguien me ayuda, yo me siento...”, la mayoría respondió “feliz” y algunos “bien”, lo que evidencia que los alumnos reconocen el impacto positivo que tiene el apoyo de los demás en su bienestar emocional.

Ante “Si veo que alguien está llorando, yo...”, predominó la idea de consolarlo, ayudarlo, tranquilizarlo, hacerle compañía, jugar con él, preguntarle por qué llora o avisar a

la maestra. Estas respuestas demuestran que los alumnos identifican distintas formas de apoyo emocional y social.

Finalmente, en “Me siento orgulloso(a) cuando...”, los alumnos mencionaron situaciones relacionadas con logros personales, como cumplir años, ganar una carrera, obtener una medalla, sacar buenas calificaciones, lograr algo importante, recibir un reconocimiento o ayudar a otros. Esto refleja que los estudiantes reconocen el orgullo como una emoción vinculada al esfuerzo, el logro y el reconocimiento personal.

En conjunto, la actividad permitió observar que los alumnos identifican diversas emociones y proponen acciones concretas para apoyar a los demás, lo que evidencia el desarrollo progresivo de la empatía y de habilidades socioemocionales que favorecen una convivencia más respetuosa y solidaria dentro del aula.

2. Explicación

Las respuestas de los alumnos muestran que poseen una noción clara de las emociones básicas y de las acciones que pueden favorecer el bienestar de los demás. La mayoría de las respuestas se orientó hacia conductas de apoyo, ayuda y acompañamiento, lo que evidencia el desarrollo de la empatía y la sensibilidad hacia las emociones de sus compañeros. Asimismo, se observa que los estudiantes identifican situaciones cotidianas que les generan alegría, tristeza o orgullo, lo cual favorece la conciencia emocional.

Además, las respuestas relacionadas con ayudar a otros y sentirse felices al hacerlo reflejan que los alumnos comienzan a comprender la importancia de la solidaridad y la cooperación. De igual manera, al mencionar acciones como invitar a jugar a un compañero que está solo o consolar a alguien que llora, se evidencia que reconocen la relevancia de la inclusión y el apoyo emocional dentro del grupo.

3. Confrontación

A pesar de los avances observados, algunas respuestas evidencian que los alumnos experimentan con frecuencia emociones negativas asociadas a regaños, castigos o conflictos interpersonales. Esto sugiere que existen situaciones dentro de su entorno que influyen en su bienestar emocional y que requieren ser atendidas mediante estrategias de educación socioemocional. Asimismo, aunque los alumnos identifican acciones empáticas, es necesario reforzar la práctica constante de estas conductas en la convivencia diaria, ya que reconocerlas no garantiza que siempre se lleven a cabo.

También se observa que varias respuestas se centran en recibir apoyo más que en ofrecerlo, lo que indica la necesidad de fortalecer la responsabilidad compartida en la construcción de un ambiente respetuoso. Esto implica promover que los alumnos no solo identifiquen emociones, sino que actúen de manera consciente para mejorar la convivencia escolar.

4. Reorientación

A partir de los resultados obtenidos, se considera importante continuar implementando actividades que fortalezcan la educación socioemocional, como juegos cooperativos, dramatizaciones, lectura de cuentos y espacios de diálogo donde los alumnos expresen sus emociones. Asimismo, se propone establecer acuerdos de convivencia que promuevan el respeto, la empatía y la inclusión, reforzando acciones como ayudar, acompañar y escuchar a los compañeros.

De igual manera, se sugiere fomentar actividades que permitan a los alumnos practicar conductas empáticas en situaciones reales dentro del aula, con el fin de consolidar lo aprendido. Estas acciones contribuirán a fortalecer la convivencia escolar y a desarrollar en los estudiantes habilidades socioemocionales que favorezcan el bienestar emocional propio y de los demás.

Las respuestas obtenidas muestran que los estudiantes son capaces de reconocer cómo se sienten y de proponer acciones para apoyar a los demás; sin embargo, es importante continuar promoviendo que estas conductas se lleven a la práctica de manera constante. En futuras intervenciones, buscaré implementar actividades que les permitan convivir, colaborar y resolver situaciones reales de forma respetuosa y solidaria. Esta experiencia me permitió reconocer que el trabajo con las emociones contribuye significativamente a la formación integral de los alumnos, ayudándolos a construir relaciones más empáticas, inclusivas y armoniosas con quienes los rodean.

“El semáforo de la empatía”

(véase anexo X)

1. Descripción

Se trabajó la dinámica “El semáforo de la empatía”, cuyo propósito fue identificar acciones empáticas y no empáticas dentro del contexto escolar. Los alumnos colorearon diferentes situaciones con el color correspondiente: rojo para acciones que lastiman, amarillo para acciones que generan duda y verde para acciones empáticas. Cabe resaltar que el grupo está conformado por 25 alumnos, de los cuales asistieron 22 el día de la actividad.

Durante el desarrollo, se presentaron diversas situaciones. En “Un alumno se burla de otro por su apariencia física”, los 22 alumnos respondieron correctamente con color rojo. En “Un compañero invita a otro que está solo a jugar en el recreo”, 21 alumnos respondieron correctamente con color verde y uno con color amarillo. En “Algunos niños se ríen cuando un compañero se equivoca al leer”, 13 alumnos respondieron correctamente con rojo, 8 con amarillo y 1 con verde.

En “Un alumno ayuda a otro a recoger sus útiles cuando se le caen”, los 22 alumnos respondieron correctamente con color verde. En “Un niño ve que molestan a un compañero y decide quedarse callado”, 14 respondieron con amarillo y 8 con rojo. En “Un niño no quiere

sentarse junto a otro porque es diferente”, solo 10 respondieron correctamente con rojo y 12 con amarillo.

Asimismo, en “Un compañero escucha a otro cuando le cuenta que se siente triste”, 17 respondieron correctamente con verde, 4 con amarillo y 1 con rojo. En “Un alumno solo ayuda a otro porque el maestro se lo pidió”, 13 respondieron con amarillo, 8 con verde y 1 con rojo. Finalmente, en “Un grupo decide no incluir a un compañero en su equipo de trabajo”, los 22 alumnos respondieron correctamente con rojo. Posteriormente, se realizó una reflexión grupal sobre las acciones que deben practicarse con mayor frecuencia en la escuela.

2. Explicación

Los resultados muestran que los alumnos identifican con mayor claridad las acciones que representan falta de empatía, como burlarse de un compañero o excluirlo de un equipo, ya que en estas situaciones la mayoría respondió correctamente. Asimismo, reconocen fácilmente las conductas empáticas directas, como ayudar a recoger útiles o invitar a jugar a un compañero que está solo.

Sin embargo, se observaron mayores dudas en situaciones más complejas, como cuando un alumno decide quedarse callado ante una agresión o cuando alguien no quiere sentarse con otro por ser diferente. Estas respuestas reflejan que algunos estudiantes aún no identifican plenamente la omisión como una forma de falta de empatía. También se presentaron confusiones en la situación “solo ayuda porque el maestro se lo pidió”, lo cual indica que aún se está construyendo la comprensión de la intención detrás de las acciones empáticas.

3. Confrontación

A partir de los resultados, se identifica que los alumnos comprenden la empatía en situaciones evidentes, pero presentan dificultad para analizar acciones indirectas o más sutiles. Por ejemplo, el hecho de quedarse callado ante una agresión fue considerado por varios como una acción dudosa y no como una falta de empatía. Esto evidencia que aún se requiere fortalecer la idea de que la empatía implica actuar y no solo evitar hacer daño.

Asimismo, el alto número de respuestas en color amarillo en la situación de no querer sentarse con alguien diferente muestra que todavía existen concepciones relacionadas con la exclusión que no se reconocen plenamente como conductas negativas. Esto indica la necesidad de continuar trabajando la inclusión y el respeto hacia la diversidad dentro del aula.

4. Reorientación

Con base en los resultados obtenidos, se considera necesario continuar reforzando la empatía mediante actividades que permitan analizar situaciones más complejas, como dramatizaciones, juegos de roles y análisis de casos cotidianos. También se propone promover acuerdos grupales donde los alumnos se comprometan a actuar cuando observen situaciones de burla o exclusión.

Asimismo, es importante enfatizar que la empatía no solo implica no hacer daño, sino también intervenir para ayudar a los demás. Se sugiere retomar el uso del semáforo de la empatía de manera continua, integrándolo en la rutina del aula para reflexionar sobre conductas diarias. De esta manera, se favorecerá el desarrollo de habilidades socioemocionales y se fortalecerá una convivencia escolar basada en el respeto, la inclusión y la solidaridad.

La dinámica permitió identificar que los alumnos han desarrollado una comprensión inicial de la empatía, especialmente en situaciones donde las conductas empáticas o no empáticas son evidentes. Los resultados muestran que reconocen con facilidad acciones de ayuda, inclusión y respeto, así como conductas claramente negativas como las burlas o la exclusión.

Sin embargo, las respuestas también evidencian que aún existen dificultades para identificar formas más sutiles de falta de empatía, particularmente aquellas relacionadas con la indiferencia o la omisión ante situaciones de injusticia o maltrato.

“Cartas de amabilidad”

(véase anexo Y)

1. Descripción

Como actividad de expresión emocional, se implementó la estrategia “Cartas de amabilidad”, en la cual los alumnos escribieron pequeños mensajes con palabras amables dirigidas al personaje de Auggie o a algún compañero del grupo. Esta actividad tuvo como propósito reconocer el impacto positivo que tienen las palabras en las emociones de los demás y fomentar la empatía mediante la comunicación afectiva.

Durante la actividad, los alumnos redactaron diversos mensajes cargados de apoyo emocional. Algunos estuvieron dirigidos al personaje de Auggie, como: “Querido Auggie, lo siento mucho, no todos los niños somos así de malos, nosotros no discriminamos”, “Auggie no te pongas triste, verás que van a cambiar las personas”, “Querido Auggie, no estás solo”, “Yo sé que tus compañeros se burlan de ti, de mí también, somos iguales” y “Quiero decirte que eres perfecto y que todos somos iguales”. Estos mensajes reflejan comprensión hacia las emociones del protagonista y expresan solidaridad ante la discriminación.

Otros mensajes estuvieron dirigidos a compañeros o personas cercanas, por ejemplo, una alumna escribió a la maestra titular: “Disfruta tu día” y “Maestra, si está triste, gracias por su responsabilidad de darnos clase”, lo cual evidencia sensibilidad hacia situaciones emocionales del entorno. Asimismo, un alumno escribió a una amiga: “Sé que te sientes triste porque tu hermana se estaba burlando de ti”, mostrando apoyo entre pares.

En general, los mensajes incluyeron palabras de ánimo, aceptación y respeto, como “No te pongas triste”, “No les hagas caso”, “Te quiero como eres”, “No estás solo” y “Yo no me burlaría de ti”. Estas expresiones permitieron a los alumnos manifestar empatía y reflexionar sobre la importancia de utilizar palabras positivas para mejorar el bienestar emocional de los demás.

2. Explicación

Las respuestas de los alumnos evidencian que la actividad favoreció la expresión de emociones y el desarrollo de la empatía. Al escribir mensajes de apoyo, los estudiantes lograron ponerse en el lugar del otro y reconocer que las palabras pueden influir positivamente en el estado emocional de las personas. Además, se observó que varios alumnos relacionaron la experiencia del personaje con situaciones propias, lo que permitió fortalecer la identificación emocional y la solidaridad.

Asimismo, el hecho de que algunos mensajes se dirigieran a compañeros o a la maestra indica que los alumnos trasladaron la empatía del contexto ficticio a su entorno real. Esto demuestra que comprendieron que la amabilidad no solo se aplica a personajes, sino también a las personas que conviven diariamente con ellos.

3. Confrontación

A pesar de los resultados positivos, se observó que algunos mensajes se centraron principalmente en consolar, pero no en proponer acciones concretas para mejorar la situación. Esto sugiere que los alumnos aún están en proceso de desarrollar una empatía más activa, que implique no solo reconocer emociones, sino también actuar para generar cambios. Asimismo, varios mensajes hicieron referencia directa a la tristeza causada por burlas o discriminación, lo cual evidencia que estas situaciones son percibidas por los alumnos como experiencias cercanas o significativas dentro de su contexto.

Esto implica la necesidad de continuar fortaleciendo la convivencia y el respeto, para prevenir conductas que puedan afectar el bienestar emocional de los estudiantes. También se requiere reforzar la idea de que la empatía implica acompañar, apoyar y actuar de manera positiva dentro del aula.

4. Reorientación

A partir de esta actividad, se considera pertinente continuar implementando estrategias de expresión emocional, como buzones de amabilidad, mensajes positivos entre

compañeros o dinámicas de reconocimiento grupal. Estas acciones permitirán consolidar el uso de palabras amables como parte de la convivencia diaria.

Se propone vincular estas actividades con acuerdos de grupo que promuevan el respeto, la inclusión y la empatía, fomentando que los alumnos no solo expresen mensajes positivos, sino que también practiquen acciones concretas de apoyo. De esta manera, se fortalecerá un ambiente escolar donde las palabras y las acciones contribuyan al bienestar emocional de todos los integrantes del grupo.

Se considera pertinente continuar implementando estrategias de expresión emocional que favorezcan el fortalecimiento de la empatía y la convivencia positiva dentro del aula. Resulta importante vincular estas actividades con acuerdos de convivencia que promuevan de manera constante el respeto, la inclusión y la solidaridad, de modo que los alumnos no solo expresen mensajes de apoyo, sino que también los traduzcan en acciones concretas dentro de su vida diaria.

Reflexión de las actividades sobre el valor de la empatía

Las actividades implementadas para el desarrollo del valor de la empatía estuvieron orientadas a que los alumnos identificaran emociones propias y ajenas, reflexionaran sobre la importancia de respetar a los demás y reconocieran acciones que favorecen la convivencia escolar. A través de recursos como la película *Wonder*, el completado de frases sobre sentimientos, la dinámica del “Semáforo de la empatía” y la estrategia “Cartas de amabilidad”, se promovieron espacios de diálogo y reflexión que permitieron a los estudiantes expresar sus ideas y experiencias.

Durante la proyección de la película *Wonder*, los alumnos lograron ponerse en el lugar del protagonista y reconocer emociones como tristeza, alegría, miedo y aceptación. Al relacionar la historia con vivencias personales, expresaron momentos en los que se han sentido rechazados, felices o acompañados, lo que permitió fortalecer la identificación emocional. Asimismo, al responder qué les ayuda cuando experimentan estas emociones,

mencionaron el apoyo de la familia, amigos y docentes, lo que evidenció la importancia de las redes afectivas en su bienestar emocional.

Posteriormente, en la actividad de completado de frases, los alumnos manifestaron conductas empáticas al señalar que ayudarían a un amigo triste, invitarían a jugar a un compañero que está solo o consolarían a alguien que llora. También identificaron que se sienten felices cuando ayudan a otros y orgullosos cuando logran metas personales o colaboran con sus compañeros. Estas respuestas muestran que los estudiantes comienzan a reconocer la empatía como una acción que implica apoyo, respeto y acompañamiento.

En la dinámica “El semáforo de la empatía”, los alumnos lograron diferenciar acciones empáticas y no empáticas. Identificaron con facilidad conductas negativas como burlarse o excluir a un compañero, así como acciones positivas como ayudar o escuchar. Sin embargo, se observaron dudas en situaciones más complejas, como permanecer callado ante una agresión o ayudar solo por indicación del docente, lo que evidencia que aún se requiere fortalecer la comprensión de la empatía como una actitud activa y consciente.

La actividad “Cartas de amabilidad” permitió a los alumnos expresar palabras de apoyo hacia el personaje de Auggie y hacia sus compañeros. Los mensajes escritos reflejaron comprensión, solidaridad y aceptación, al utilizar frases como “no estás solo”, “te quiero como eres” o “no te pongas triste”. Además, algunos alumnos dirigieron sus cartas a personas cercanas, lo que demuestra que lograron trasladar la empatía a su contexto real. Esta actividad favoreció la expresión emocional y evidenció que los estudiantes reconocen el impacto positivo de las palabras amables en el bienestar de los demás.

Las actividades permitieron observar avances significativos en el desarrollo de la empatía, ya que los alumnos lograron identificar emociones, expresar apoyo y proponer acciones para mejorar la convivencia. Sin embargo, también se detectó la necesidad de continuar reforzando la empatía como una conducta cotidiana, especialmente en situaciones donde se requiere intervenir para ayudar a otros o evitar conductas de exclusión.

De acuerdo con Goleman (1995), la empatía permite comprender los sentimientos y perspectivas de los demás, favoreciendo la solidaridad y la convivencia armónica. En el

contexto escolar, esta se desarrolla mediante actividades colaborativas y la reflexión sobre las emociones propias y ajenas. Lo observado durante las intervenciones coincide con este planteamiento, ya que las actividades promovieron el diálogo, la cooperación y el reconocimiento de emociones, elementos fundamentales para la formación socioemocional de los alumnos.

En conclusión, el trabajo realizado permitió fortalecer la empatía como un valor esencial para la convivencia escolar. A través de las diversas estrategias implementadas, los alumnos desarrollaron habilidades para reconocer emociones, brindar apoyo y respetar a los demás. No obstante, es importante continuar promoviendo experiencias que consoliden la empatía como una práctica constante dentro del aula, favoreciendo un ambiente de respeto, inclusión y bienestar emocional para todos los integrantes del grupo.

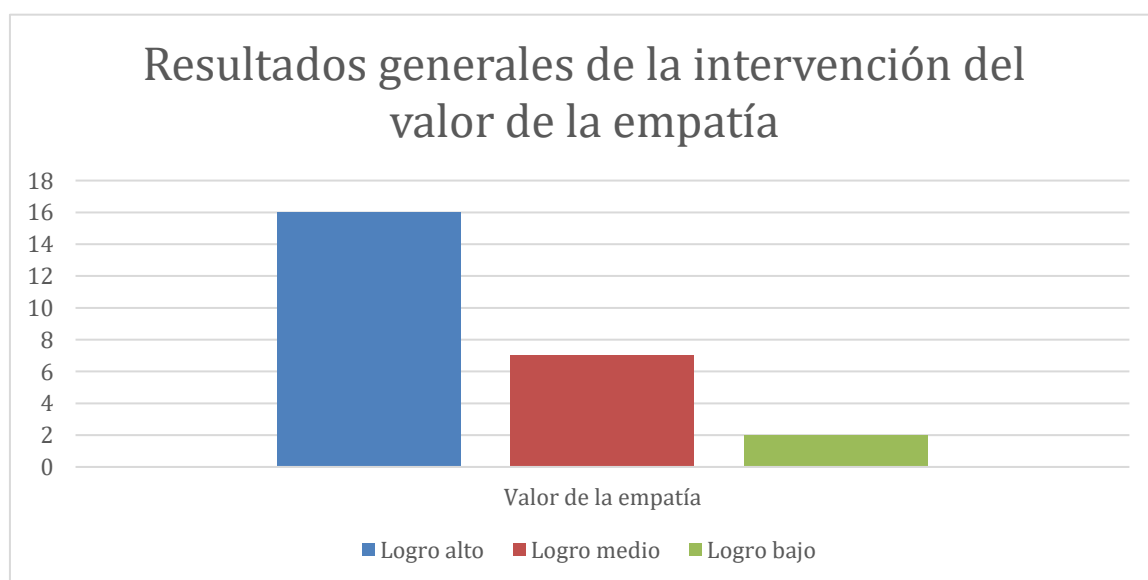


Gráfico 7. Resultados generales de la intervención del valor de la empatía.

La gráfica muestra que la mayoría (16 alumnos) alcanzó un nivel alto en el desarrollo de la empatía, al identificar emociones y proponer acciones empáticas en las actividades realizadas; mientras que 7 alumnos se encuentran en un nivel medio, ya que, aunque

reconocen emociones, aún presentan algunas dificultades para actuar de manera empática en situaciones más complejas; finalmente, 2 alumnos se ubican en un nivel bajo, lo que indica la necesidad de reforzar este valor. En general, los resultados evidencian un avance significativo en la empatía, aunque es importante continuar fortaleciendo su práctica en la convivencia diaria.

Evaluación de la propuesta de mejora, estrategias implementadas y procesamiento de la información

La evaluación del aprendizaje de los alumnos se llevó a cabo principalmente de manera formativa, a través de la aplicación de pequeñas rúbricas (véase anexo Z), de las cuales se realizó un colorama de evaluación (véase anexo AA) durante el desarrollo de cada una de las actividades relacionadas con los valores. Estas rúbricas permitieron observar aspectos como la participación, el trabajo colaborativo, el respeto entre compañeros, la toma de decisiones y la manera en que los estudiantes aplicaban los valores en situaciones reales del aula. De esta forma, la evaluación no se centró únicamente en un resultado final, sino en el proceso de aprendizaje, brindando retroalimentación continua y favoreciendo la reflexión de los alumnos sobre sus propias conductas.

Durante las actividades se tomaron en cuenta evidencias como la resolución de hojas de trabajo, la participación en dinámicas grupales, la intervención oral y las actitudes observadas en el aula las cuales se registraron en el diario de práctica (véase anexo BB). Estas evidencias permitieron identificar avances progresivos en la comprensión de los valores, así como detectar áreas de oportunidad que se reforzaron en las sesiones posteriores. La evaluación formativa permitió ajustar las estrategias de enseñanza, asegurando que los alumnos comprendieran no solo el significado de los valores, sino también su aplicación en la vida cotidiana.

Posteriormente, con la finalidad de conocer el nivel de aprendizaje alcanzado, se aplicó un pequeño examen con situaciones prácticas (véase anexo CC), en el cual se incluyeron dos preguntas por cada valor trabajado: respeto, responsabilidad, honestidad, empatía y justicia. Los resultados obtenidos fueron muy positivos, ya que la mayoría de los

alumnos respondió correctamente el examen. Únicamente siete estudiantes presentaron errores, y en varios casos estos se limitaron a dos o tres respuestas incorrectas, lo que evidencia un alto nivel de comprensión general en el grupo.

En el valor del respeto, 24 alumnos identificaron correctamente que escuchar la opinión de un compañero y posteriormente expresar la propia es una conducta respetuosa, mientras que solo uno eligió una opción incorrecta. Asimismo, en la segunda situación, los 25 alumnos respondieron adecuadamente que se debe esperar el turno y apoyar con respeto cuando un compañero comete un error al leer. Estos resultados muestran que el grupo ha interiorizado normas básicas de convivencia y comunicación respetuosa dentro del aula.

En relación con la responsabilidad, 22 alumnos eligieron organizar su tiempo para cumplir con la tarea, mientras que tres seleccionaron una opción incorrecta. En la segunda pregunta, 24 alumnos reconocieron que lo más responsable es aceptar el error y buscar una solución, y únicamente uno eligió culpar a alguien más. Esto indica que la mayoría de los estudiantes comprende la importancia de asumir sus compromisos y hacerse cargo de sus acciones.

Respecto a la honestidad, 24 alumnos respondieron que lo correcto al encontrar dinero es entregarlo o preguntar al docente, y solo uno eligió esconderlo. De igual manera, 24 estudiantes señalaron que decir la verdad aunque haya consecuencias es una acción honesta, mientras que uno optó por copiar a un compañero. Estos resultados reflejan que los alumnos han desarrollado una noción clara sobre la sinceridad y la importancia de actuar con transparencia.

En el valor de la empatía, 21 alumnos identificaron que invitar a participar a un compañero excluido es la acción adecuada, mientras que cuatro eligieron una respuesta incorrecta. En la segunda pregunta, 24 alumnos respondieron correctamente que ayudar y preguntar si alguien está bien es lo más adecuado, y solo uno seleccionó reírse. Aunque el resultado es positivo, este valor presentó un poco más de errores en comparación con los demás, lo que sugiere la necesidad de seguir fortaleciendo actividades que promuevan la sensibilidad hacia los demás.

Finalmente, en la justicia, 24 alumnos señalaron correctamente que ayudar a un compañero a comprender la actividad es la opción más adecuada, y uno eligió ignorarlo. En la última pregunta, 24 estudiantes respondieron que apoyar al compañero con dificultades es lo más justo, mientras que uno eligió hacer todo sin incluirlo. Esto evidencia que la mayoría del grupo comprende la importancia del apoyo mutuo y el trabajo colaborativo.

De manera general, los resultados muestran que los alumnos lograron apropiarse de los valores trabajados, reflejando un alto porcentaje de respuestas correctas y coherencia en la toma de decisiones ante situaciones cotidianas. La evaluación permitió confirmar que las estrategias implementadas favorecieron el aprendizaje significativo, así como la reflexión sobre la convivencia y el desarrollo de actitudes positivas dentro del aula. Asimismo, se identificó que es conveniente continuar reforzando algunos aspectos relacionados con la empatía, mediante actividades que promuevan la inclusión, el respeto a la diversidad y el apoyo entre compañeros.

Descripción y puntualización el alcance de la propuesta en función de los sujetos, contexto, enfoques, áreas de conocimiento.

La propuesta de mejora buscaba promover la educación en valores y fortalecer la convivencia escolar en el aula, tomando en cuenta las necesidades y problemas identificados durante mis prácticas. La intervención se centró en los estudiantes del grupo, quienes presentaban dificultades relacionadas con el respeto, la empatía, la responsabilidad, la honestidad y la justicia; situaciones que afectaban negativamente el ambiente de aprendizaje y las relaciones en el aula.

Con base en las necesidades de los estudiantes, la propuesta buscaba influir directamente en sus actitudes y estilos de interacción a través de actividades reflexivas, dinámicas grupales, colaboración y diálogo. También contribuyó a mi formación como futura docente, ya que me permitió fortalecer habilidades relacionadas con la observación, la planificación, la toma de decisiones y la reflexión crítica sobre mi práctica docente. Durante el proceso, comprendí la importancia de atender no solo el aprendizaje académico, sino también las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes para promover su desarrollo integral.

En cuanto al contexto, la propuesta tomó en cuenta las características sociales y académicas del grupo, ya que algunos estudiantes vivían en entornos donde problemas como la violencia, los conflictos familiares o las formas agresivas de comunicación afectaban su comportamiento en el aula. El objetivo era, por lo tanto, crear espacios más seguros, inclusivos y participativos donde los estudiantes pudieran expresarse, dialogar y aprender a convivir con respeto. En este sentido, el enfoque humanista y sociocultural permitió comprender que los comportamientos observados no podían analizarse de forma aislada, sino que debían tener en cuenta la realidad y las experiencias de los estudiantes.

La propuesta también es coherente con estrategias curriculares como el constructivismo, el aprendizaje basado en competencias y el pensamiento crítico y sociocultural, ya que las actividades se basaron en las experiencias y situaciones cotidianas de los estudiantes, promoviendo la reflexión, el pensamiento crítico, la participación y la resolución de problemas relacionados con la convivencia. Además, se vinculó con el área educativa de "Ética, Naturaleza y Sociedades" de la Escuela Nueva Mexicana, al promover valores, una cultura de paz, el respeto por los derechos humanos y el conocimiento cívico.

En cuanto a las áreas de conocimiento, la propuesta trascendió cualquier asignatura específica, ya que los valores y la convivencia se integraron en todas las actividades del aula. Las estrategias implementadas promovieron el desarrollo socioemocional, la comunicación, la convivencia y la reflexión ética, contribuyendo a la educación integral del alumnado.

Respecto a los resultados obtenidos, se puede afirmar que la propuesta logró un progreso significativo, aunque no completo ni inmediato. Se observaron cambios positivos en algunos alumnos, como una mayor disposición a participar, trabajar en equipo, escuchar a sus compañeros y reflexionar sobre sus acciones. También surgió un diálogo e interacción más respetuosos dentro del grupo. Sin embargo, persistieron ciertas conductas relacionadas con la impulsividad, los conflictos entre compañeros y el incumplimiento de acuerdos en algunos alumnos.

Esto me permitió comprender que la educación en valores es un proceso gradual y continuo que requiere tiempo, continuidad y un esfuerzo constante tanto dentro como fuera del centro educativo. Asimismo, factores externos como el contexto familiar, social y

emocional del alumnado influyeron en que algunos cambios no fueran inmediatos ni permanentes. No obstante, la propuesta aumentó la concienciación del alumnado sobre la importancia de la convivencia respetuosa y creó espacios de reflexión que contribuyeron positivamente al ambiente escolar. Finalmente, la experiencia nos permitió comprender que la educación y los valores no pueden abordarse únicamente mediante actividades aisladas, sino que deben integrarse en la práctica diaria y en las relaciones que se construyen en el aula. Además, fortaleció mi desarrollo profesional al hacerme consciente de la importancia de mantener una práctica docente reflexiva y humanista, comprometida con el bienestar integral del alumnado.

IV.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Conclusión del valor del respeto

A partir de la intervención pedagógica implementada para fortalecer el valor del respeto, se concluye que los alumnos de tercer grado cuentan con nociones iniciales sobre este valor; no obstante, dichas concepciones se encontraban limitadas principalmente a la obediencia hacia figuras de autoridad y a conductas de ayuda entre compañeros. La aplicación de la hoja diagnóstica permitió identificar que, aunque la mayoría reconocía el respeto como un valor fundamental, persistían ideas parciales relacionadas con la imposición de opiniones y la falta de reconocimiento hacia la diversidad cultural, lo que evidenció la necesidad de profundizar en su significado. Posteriormente, la actividad “El tarro del respeto” favoreció una comprensión más significativa al vincular el valor con experiencias afectivas, palabras positivas y personas importantes en su entorno, lo cual permitió observar que los alumnos asocian el respeto con la convivencia cotidiana y las relaciones interpersonales. Este ejercicio contribuyó a transitar de una visión conceptual hacia una dimensión más emocional y vivencial del valor.

La hoja de autorreflexión permitió identificar avances en la interiorización del respeto, ya que los alumnos lograron reconocer situaciones concretas en las que practicaron este valor, principalmente a través de acciones de ayuda, cooperación y amabilidad. Sin embargo, también se observó que algunos alumnos presentaron dificultad para profundizar en sus experiencias, lo que indica que la autorreflexión aún es una habilidad en proceso de desarrollo. De igual manera, se evidenció que el respeto continúa asociándose mayormente con conductas visibles de apoyo, por lo que es necesario ampliar su comprensión hacia la aceptación de opiniones diferentes, el reconocimiento de la diversidad y el diálogo como elementos esenciales de la convivencia.

En cuanto a la práctica docente, esta intervención permitió reconocer que la formación del respeto requiere una intervención sistemática, intencional y coherente, donde el docente asuma el papel de mediador y modelo. Las actividades implementadas demostraron que el aprendizaje de los valores se fortalece cuando se integran estrategias que atienden la dimensión cognitiva, afectiva y conductual, promoviendo espacios de reflexión,

expresión creativa y autoevaluación. Además, se constató que el modelaje docente influye directamente en la construcción del valor, ya que las actitudes de escucha, empatía y validación de opiniones contribuyen a generar un ambiente de respeto dentro del aula.

En conclusión, la intervención evidenció que los alumnos presentan avances significativos en la comprensión y práctica del respeto, al reconocerlo como un elemento necesario para la convivencia y al identificar acciones concretas que lo reflejan. No obstante, también se determinó la necesidad de continuar fortaleciendo este valor para lograr una interiorización más profunda que incluya la aceptación de las diferencias individuales y la valoración de la diversidad. Por lo tanto, se concluye que la formación del respeto es un proceso gradual que requiere continuidad pedagógica, acompañamiento docente y experiencias significativas que permitan a los alumnos vivir el respeto como un principio fundamental para la convivencia escolar armónica y el desarrollo integral.

Conclusión del valor de la honestidad

A partir de la intervención pedagógica desarrollada para fortalecer el valor de la honestidad, se concluye que los alumnos lograron avanzar en la comprensión de este valor, identificándolo como un elemento fundamental para la convivencia y la construcción de relaciones basadas en la confianza. La primera actividad, correspondiente al dictado reflexivo, permitió observar la honestidad en una situación real del aula. En este ejercicio, algunos alumnos intentaron autocorregirse antes de la revisión, lo que evidenció la dificultad para reconocer errores de manera abierta. Este hecho permitió identificar que el miedo a equivocarse o el deseo de obtener reconocimiento puede influir en la transparencia académica. Sin embargo, también brindó la oportunidad de reflexionar sobre la importancia de aceptar los errores como parte del proceso de aprendizaje, promoviendo la coherencia entre lo que se hace y lo que se reconoce.

El análisis del cuento “Pedro y el lobo” permitió trabajar la honestidad desde una dimensión social, donde los alumnos identificaron que mentir de manera constante provoca la pérdida de confianza y genera emociones negativas en los demás. A través de sus

participaciones, los estudiantes demostraron comprender que la honestidad es necesaria para mantener relaciones sanas, reconociendo que la credibilidad se construye mediante la verdad. Esta actividad favoreció que los alumnos relacionaran la deshonestidad con consecuencias reales, fortaleciendo la idea de que la mentira afecta no solo a quien la dice, sino también al entorno social.

Asimismo, la lectura del cuento “Néstor, el valor de la honestidad” permitió profundizar en la dimensión interna y emocional del valor, al reflexionar sobre la importancia de expresar pensamientos y sentimientos con autenticidad. Los alumnos compartieron experiencias personales relacionadas con la dificultad de decir lo que sienten por vergüenza o temor, lo que evidenció que la honestidad también está vinculada con la seguridad y la autoestima. Esta actividad amplió la comprensión del valor, al reconocer que la honestidad no solo implica decir la verdad, sino también actuar con coherencia entre pensamiento, palabra y acción.

Las actividades permitieron observar un proceso gradual en la interiorización de la honestidad. Los alumnos pasaron de enfrentar una situación práctica donde debían actuar con transparencia, a analizar las consecuencias de la mentira y, finalmente, a reflexionar sobre la autenticidad personal. Este proceso evidenció avances significativos, ya que los estudiantes lograron identificar la importancia de decir la verdad, reconocer los errores y expresar sus ideas con sinceridad. No obstante, también se identificó la necesidad de continuar fortaleciendo la honestidad como un valor relacionado con la responsabilidad personal y la coherencia interna, especialmente en situaciones cotidianas del aula.

En cuanto a la práctica docente, esta intervención permitió reconocer que la formación de la honestidad requiere generar ambientes de confianza donde el error sea visto como una oportunidad de aprendizaje y no como motivo de vergüenza. Asimismo, se comprendió que el modelaje docente es fundamental, ya que las actitudes de transparencia, reconocimiento de errores y apertura al diálogo influyen directamente en el comportamiento de los alumnos. De esta manera, se concluye que la honestidad es un valor que se construye de manera progresiva y que necesita ser trabajado mediante experiencias vivenciales,

reflexión guiada y acompañamiento constante, con el propósito de favorecer una convivencia escolar basada en la confianza, la coherencia y el respeto mutuo.

Conclusión del valor de la responsabilidad

A partir de la intervención pedagógica orientada al fortalecimiento del valor de la responsabilidad, se concluye que los alumnos lograron reconocer este valor como un elemento necesario para el desarrollo de sus actividades escolares y para la convivencia dentro del aula. Durante la implementación de las distintas estrategias, se observó que los estudiantes comenzaron a identificar la responsabilidad como el cumplimiento de tareas, el cuidado de materiales, la participación en actividades grupales y la atención a las indicaciones del docente. Estas acciones permitieron que los alumnos comprendieran que la responsabilidad no se limita únicamente a realizar trabajos escolares, sino que implica asumir compromisos y responder por sus propias acciones.

Asimismo, se evidenció que algunos alumnos mostraron avances en el desarrollo de hábitos de organización y autonomía, al preparar sus materiales, entregar sus actividades en tiempo y forma y colaborar con sus compañeros. Estas conductas reflejan que, cuando se brindan orientaciones claras y se establecen acuerdos, los estudiantes responden positivamente y logran asumir pequeñas responsabilidades acordes a su edad. Sin embargo, también se identificó que ciertos alumnos aún requieren acompañamiento constante para consolidar estos hábitos, lo cual demuestra que la responsabilidad es un valor que se construye de manera progresiva y mediante la práctica continua en situaciones cotidianas del aula.

Las actividades implementadas permitieron que los alumnos reflexionaran sobre la importancia de cumplir con sus compromisos, así como sobre las consecuencias que se generan cuando no se asumen. Este proceso favoreció la toma de conciencia sobre el papel que cada uno desempeña dentro del grupo, fortaleciendo la idea de que la responsabilidad individual contribuye al bienestar colectivo. De igual manera, se observó que la asignación

de pequeñas tareas y la participación activa en la organización del aula favorecieron el desarrollo de la autonomía y el sentido de pertenencia.

En cuanto a la práctica docente, esta intervención permitió reconocer que la formación del valor de la responsabilidad requiere intencionalidad pedagógica y seguimiento constante. Se identificó que el establecimiento de acuerdos, la orientación clara y el acompañamiento cercano son elementos fundamentales para que los alumnos comprendan la importancia de asumir compromisos. Asimismo, el modelaje docente se vuelve relevante, ya que la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace contribuye a que los estudiantes adopten conductas responsables.

En conclusión, la intervención evidenció avances significativos en la comprensión del valor de la responsabilidad, al observar que los alumnos comenzaron a asumir compromisos y a reconocer la importancia de cumplir con sus tareas. No obstante, también se identificó la necesidad de continuar fortaleciendo este valor para consolidar hábitos de organización, autonomía y cumplimiento. Por lo tanto, se concluye que la responsabilidad es un proceso formativo gradual que requiere continuidad pedagógica, oportunidades constantes de participación y acompañamiento docente, con el propósito de favorecer el desarrollo integral de los alumnos y una convivencia escolar organizada y colaborativa.

Conclusión del valor de la justicia

A partir de la intervención pedagógica orientada al fortalecimiento del valor de la justicia, se concluye que los alumnos lograron avanzar en la comprensión de este valor, identificándolo como un principio necesario para la convivencia y el respeto hacia los demás. En un primer momento, mediante la proyección del video “Profundizamos en la justicia”, los estudiantes manifestaron ideas iniciales relacionadas con tratar bien a los demás, respetar opiniones, devolver lo prestado y convivir de manera adecuada. Estas respuestas evidenciaron una comprensión básica del valor, centrada principalmente en la convivencia y el cumplimiento de normas. Asimismo, algunos alumnos reconocieron que no siempre actúan

de manera justa, lo cual representó un ejercicio importante de autorreflexión sobre su propio comportamiento.

Posteriormente, con el análisis del video de la serie “La Gran Pregunta”, los alumnos profundizaron en la toma de decisiones justas ante situaciones cotidianas. En esta actividad se observó que, inicialmente, asociaban la justicia con la igualdad, al considerar que ser justo implicaba “dar lo mismo a todos”. Sin embargo, el dilema del último pastelito permitió que la mayoría reflexionara sobre la equidad, al elegir al personaje con mayor necesidad. Este hecho evidenció un avance en el razonamiento moral, ya que los estudiantes comenzaron a reconocer que actuar con justicia implica considerar las circunstancias individuales y no únicamente repartir en partes iguales.

El análisis del cuento “El leopardo en su árbol” permitió reforzar la idea de que la justicia implica actuar ante situaciones injustas y no permanecer indiferentes. Los alumnos identificaron que el comportamiento del leopardo no fue justo al no ayudar a los demás animales, y señalaron que es importante intervenir para evitar que otros sean perjudicados. Esta actividad favoreció la comprensión de la justicia como una responsabilidad social, vinculada con la empatía y la solidaridad, destacando que actuar con justicia no solo implica evitar conductas negativas, sino también promover el bienestar colectivo.

Finalmente, la actividad “¿Qué es la justicia para ti?” permitió consolidar la conceptualización del valor mediante la representación de la balanza en equilibrio. Los alumnos relacionaron la justicia con compartir, respetar, ayudar, decir la verdad y tratar a todos por igual. Aunque predominó la idea de igualdad, también se observó que algunos estudiantes comenzaron a integrar otros elementos como la honestidad, la convivencia y el reconocimiento de los derechos. Esta actividad evidenció que los alumnos se encuentran en un proceso de construcción del significado del valor, donde progresivamente amplían su comprensión hacia una visión más integral.

La intervención permitió observar un avance gradual en la comprensión del valor de la justicia, pasando de una visión centrada en el trato adecuado hacia los demás, a una perspectiva que incorpora la toma de decisiones, la equidad y la responsabilidad social. No obstante, también se identificó la necesidad de continuar fortaleciendo la diferencia entre

igualdad y equidad, así como la aplicación del valor en situaciones cotidianas del aula. En este sentido, la intervención evidenció que el desarrollo de la justicia requiere experiencias reflexivas, análisis de dilemas y oportunidades para poner en práctica este valor en la convivencia diaria. Por lo tanto, se concluye que la formación del valor de la justicia es un proceso gradual que necesita continuidad pedagógica y acompañamiento docente, con el propósito de favorecer una convivencia escolar basada en el respeto, la equidad y el reconocimiento de los derechos de todos los alumnos.

Conclusión del valor de la empatía

A partir de la implementación de las diferentes actividades orientadas al fortalecimiento del valor de la empatía, se concluye que los alumnos lograron avances significativos en la identificación de emociones propias y ajenas, así como en la comprensión de la importancia de apoyar a los demás para favorecer la convivencia escolar. A través de estrategias como el análisis de la película, el completado de frases sobre sentimientos, la dinámica del semáforo y la elaboración de cartas de amabilidad, los estudiantes tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre situaciones reales, expresar sus emociones y proponer acciones para mejorar el bienestar de sus compañeros. Estas experiencias permitieron observar que los alumnos reconocen la empatía como la capacidad de comprender cómo se sienten los demás y actuar con respeto, amabilidad y solidaridad.

Durante el desarrollo de las actividades, los alumnos lograron relacionar las experiencias trabajadas con vivencias personales, lo que favoreció la conciencia emocional y la identificación de sentimientos como tristeza, alegría, miedo y orgullo. Las respuestas obtenidas evidenciaron que los estudiantes comprenden que pequeñas acciones, como escuchar, ayudar, invitar a jugar o decir palabras amables, contribuyen al bienestar emocional de los demás. Este proceso permitió que los alumnos no solo identificaran emociones, sino que también propusieran conductas empáticas para mejorar la convivencia dentro del aula, fortaleciendo valores como la inclusión, el respeto y la solidaridad.

Sin embargo, también se identificó que algunos alumnos aún presentan dificultades para reconocer la empatía como una acción constante y activa, especialmente en situaciones más complejas, como intervenir cuando observan burlas o exclusión. En algunos casos, las respuestas se centraron en recibir apoyo más que en brindarlo, lo que evidencia la necesidad de continuar fortaleciendo la responsabilidad compartida en la construcción de un ambiente emocionalmente seguro. Asimismo, se observó que ciertas conductas de burla o rechazo siguen presentes en el contexto cotidiano, lo que hace necesario seguir trabajando la empatía como un valor que se practica diariamente.

En cuanto a la práctica docente, la intervención permitió reconocer que el desarrollo de la empatía requiere generar espacios de diálogo, reflexión y expresión emocional dentro del aula. Las actividades implementadas demostraron que el uso de recursos audiovisuales, dinámicas participativas y estrategias de escritura favorecen la interiorización del valor, ya que permiten a los alumnos ponerse en el lugar del otro y reflexionar sobre sus propias acciones. Además, se constató que el acompañamiento docente y el establecimiento de acuerdos de convivencia influyen directamente en la construcción de relaciones basadas en el respeto y la comprensión mutua.

En conclusión, el trabajo realizado permitió fortalecer el valor de la empatía como un elemento esencial para la convivencia escolar, al observar que los alumnos lograron identificar emociones, expresar apoyo y reconocer la importancia de tratar a los demás con respeto y amabilidad. No obstante, se determinó la necesidad de continuar promoviendo experiencias que consoliden la empatía como una práctica cotidiana, fomentando la intervención ante situaciones de exclusión y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Por lo tanto, se concluye que la empatía es un proceso formativo gradual que requiere continuidad pedagógica, acompañamiento docente y oportunidades constantes para su práctica, con el propósito de favorecer un ambiente escolar basado en la inclusión, el respeto y el bienestar emocional de todos los alumnos.

Conclusión general

A partir del desarrollo de la intervención pedagógica centrada en la formación de valores sociales en alumnos de educación primaria, se concluye que el trabajo sistemático e intencional del respeto, la honestidad, la responsabilidad, la justicia y la empatía favorece significativamente la convivencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes. Los resultados obtenidos evidencian que los valores no se adquieren únicamente mediante explicaciones teóricas, sino a través de experiencias concretas que permiten a los alumnos reflexionar, interactuar y aplicar estos principios en situaciones cotidianas. En este sentido, los hallazgos coinciden con lo planteado por Cortina (1997), quien señala que los valores sociales son principios que guían la convivencia y se construyen mediante prácticas reales donde los estudiantes experimentan el respeto mutuo y la consideración hacia los demás.

Durante la intervención, se observó que los alumnos partían de ideas básicas sobre los valores, generalmente asociadas a normas o conductas aisladas. Sin embargo, a través de actividades de análisis, diálogo, trabajo colaborativo, reflexión emocional y resolución de situaciones cotidianas, los estudiantes ampliaron progresivamente su comprensión, reconociendo la importancia de actuar de manera responsable, respetuosa y empática. Este proceso confirma lo señalado por Puig (1996), quien afirma que los valores se desarrollan mediante la participación en experiencias reales de convivencia, donde los alumnos tienen la oportunidad de cooperar, dialogar y tomar decisiones colectivas. La dinámica del aula, por tanto, se convirtió en un espacio formativo donde los estudiantes no solo aprendieron contenidos académicos, sino también formas de relacionarse con los demás.

Asimismo, los resultados evidencian que la formación en valores se vincula directamente con el aprendizaje significativo. Díaz (2006) menciona que el aprendizaje no se limita al ámbito cognitivo, sino que incluye la formación de actitudes y disposiciones éticas que orientan la conducta. Durante la intervención, las actividades permitieron a los alumnos reflexionar sobre sus acciones, reconocer emociones y proponer alternativas para mejorar la convivencia, lo que favoreció la interiorización de los valores trabajados. De esta manera, el aprendizaje adquirido trascendió el plano conceptual y se relacionó con la vida cotidiana de los estudiantes.

En relación con la práctica docente, la intervención permitió reconocer que el maestro desempeña un papel fundamental en la formación de valores. Fierro, Fortoul y Rosas (1999) señalan que la práctica docente posee una dimensión ética, ya que el docente forma personas a través del ejemplo, la interacción y la manera en que promueve la participación. Durante el trabajo realizado, se observó que el acompañamiento, el establecimiento de acuerdos y la mediación en la resolución de conflictos influyeron directamente en la construcción de un ambiente basado en el respeto y la cooperación. Esto evidencia que el docente actúa como modelo y guía en el desarrollo de la autonomía moral de los alumnos.

Los valores específicos trabajados mostraron avances importantes. La honestidad permitió que los alumnos reflexionaran sobre la importancia de decir la verdad y reconocer errores, coincidiendo con lo señalado por Cortina (2007), quien define este valor como la coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. El respeto favoreció la aceptación de diferencias y la convivencia armónica, en concordancia con Puig (1996), quien lo relaciona con el reconocimiento de la dignidad de cada persona. La empatía permitió que los alumnos comprendieran emociones propias y ajenas, lo cual coincide con Goleman (1995), quien destaca que esta habilidad favorece la solidaridad y la convivencia. La responsabilidad se fortaleció mediante el cumplimiento de tareas y compromisos, tal como lo plantea López (2010), al señalar que este valor fomenta la autonomía y el sentido de pertenencia. Por su parte, la justicia permitió que los alumnos reflexionaran sobre la equidad y el reconocimiento de derechos, en concordancia con Cortina (2002), quien señala que este valor implica actuar con imparcialidad y promover el bien común.

Además, los resultados obtenidos se relacionan con los principios de la Nueva Escuela Mexicana, la cual destaca la formación integral del estudiante y la promoción de valores como la honestidad, la justicia, la responsabilidad y el respeto dentro de la vida cotidiana del aula (SEP, 2022). Las actividades implementadas permitieron que los alumnos desarrollaran habilidades socioemocionales y fortalecieran la convivencia, respondiendo también a lo establecido en los Aprendizajes Clave (SEP, 2017), donde se señala la importancia de aprender a ser y aprender a convivir. De esta manera, la intervención pedagógica se alineó con el enfoque educativo actual, que concibe la escuela como un espacio para la construcción de relaciones basadas en la cooperación y el respeto mutuo.

Asimismo, la importancia de la formación en valores en la educación primaria se sustenta en lo planteado por Durkheim (1975), quien considera que la educación tiene la función de formar ciudadanos capaces de vivir en sociedad respetando normas y contribuyendo al bienestar colectivo. Durante la intervención, se observó que los alumnos comenzaron a reconocer su papel dentro del grupo y a asumir conductas orientadas al bien común. Este proceso también se vincula con los pilares de la educación propuestos por Delors (1996), especialmente el aprender a ser y aprender a convivir, los cuales se fortalecieron mediante las actividades reflexivas y colaborativas desarrolladas.

En síntesis, la intervención pedagógica permitió evidenciar que la formación de valores es un proceso gradual y continuo que requiere experiencias significativas, acompañamiento docente y oportunidades constantes para la práctica. Los avances observados reflejan que los alumnos comenzaron a interiorizar el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la justicia y la empatía como elementos esenciales para la convivencia escolar. No obstante, también se reconoce la necesidad de continuar fortaleciendo estos valores de manera transversal en la práctica educativa. Por lo tanto, se concluye que la educación en valores constituye un componente fundamental para el desarrollo integral de los alumnos, ya que favorece la construcción de relaciones positivas, el desarrollo socioemocional y la formación de ciudadanos capaces de convivir de manera justa, solidaria y responsable dentro de la sociedad.

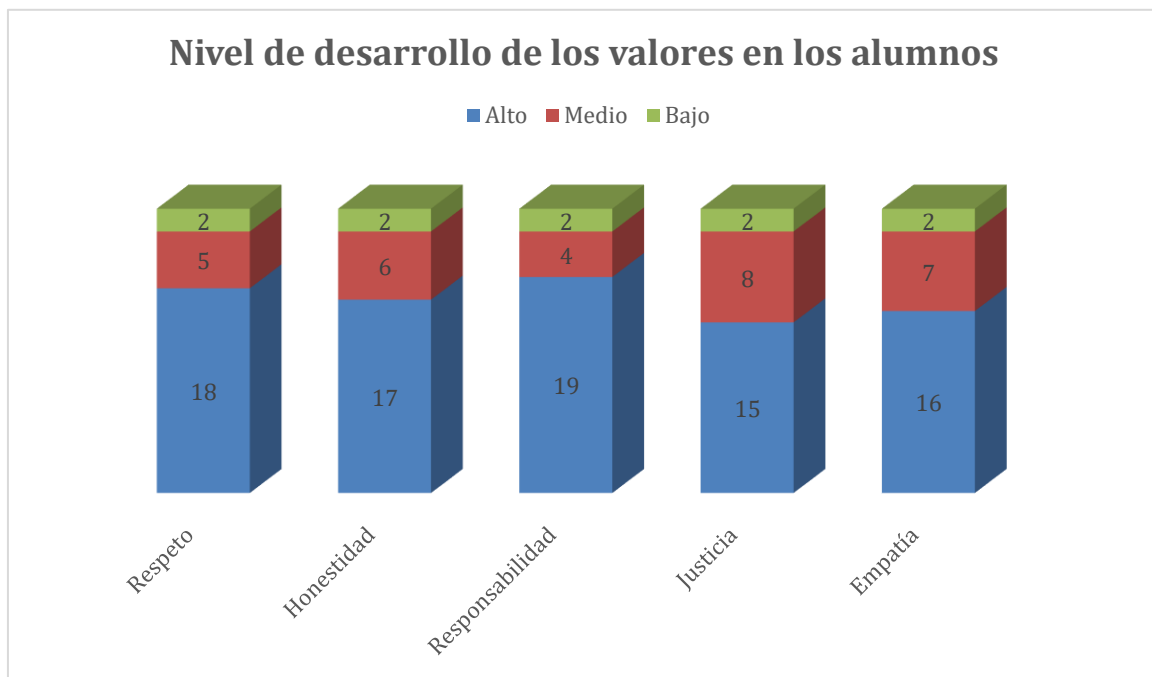


Gráfico 8. Resultados generales de las intervenciones de los valores.

La gráfica general muestra que la mayoría de los alumnos se concentra en un nivel alto en el desarrollo de los valores trabajados, destacando principalmente la responsabilidad y el respeto como los valores con mayor consolidación dentro del grupo. Asimismo, la honestidad, la empatía y la justicia también presentan resultados favorables, aunque con un mayor número de alumnos en nivel medio, lo que indica que estos valores aún se encuentran en proceso de fortalecimiento, especialmente en situaciones que implican toma de decisiones o reflexión más profunda. Por otro lado, el nivel bajo se mantiene constante con pocos alumnos en todos los valores, lo que evidencia que, aunque existen avances significativos, aún es necesario brindar acompañamiento específico a estos estudiantes. En conjunto, los resultados reflejan un impacto positivo de las intervenciones realizadas, pero también la importancia de continuar trabajando de manera constante en la formación de valores para favorecer una convivencia más respetuosa, responsable y empática dentro del aula.

V.- REFERENCIAS

Alonso-Gómez, O. P. (2023). La formación de valores en la educación básica mexicana. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 2(2), 48-54.

Barroso, E. (2020, 7 de julio). Urraca Paca. Cuento corto para niños que roban o cogen cosas de otros. *Guiainfantil.com*.
<https://www.guiainfantil.com/ocio/cuentos-infantiles/urraca-paca-cuento-corto-para-ninos-que-roban-o-cogen-cosas-de-otros/>

Cortina, A. (1997). *El mundo de los valores: Ética y educación*. El Búho.

Cortina, A. (2002). *Ética civil y religión*. PPC.

Cortina, A. (2007). *Ética de la razón cordial*. Tecnos.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Santillana/UNESCO.

Díaz Barriga, F. (2006). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill.

Díaz Gómez, B. (2021, julio). *El rincón de nuestros valores*. Real Colegio de las Escuelas Pías de San Fernando. <https://www.pedagogiabetania.org/wp-content/uploads/2022/02/Trabajo-FIP-4oAno-Beatriz-Diaz-Gomez-2.pdf>

Dr. Manuel De la O. (2025, 13 de marzo). *El Respeto | Explicación para niños*. Dr. Manuelito De la O [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=cdMSdEZzrqA>

Durkheim, É. (1975). *Educación y sociología*. Losada.

Fernández, M. J. (s. f.). *Actividades sobre el respeto*. Scribd.
<https://es.scribd.com/document/768203528/Actividades-Sobre-El-Respeto>

Fierro, C., Fortoul, B., y Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación-acción*. Paidós Mexicana.

Gallardo Burgos, A. L. (2023, 31 de marzo). *CUENTO EL LEOPARDO EN SU ARBOL* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=3jiG-kPW0VI>

García Niebla, J. (2019). Artículo tercero constitucional. Génesis, transformación y axiología. *Revista de la Educación Superior*, 48(1), 287-304. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486160e.2019.189.287>

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Kairós.

Ley General de Educación. (2019). *Diario Oficial de la Federación*. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5573858&fecha=30%2F09%2F2019

Mi Señal. (2016, 1 de junio). *La Gran Pregunta - Ser justos (Capítulos completos)* [Video]. YouTube. https://youtu.be/aF2abkT0_vg

Pérez, C., & López-Francés, I. (2010). Educar para la convivencia en los centros escolares. *Edetania*, 38, 73-94.

Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Graó.

Puig, J. M. (1996). La construcción de la personalidad moral. En M. Martínez y J. M. Puig, *La educación moral en la escuela* (pp. 66-74). Paidós.

Ramos, J. (2013). *El ciclo de Smyth* [Diapositiva]. SlideShare. <https://es.slideshare.net/slideshow/el-ciclo-de-smyth/17792248>

Savater, F. (1991). *Ética para Amador*. Ariel.

Schön, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: Cómo piensan los prácticos y cómo deberían formarlos las escuelas de educación*. Paidós.

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. Autor.

Secretaría de Educación Pública. (2022). *Nueva Escuela Mexicana: Modelo educativo 2022*. Autor.

Smyth, J. (1991). *Los docentes como aprendices colaborativos: Desafiando las formas dominantes de supervisión*. Open University Press.

Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea.

Universidad de Navarra. (2017, 1 de septiembre). *Educación del carácter: justicia* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=RLOyUUqx0IQ>

VI. ANEXOS.

ANEXO A.

Guía de observación general del grupo 3° "B" – Formación de valores

Escuela: Carlos A. Carrillo

Grado y grupo: 3° "B"

Fecha: Lunes 20/octubre/2025.

Observador(a): [REDACTED]

Propósito de la observación
Observar de manera general las actitudes, comportamientos y relaciones sociales que reflejan la práctica de valores en el grupo de 3° "B", con el fin de identificar fortalezas y áreas de oportunidad en la formación integral de los alumnos.

Valores a observar

- Respeto
- Responsabilidad
- Honestidad
- Solidaridad
- Empatía

Aspectos generales de observación

Aspecto / Indicador	Nivel alto	Nivel medio	Nivel bajo	Observaciones / Ejemplos grupales
El grupo mantiene un trato cordial entre compañeros y hacia el docente.	☐	☒	☐	A la mayoría o más bien a todo el grupo se les trata con respeto y cordialidad y se les llama la atención cuando es necesario.
Se respetan los turnos para hablar y se escucha a los demás.	☐	☐	☒	Necesito fortalecer este aspecto en clase.
Se observan pocas conductas de agresión verbal o física.	☐	☒	☐	De forma constante se trata de evitar que esto suceda en clase.

Guía de observación a la maestra titular.

A	M	B	
La mayoría del grupo entrega tareas y cumple con los compromisos escolares. ☐	☒	☐	
Cuidan el orden y limpieza del aula. ☐	☒	☐	
Muestran disposición para participar en actividades escolares. ☐	☒	☐	Cuando es de su agrado tratan de poner de su parte en cuanto un "mejor comportamiento" ya que están ansiosos por saber qué harán.
Los alumnos reconocen sus errores y muestran sinceridad en sus acciones. ☐	☒	☐	De manera constante o casi diario se les recuerda el vivir respetuosamente estos valores y poniéndoles ejemplos extras, llamándoles la atención cuando es necesario.
Se promueve la confianza entre compañeros y docente. ☒	☐	☐	Aunque esto es de seguirse trabajando todos los días pues a veces hay niños que "pretender abusar" de cierto aspecto, simplemente por el trato que se les da.
Se ayudan sí cuando alguien tiene dificultad. ☐	☒	☐	En ocasiones de forma sincera y respetuosa.
Comparten materiales o apoyan en actividades colectivas. ☐	☒	☐	Se les propone ser empáticos y compartir cuando de forma honesta y responsable es recíproca.
Muestran interés por el bienestar de sus compañeros. ☐	☐	☒	Siento este aspecto débil pues si hace falta reforzar éste.
Evitan burlas y fomentan la convivencia ☐	☒	☐	Todas las días les hago ver con ejemplos la importancia de la buena convivencia, sobre todo en el trato que deben tener entre ellos y las consecuencias de lo mismo.

Guía de observación a la maestra titular.

positiva.

Síntesis general del grupo

Fortalezas observadas:

- * Las niñas son un poco más accesibles, honestas y dispuestas a trabajar y/o atender indicaciones precisas (y no es comparación ni discriminación)
- * La mayoría trata de cumplir con sus tareas.
- * Son nobles a pesar de sus debilidades y/o actitudes en algún momento sobre su comportamiento más sin embargo, si una les habla con determinación, empatía y "amor" un poquito tratan de cambiar al menos por "un tiempo" su actitud y comportamiento.

Aspectos a mejorar:

- * Atender indicaciones en tiempo y forma; así mismo recordarles las consecuencias buenas y no tan buenas de nuestras acciones.
- * Que sean más limpios y ordenados tanto de forma personal como grupal.
- * Fortalecer más la honestidad de las conductas y/o comportamientos dentro y fuera del salón de clases sobre todo en algunos alumnos hombres.

Sugerencias para fortalecer la formación en valores:

- * Trabajar acts. con base en los valores: impresos, concretas y/o dinámicas con ejemplos, etc.
- * Recordarles de forma constante la importancia con ejemplos del valor del respeto, honestidad y empatía hacia nuestros semejantes.
- * Puntualizar acuerdos, sugerencias y/o consecuencias del comportamiento y actitud tanto para convivir y relacionarse con sus compañeros, así como con el cumplimiento y realización en tiempo y forma de sus actividades.

ANEXO B.

Martes 21 de Octubre del 2025

"La Urraca Paca"

¿Cuál era el Tesoro de Paca?

R Una piedra celeste

¿Quien se lo regalo?

R Su mamá

¿Que fue lo prime que Paca se llevo sin permiso del dueño?

R un hilo

¿Cuando robaba Paca se sentia muy bien?	Un cuervo robo a Paca su piedra celeste
<u>Verdadero</u> Falso	Verdadero <u>Falso</u>
¿Al observar todos los tesoros que habia acumulado Paca se sintio fatal?	
<u>Verdadero</u> Falso	

Actividad diagnostica "La Urraca Paca".

¿Cómo te sentirías tú si alguien te quitara
tu juguete favorito? me

R mal no jo

¿Que debo hacer yo si veo que niño roba o
agarrar las cosas de otros?

R le digo a la maestra sus papas

Actividad diagnóstica "La Urraca Paca".

ANEXO C.

ESCUELA:		C.C.T.	
NOMBRE DEL DOCENTE:	Danna Paola Medina Cruz		
GRADO ESCOLAR:	3º	FASE	4
NOMBRE DEL PROYECTO:	El fortaleciendo de los valores		
PROPÓSITO:	Que las y los alumnos comprendan el valor del respeto como un principio fundamental para la convivencia armónica, reconociendo su importancia en la escuela, la familia y la comunidad, y desarrollando actitudes y acciones respetuosas a través de actividades reflexivas, lúdicas y participativas que favorezcan el diálogo, la empatía y la valoración de los demás.		
TEMPORALIDAD:	5 días	PROYECTO:	De Aula
METODOLOGÍA	Aprendizaje Servicio		

CAMPO FORMATIVO: ÉTICA NATURALEZA Y SOCIEDADES	
PROBLEMÁTICA	En el grupo se han observado situaciones relacionadas con la falta de respeto entre compañeros, tales como interrupciones constantes al hablar, dificultades para escuchar opiniones diferentes, conflictos durante el juego y actitudes poco tolerantes ante desacuerdos. Estas conductas afectan la convivencia escolar y el clima del aula, dificultando el trabajo colaborativo y el desarrollo socioemocional de los alumnos.

	Por ello, se considera necesario fortalecer el valor del respeto mediante experiencias formativas que permitan a los estudiantes comprender su significado, reflexionar sobre su importancia y aplicarlo en su vida cotidiana.
CONTENIDO:	• El respeto como valor fundamental para la convivencia. • Reconocimiento de los derechos, opiniones y sentimientos de los demás. • Actitudes y acciones que favorecen la convivencia armónica en el aula y la comunidad. • Resolución pacífica de conflictos mediante el diálogo.
PDA:	• Reconoce la importancia del respeto en la convivencia escolar y familiar, identificando acciones que favorecen el trato digno hacia los demás. • Analiza situaciones cotidianas y propone alternativas de solución basadas en el diálogo y el respeto. • Reflexiona sobre sus propias acciones, valorando la importancia de respetarse a sí mismo y a los demás en diferentes contextos.
EJES ARTICULADORES	Interculturalidad crítica, pensamiento crítico

MOMENTO	ACTIVIDADES	MATERIAL
Respeto	El primer valor que se trabajará dentro del plan de acción será el respeto, considerado un valor fundamental para la convivencia armónica dentro del aula y la comunidad escolar. El abordaje de este valor se realizará mediante actividades lúdicas, reflexivas y participativas, adecuadas a	

Planeación del valor del respeto.

	las características de los alumnos de segundo grado de primaria. - La sesión iniciará con la definición del valor del respeto, la cual será presentada de manera clara y sencilla, utilizando un lenguaje accesible para los alumnos. Posteriormente, se mostrarán ejemplos de situaciones en las que se vive el respeto, tanto en la escuela como en la familia y la comunidad, con el propósito de que los alumnos identifiquen este valor en su entorno cercano. - A continuación, se promoverá la participación activa de los alumnos, invitándolos a compartir situaciones de la vida cotidiana en las que hayan observado acciones de respeto hacia los demás o hayan sido tratados con respeto. Este espacio permitirá fortalecer la expresión oral y la reflexión colectiva. - Como apoyo audiovisual, se proyectará el video "El Respeto Explicación para niños" del Dr. Manuelito	tratan de relacionarlo con ayudar
--	---	--

	de la O, el cual servirá para reforzar la comprensión del valor y generar comentarios y reflexiones guiadas por la docente, a partir de las ideas principales del material. - Posteriormente, se utilizará un tablero con diferentes situaciones de la vida diaria, en el cual los alumnos deberán analizar cada caso y decidir cómo actuarían de manera respetuosa. Esta actividad favorecerá la toma de decisiones, el diálogo y el respeto por las opiniones de los compañeros. - Para reforzar lo aprendido, se aplicará una hoja de trabajo de verdadero y falso, en la que los alumnos reflexionarán sobre afirmaciones relacionadas con el respeto, tales como su importancia en la convivencia, el reconocimiento de los derechos, opiniones y sentimientos de los demás, así como la necesidad de respetar a todas las personas, independientemente de su cultura. Esta actividad permitirá identificar	No se pudo realizar debido al tiempo.
--	--	--

Planeación del valor del respeto.

	ideas previas y aclarar posibles concepciones erróneas. • Asimismo, se trabajará una hoja del "tarro del respeto", en la cual los alumnos llenarán un recipiente con colores, palabras y personas que asocien con este valor, fomentando la creatividad y la asociación de ideas de manera visual y significativa. • Como actividad lúdica, se llevará a cabo el juego de sillas musicales, adaptado para promover el respeto y la resolución pacífica de conflictos. En esta dinámica, los alumnos deberán compartir las sillas cuando sea necesario y dialogar para llegar a acuerdos, poniendo en práctica el respeto hacia los demás. • Finalmente, se aplicará una hoja de autorreflexión, en la que los alumnos identificarán tres situaciones en las que hayan demostrado respeto hacia los	
--	--	--

	demás, tres situaciones en las que hayan recibido respeto y reflexionarán sobre su nivel de respeto hacia sí mismos. Esta actividad permitirá fortalecer la reflexión personal y la interiorización del valor trabajado. De esta manera, el plan de acción busca que los alumnos comprendan el significado del respeto y lo apliquen en su vida diaria, favoreciendo una convivencia basada en el diálogo, la empatía y la valoración de los demás.	No se pudieron realizar dos actividades
--	---	--

Planeación del valor del respeto.

ANEXO D.

Empatía	El segundo valor que se trabajará dentro del plan de acción será la empatía, entendida como la capacidad de comprender y ponerse en el lugar del otro, reconociendo y respetando sus emociones, sentimientos y experiencias. El abordaje de este valor permitirá fortalecer la convivencia escolar y favorecer relaciones basadas en el respeto, la solidaridad y la comprensión.	Este segundo valor se movió hasta el final, ya que una de las primeras actividades es una película y el tiempo lo dificulta.
----------------	--	---

	• La sesión dará inicio con la definición del valor de la empatía, presentada mediante un lenguaje sencillo y ejemplos claros que faciliten la comprensión por parte de los alumnos. Posteriormente, se expondrán ejemplos de situaciones en las que se manifiesta la empatía, tanto en el contexto escolar como en la vida cotidiana, con el propósito de que los alumnos identifiquen este valor en acciones concretas. • Se promoverá la participación de los alumnos, invitándolos a compartir experiencias personales en las que hayan observado o practicado acciones empáticas, lo que permitirá generar un ambiente de confianza y reflexión grupal. • Como actividad central, se proyectará la película Wonder, la cual servirá como recurso didáctico para sensibilizar a los alumnos sobre la importancia de comprender y respetar las emociones de los demás,	Algunos mencionaron que ya la habían visto
--	---	---

Planeación del valor de la empatía.

	especialmente ante las diferencias físicas, sociales o emocionales. • Posteriormente, se realizará la actividad "La cajita de los sentimientos", cuyo propósito será que los alumnos reconozcan emociones propias y ajenas. Después de observar la película, cada alumno escribirá o realizará un dibujo representando cómo creen que se sintió el personaje de Auggie en alguna escena específica. Los trabajos se colocarán dentro de una caja y algunos serán leídos en voz alta, propiciando una reflexión guiada en torno a preguntas como: <i>¿Alguna vez nos hemos sentido así?</i> y <i>¿Qué nos ayuda cuando experimentamos esas emociones?</i> • A continuación, se llevará a cabo la actividad "Si yo fuera Auggie...", orientada a desarrollar la empatía desde la imaginación. Los alumnos completarán la frase: <i>"Si yo fuera Auggie, me sentiría... y me gustaría</i>	Actividad "Si yo fuera Auggie..." Relacionado
--	--	---

	que mis compañeros...", acompañándola de un dibujo o una oración sencilla. Esta actividad permitirá reflexionar sobre cómo pequeños actos pueden contribuir al bienestar emocional de los demás. • Posteriormente, se trabajará la dinámica "El semáforo de la empatía", cuyo propósito será identificar acciones empáticas y no empáticas. La docente mencionará situaciones observadas en la película o en el aula, y los alumnos levantarán el color correspondiente: rojo para acciones que lastiman, amarillo para acciones que generan duda y verde para acciones empáticas. A partir de esta dinámica se realizará una reflexión grupal sobre las acciones que deben practicarse con mayor frecuencia en la escuela. • Como actividad de expresión emocional, se implementará la estrategia "Cartas de amabilidad", en la cual los alumnos escribirán o dictarán pequeños	
--	--	---

Planeación del valor de la empatía.

	mensajes con palabras amables dirigidas al personaje de Auggie o a algún compañero del grupo. Esta actividad permitirá reconocer el impacto positivo que tienen las palabras en las emociones de los demás. • Además, se desarrollará la dinámica "Carrera a ciegas", en la que los alumnos, organizados en parejas, deberán guiar a un compañero con los ojos vendados a través de un circuito con obstáculos. Esta actividad favorecerá la confianza, la cooperación y la comprensión de la importancia de apoyar y cuidar a los demás. • Finalmente, se realizará una actividad de completado de frases sobre sentimientos, tales como: <i>"Cuando veo a un amigo triste, yo..."</i> o <i>"Me emociono cuando..."</i>, con el propósito de fortalecer la identificación y expresión de emociones relacionadas con la empatía.	<i>Escribieron a la maestra titular, quien actualmente está pasando por situaciones familiares difíciles y en algunas ocasiones la llegan a ver con los ánimos bajos.</i>
--	--	--

	De esta manera, el plan de acción para el valor de la empatía busca que los alumnos desarrollen la capacidad de reconocer emociones propias y ajenas, ponerse en el lugar del otro y actuar de manera solidaria dentro del aula y en su vida cotidiana.	
--	--	--

Planeación del valor de la empatía.

ANEXO E.

Honestidad	El tercer valor que se trabajará dentro del plan de acción será la honestidad, entendida como la capacidad de decir la verdad, actuar con congruencia entre lo que se piensa, se dice y se hace, así como expresar los sentimientos y pensamientos de manera respetuosa. El trabajo de este valor permitirá que los alumnos reflexionen sobre la importancia de la verdad en la convivencia escolar y en sus relaciones cotidianas. • La sesión iniciará con una actividad de ortografía, en la cual se dictará a los alumnos una serie de palabras relacionadas con la honestidad y la vida cotidiana.	
-------------------	---	--

	Los alumnos escribirán las palabras en su cuaderno con la ortografía que consideren correcta; posteriormente, estas se escribirán correctamente en el pizarrón para que los alumnos identifiquen y corrijan sus errores, escribiendo cada palabra incorrecta varias veces. Esta actividad permitirá introducir el valor de la honestidad desde el reconocimiento de los errores y la importancia de aceptarlos. • Posteriormente, se presentará la definición del valor de la honestidad, construida de manera colectiva a partir de las ideas de los alumnos. Se promoverá la participación mediante ejemplos de situaciones en las que se vive la honestidad, así como experiencias de la vida cotidiana compartidas por los propios alumnos. • Como recurso literario, se narrará o leerá el cuento "Pedro y el lobo", con el propósito de que los	✓ La actividad resultó con el propósito que yo esperaba.
--	---	---

Planeación del valor de la honestidad.

	alumnos comprendan la importancia de decir la verdad y las consecuencias de mentir. Al finalizar la lectura, se realizará una reflexión guiada a través de preguntas como: <i>¿Por qué ya no le creían a Pedro?</i> y <i>¿Qué ocurrió cuando dijo la verdad?</i> Como actividad final, los alumnos dibujarán una escena del cuento y escribirán una frase sobre la importancia de ser honestos. Asimismo, se trabajará el cuento "Néstor, el valor de la honestidad", el cual permitirá que los alumnos profundicen en el concepto de honestidad, comprendiendo no solo la importancia de no mentir, sino también la necesidad de expresar lo que se piensa y se siente. La lectura podrá realizarse de manera individual o grupal, ya sea en pantalla o con el <u>texto impreso</u>, promoviendo la participación por turnos.	Se realizó la hoja de trabajo "Pedro y el lobo" se trabajo con texto impreso
--	--	--

	- Posteriormente, se llevará a cabo una sesión de preguntas y respuestas, en la que los alumnos reflexionarán sobre situaciones relacionadas con la expresión de sentimientos y pensamientos, tales como: <i>¿Alguna vez te has quedado con algo que querías decirle a alguien?</i>, <i>¿Crees que es mejor no decir lo que se siente?</i> o <i>¿Por qué consideras que el personaje no expresaba lo que pensaba?</i> Estas preguntas permitirán generar un espacio de diálogo y reflexión colectiva. - En continuidad con lo anterior, se trabajará el tema de la congruencia entre el decir y el hacer, invitando a los alumnos a identificar situaciones en las que les resulta difícil ser honestos, así como los impedimentos que ellos u otras personas enfrentan para expresar sus pensamientos. Como actividad de expresión, los alumnos podrán exteriorizar sus ideas	Se agregó a la hoja de trabajo Es donde saben que habrá una consecuencia desagradable.
--	--	--

Planeación del valor de la honestidad.

	mediante la <u>escritura de cartas</u> o la <u>elaboración de dibujos</u>, favoreciendo la comunicación emocional. • Como actividades lúdicas, se implementará el juego “¿Quién tomó la goma de borrar?”, en el que los alumnos, organizados en grupos, deberán actuar con honestidad al responder preguntas, reforzando la importancia de decir la verdad incluso en situaciones de juego. Asimismo, se planteará una dinámica en la que los alumnos analizarán situaciones cotidianas en las que aparentemente alguien actuó de manera incorrecta, con el propósito de reflexionar sobre las verdaderas causas de los hechos y evitar juicios apresurados. • Finalmente, se analizará un caso real del dominio público relacionado con una acción deshonestas, utilizando recursos como notas informativas, artículos o videos, de acuerdo con la disponibilidad. Esta actividad se trabajará en equipo y permitirá que	<i>Actividad que les agrado mucho.</i>
--	---	---

	los alumnos reflexionen sobre las consecuencias de la deshonestidad y la importancia de actuar con verdad en la vida diaria. De esta manera, el plan de acción para el valor de la honestidad busca que los alumnos comprendan la importancia de decir la verdad, reconocer sus errores, expresar sus pensamientos y actuar de manera congruente, fortaleciendo una convivencia basada en la confianza y el respeto.	
--	---	--

Planeación del valor de la honestidad.

ANEXO F.

Responsabilidad	El cuarto valor que se trabajará dentro del plan de acción será la responsabilidad, entendida como la capacidad de cumplir con los deberes y compromisos adquiridos, asumir las consecuencias de las propias acciones y actuar de manera consciente en los diferentes contextos de la vida cotidiana. El desarrollo de este valor permitirá que los alumnos fortalezcan su autonomía, compromiso y sentido de pertenencia dentro del aula y la comunidad escolar.	
------------------------	---	--

	• La sesión iniciará con la definición del valor de la responsabilidad, la cual se construirá de manera colectiva a partir de las ideas y conocimientos previos de los alumnos. Posteriormente, se presentarán ejemplos concretos de situaciones en las que se manifiesta la responsabilidad en la escuela, la familia y la comunidad. • Se promoverá la participación activa de los alumnos mediante preguntas generadoras como: <i>¿Qué es la responsabilidad?, ¿Cómo actúan las personas responsables?, ¿Cumplen o incumplen las tareas que se les asignan?, ¿Conocen a alguna persona responsable y cómo se comporta? y ¿Se consideran responsables y por qué?</i>. Estas preguntas permitirán reflexionar sobre la importancia del cumplimiento de los deberes y las consecuencias de las acciones. • Como actividad central, se implementará el proyecto "Bebé huevo", cuyo propósito será que los alumnos	↪ se agrego a una hoja de trabajo
--	--	--

Planeación del valor de la responsabilidad.

	experimenten de manera simbólica el cuidado y la responsabilidad hacia otro ser. Durante un día, los alumnos deberán cuidar un "bebé huevo", manteniéndolo con ellos en todo momento y procurando su bienestar. Para ello, deberán conseguir objetos para su cuidado e incluso elaborar ropa para el bebé. Asimismo, se les planteará la necesidad de registrar a su bebé mediante un acta de nacimiento simbólica, la cual tendrá un costo ficticio. Para obtener el dinero necesario, los alumnos deberán realizar diversas actividades escolares correctamente, recibiendo una cantidad simbólica por cada una, fomentando así el cumplimiento de tareas y la responsabilidad personal. • Posteriormente, se trabajará el cuento "La Mona Reina", el cual permitirá reflexionar sobre las consecuencias de no actuar con responsabilidad. Al finalizar la lectura, se realizará una reflexión guiada a	<i>con esta actividad se desarrollan mucho</i>
--	---	---

	través de preguntas como: <i>¿Les gustó el cuento?, ¿Qué fue lo que más les llamó la atención?, ¿Qué enseñanza les dejó la historia? y ¿Por qué la mona no pudo llegar a ser reina?</i>, favoreciendo la comprensión del valor trabajado. • Como actividad de reflexión escrita, los alumnos imaginarán que tienen una profesión de su elección y que viven en una ciudad grande donde deben convivir con responsabilidad y tolerancia. A partir de una situación problemática planteada, los alumnos escribirán qué harían, por qué se consideran personas responsables y qué valores conocen, promoviendo la reflexión sobre la responsabilidad en distintos ámbitos de la vida. • Asimismo, se llevará a cabo la creación de un "Tablero de responsabilidades", en el cual se incluirán tareas escolares y responsabilidades cotidianas acordes a la edad de los alumnos, tales	
--	---	--

Planeación del valor de la responsabilidad.

	como realizar tareas, cuidar y organizar sus útiles escolares, preparar su mochila correctamente y cumplir con actividades del aula. A medida que los alumnos cumplan con sus responsabilidades, podrán colocar una pegatina o símbolo en el tablero, reforzando el reconocimiento del esfuerzo y la constancia. Este tablero permitirá dar seguimiento al cumplimiento de las responsabilidades de los alumnos y fomentar la satisfacción personal al cumplir con los deberes asignados, fortaleciendo el compromiso y la autonomía. De esta manera, el plan de acción para el valor de la responsabilidad busca que los alumnos comprendan la importancia de cumplir con sus compromisos, asumir las consecuencias de sus acciones y actuar de manera responsable en la escuela y en su vida diaria.	
--	--	--

Planeación del valor de la responsabilidad.

ANEXO G.

Justicia		
----------	--	--

	El quinto valor que se trabajará dentro del plan de acción será la justicia, entendida como la capacidad de actuar de manera equitativa, respetar los derechos de los demás y tratar a las personas con igualdad, considerando las necesidades y circunstancias de cada uno. El trabajo de este valor permitirá que los alumnos reflexionen sobre la importancia de la equidad, el respeto y la toma de decisiones justas en la convivencia escolar. - La sesión iniciará con la definición del valor de la justicia, la cual se construirá de manera colectiva a partir de los conocimientos previos de los alumnos. Posteriormente, se presentarán ejemplos de situaciones cotidianas en las que se manifiesta la justicia o la injusticia, tanto en la escuela como en la familia, promoviendo la reflexión y el diálogo. - Se fomentará la participación de los alumnos, invitándolos a compartir experiencias de la vida cotidiana en las que hayan observado o vivido	
--	--	--

	situaciones relacionadas con la justicia, lo que permitirá identificar este valor en acciones concretas. - Como primera actividad, se desarrollará “¿Qué es la justicia para ti?”, en la que los alumnos trabajarán una ficha didáctica. Inicialmente, colorearán el dibujo que aparece y dialogarán con sus compañeros sobre la relación entre la justicia y la imagen de dos niños sobre una báscula. Posteriormente, responderán las preguntas planteadas y se realizará una puesta en común. A partir de esta actividad, se explicará que la báscula en equilibrio representa actuar con justicia, es decir, dar a los demás lo mismo que se espera para uno mismo. - En la segunda actividad, “Profundizamos en la justicia”, se proyectará un video relacionado con este valor, el cual será comentado mediante preguntas reflexivas como: <i>¿Solemos tratar a los</i>	Mencionan a la Policía Las mujeres hacen justicia Daño a las personas y se hace justicia.
--	---	--

Planeación del valor de la justicia.

	demás como se merecen?, ¿Somos justos con nuestros compañeros?, ¿Respetamos las opiniones de los demás? y ¿Siempre devolvemos lo que nos prestan?. Estas preguntas permitirán construir el significado de la justicia a partir de ejemplos cercanos a la realidad de los alumnos. • Posteriormente, se presentará un segundo video, el cual plantea situaciones cotidianas relacionadas con la toma de decisiones justas. A partir del final del video, se promoverá un debate guiado, en el que los alumnos reflexionarán sobre quién debería tomar determinada decisión y por qué, así como sobre cómo pueden actuar de manera justa en el día a día dentro del colegio. • Como tercera actividad, se trabajará el cuento "El leopardo en su árbol", el cual será leído de manera grupal a partir del video presentado. Posteriormente, los alumnos, organizados en parejas o equipos,	Fueron conscientes de las acciones justas.
--	--	---

	responderán las preguntas de una ficha de trabajo, las cuales serán comentadas en plenaria. Esta actividad permitirá reforzar la comprensión del valor de la justicia a través del análisis de una historia y sus personajes. De esta manera, el plan de acción para el valor de la justicia busca que los alumnos comprendan la importancia de actuar con equidad, respetar los derechos de los demás y tomar decisiones justas en su vida diaria, fortaleciendo una convivencia basada en el respeto y la igualdad.	
--	---	--

AJUSTES RAZONABLES	
Adaptar los textos escritos (instrucciones, lecturas, consignas o actividades) al nivel de comprensión lectora del estudiante, mediante el uso de textos más breves, lenguaje sencillo, apoyo visual (imágenes, pictogramas, videos) o lectura acompañada por el docente o un compañero tutor.	
Docente en formación:	Docente titular:
Asesora de documento recepcional:	Responsable del curso: Aprendizaje en el servicio

Planeación del valor de la justicia.

ANEXO H.



Tríptico de los valores.

ANEXO I.



Actividad del tarro del respeto.

ANEXO J.

Autorreflexión

Miércoles 18 de Febrero de 2020

3 SITUACIONES DONDE HAS DEMOSTRADO RESPETO A LOS DEMÁS 	3 SITUACIONES DONDE TE HAN DEMOSTRADO RESPETO A TI 
Saludar	que me ayudan
desir denade	no me pegan
ayudar a la gente	no se enojan con migo

 NIVEL DE RESPETO HACIA TI:

 NIVEL DE RESPETO HACIA EL OTRO:

Actividad de autorreflexión del respeto.

ANEXO K.

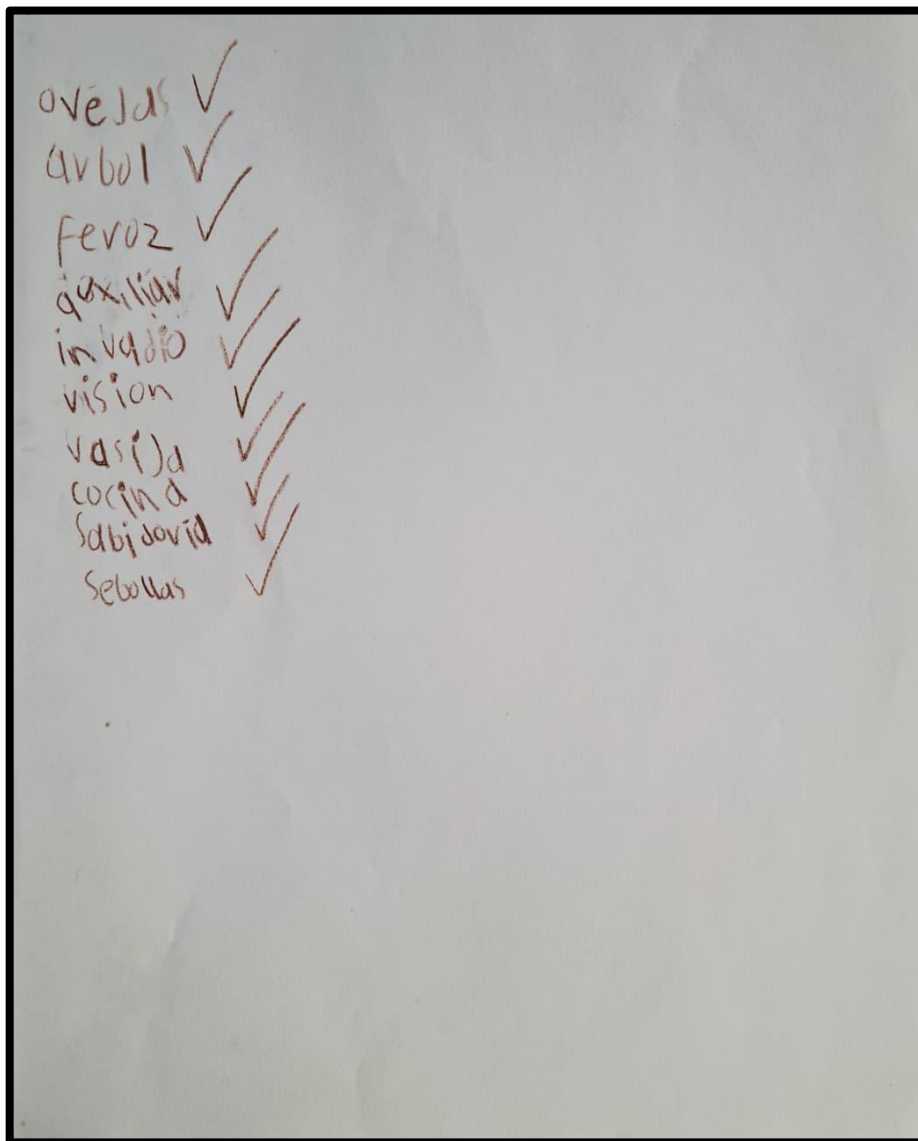
¿VERDADERO/FALSO?

18 \ Febrero \ 2026

- ☒ El respeto sobre todo debe tenerse a familia y maestros/as.
- ☒ El respeto es un valor fundamental.
- ☐ Respetar significa que siempre tengo razón y me tienen que escuchar.
- ☒ Con el respeto mejora la convivencia porque no juzgas al otro.
- ☐ Cuando una persona es de otra cultura, no hay tanto respeto.
- ☒ El respeto valorar los derechos, opiniones y sentimientos de los demás.

Actividad ¿Verdadero/falso?

ANEXO L.



Actividad dictado de palabras.

ANEXO M.

PEDRO Y EL LOBO

Nombre:

Fecha: 12 de mayo

- ¿Por qué ya no le creían a Pedro?

Porque mentiras

- ¿Qué pasó cuando dijo la verdad?

Nader le crillo

- ¿Por qué Pedro decidió mentirle a la gente del pueblo?

Porque el peso que iba ser diferente

- ¿Cómo reaccionaron los aldeanos cuando descubrieron que era una broma?

Encontros

- ¿Qué enseñanza nos deja la historia de Pedro y el lobo?

Que no mintamos y siempre digamos la verdad, o sino nada nos va a creer.

Dibuja una escena del cuento y escribe una frase sobre por qué es importante ser honesto.



Actividad fábula Pedro y el lobo.

ANEXO N.

**NÉSTOR, EL VALOR DE LA
HONESTIDAD**

Nombre: _____ Fecha: _____

- ¿Alguna vez te has quedado con algo que querías decirle a alguien?
Si ☒ porque siento que se burla o regaña
- ¿Consideras que es mejor no decir lo que se siente?
No ☒ triste o enojado porque si te sientes así que expresarlo
- ¿Por qué crees que Néstor no decía lo que pensaba?
porque le daba pena
- ¿Hay cosas que es mejor no decir?
Si por ejemplo los secretos
- ¿Cómo te sentirías si alguien te mintiera varias veces?
mal porque no me estaría diciendo la
- ¿Qué hubieras hecho tú si fueras uno de los aldeanos?

Actividad del cuento Néstor, el valor de la honestidad.

ANEXO Ñ.

Responsabilidad

Nombre: [REDACTED]

Fecha: Lunes 2 Marzo 2020

- ¿Qué es la responsabilidad?
La responsabilidad es ser responsable de algo e ejemplo cuidar
- ¿Cómo actúan las personas ^o tú la ^o siempre responsables?
Respetan no roban cosas y son responsables de sus
- ¿Cumplen o incumplen las tareas que se les asignan?
Ellos son muy responsables de sus tareas y siempre
- ¿Conocen a alguna persona las ~~truen~~ responsable y cómo se comporta?
Hanna es muy responsable con sus tareas y siempre las trae
- ¿Se consideran responsables y por qué? Por que todos los días se lo que se le pide sus tareas el ceasar y ir por algo

Actividad preguntas de la responsabilidad.

ANEXO O.

La mona reina

Nombre: [redacted]

Fecha: 02 de marzo 2025

- ¿Les gustó el cuento? ¿Por qué?
Sí por que estaba interesante
- ¿Qué fue lo que más les llamó la atención?
que los animales se quedaron sin reina
- ¿Qué enseñanza les dejó la historia?
que hay que ser responsable y hacer las cosas
- ¿Por qué la mona no pudo llegar a ser reina?
por no ser responsable y no hacer lo que le piden

Realiza un pequeño dibujo del cuento y colórealo.

Actividad cuento La Mona Reina.

ANEXO P.



Proyecto “Bebé huevo”

ANEXO Q.



EDUCACIÓN DEL CARÁCTER: JUSTICIA

Nombre: _____

Fecha: Martes 17 de Marzo del 2026

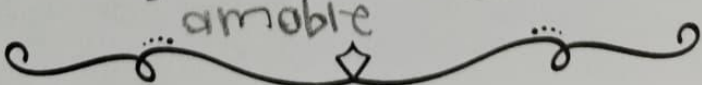
¿Solemos tratar a los demás como se merecen? Si, por que sino nos van a tratar como debemos ser

¿Solemos ser justos con los demás?
Si, por que soy amable

¿Respetamos las opiniones de los compañeros?
Si, para evitar Pelea

¿Siempre devolvemos lo que nos dejan los amigos o amigas?
Si, por que son suyos

¿Crees que normalmente eres justo/a con los demás? Si, Para aparecer amable



Actividad Educación del carácter: justicia.

ANEXO R.

La gran pregunta
Ser justos

Nombre: [REDACTED]

Fecha: 17 / marzo / 2020

¿Cómo podemos ser justos en el día a día en la escuela? respetando las opiniones de los compañeros

¿Te resulta difícil ser justo? ¿Por qué?
no porque cuando veo que alguien es siendo molestado

Final del video: ¿quién crees que debería tomarse el último pastelito?
el Heti porque todavía tiene hambre

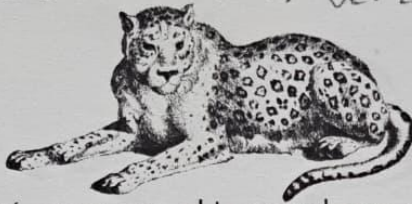
Escribe otros ejemplos o situaciones
por ejemplo me dan un regalo le doy uno también para que sea justo

Actividad La gran pregunta: ser justos.

ANEXO S.

EL LEOPARDO EN SU ÁRBOL

Nombre: ■ ■ ■ ■ ■
Fecha: Martes 17 de marzo 2020



¿Por qué crees que el Leopardo no decía nada?
Por que no decía la verdad

¿Hubiera ayudado a los demás animales que el Leopardo hubiera hablado? ¿Cómo? Si Porque hubieran atrapado al ladrón

¿El Leopardo actuó con justicia? No Porque no les dió a los animales

¿Por qué al Leopardo le sucedió lo mismo que a los demás animales? Porque le habia robado

¿Crees que sólo debemos actuar con justicia cuando nos afectan los actos?
no

Recuerda: la justicia es el principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece.

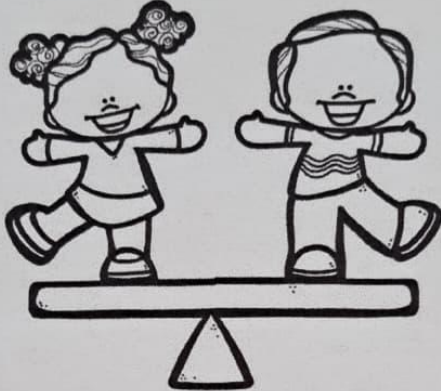
Actividad fábula El Leopardo en su árbol.

ANEXO T.

¿QUÉ ES LA JUSTICIA PARA TI?

Nombre: [redacted]

Fecha: Martes 7 de Marzo 2020



¿Qué es la justicia para ti? Compartir todo por y igual

¿Por qué crees que podemos representarla con esta balanza en equilibrio? por que estan del mismo tamaño

Actividad ¿Qué es la justicia para ti?

ANEXO U.



Proyección de la película Extraordinario.

ANEXO V.

“Si yo fuera Auggie...”

Nombre: [redacted]

Fecha: Miércoles 18 de 2026

Escribe y realiza un dibujo representando cómo creen que se sintió el personaje de Auggie en alguna escena específica

 triste porque no lo querían

¿Alguna vez te has sentido así? ¿Cuándo?

Si una vez que me ignoraron

¿Qué te ayuda cuando experimentas esas emociones?

mucho triste

Si yo fuera Auggie, me sentiría...

triste (frown face)

Me gustaría que mis compañeros...

quiera

¿Qué actos pueden contribuir al bienestar emocional de los demás?

que le digan cosas bonitas

Actividad Si yo fuera Auggie.

ANEXO W.

FRASES SOBRE SENTIMIENTOS

Nombre: _____

Fecha: 18/03/20

Lee con atención cada una de las frases incompletas sobre sentimientos. Después, complétalas escribiendo lo que tú harías o sentirías en cada situación.

- Cuando veo a un amigo triste, yo... lo consolo.
- Me emociono cuando... juego.
- Me siento feliz cuando ayudo a... mis compañeros.
- Cuando alguien se cae, yo... lo ayudo.
- Me siento triste cuando... me regañan.
- Cuando un compañero está solo, yo... lo acompaño.
- Me gusta cuando los demás... me comparan.
- Cuando alguien me ayuda, yo me siento... muy feliz.
- Si veo que alguien está llorando, yo... lo tranquilizo.
- Me siento orgulloso(a) cuando... ayudo.

Actividad Frases sobre sentimientos.

ANEXO X.

"EL SEMÁFORO DE LA EMPATÍA"

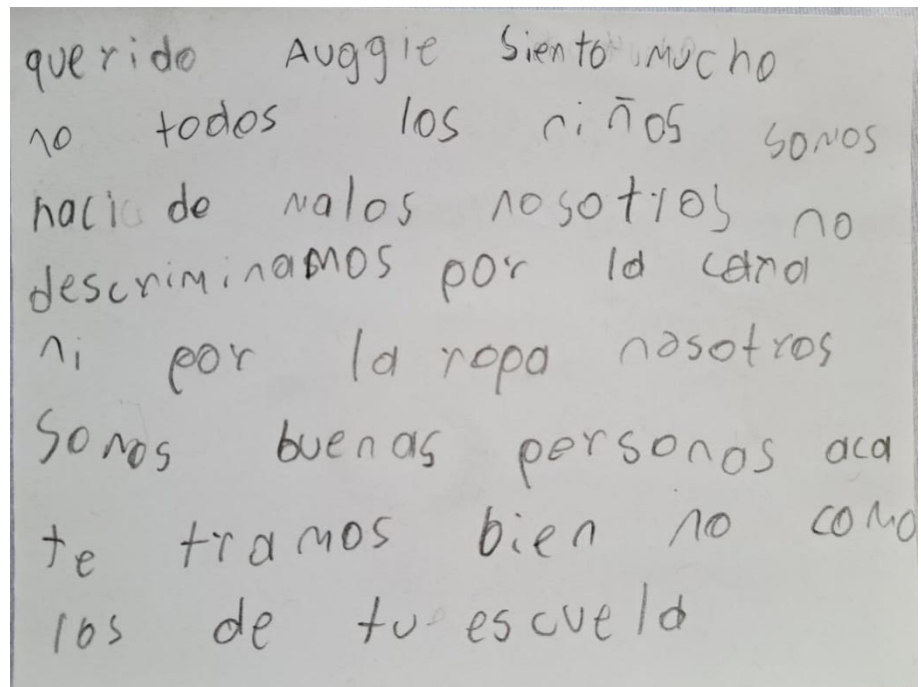
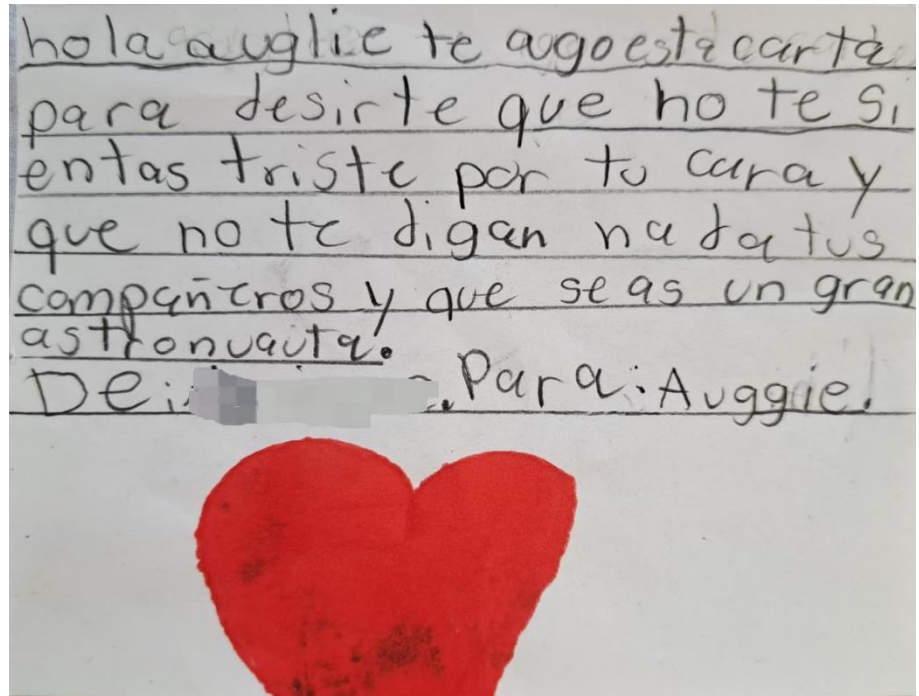
Nombre: [REDACTED] Fecha: 18/03/2026

Colorea con el color correspondiente: rojo para acciones que lastiman, amarillo para acciones que generan duda y verde para acciones empáticas.

- ☒ Un alumno se burla de otro por su apariencia física.
- ☒ Un compañero invita a otro que está solo a jugar en el recreo.
- ☒ Algunos niños se ríen cuando un compañero se equivoca al leer.
- ☒ Un alumno ayuda a otro a recoger sus útiles cuando se le caen.
- ☒ Un niño ve que molestan a un compañero y decide quedarse callado.
- ☒ Un niño no quiere sentarse junto a otro porque es diferente.
- ☒ Un compañero escucha a otro cuando le cuenta que se siente triste.
- ☒ Un alumno solo ayuda a otro porque el maestro se lo pidió.
- ☒ Un grupo decide no incluir a un compañero en su equipo de trabajo.

Actividad El semáforo de la empatía.

ANEXO Y.



Actividad Cartas de amabilidad.

ANEXO Z.

EVALUACIÓN				
Escala:	16 Excelente	12—15 Satisfactorio	8-11 Básico	Menos de 8 En proceso
Valor: Respeto				
Criterio	Excelente (4)	Satisfactorio (3)	Básico (2)	En proceso (1)
Participación y colaboración	Participa activamente y colabora siempre de forma respetuosa.	Participa y generalmente respeta a sus compañeros.	Participa poco o requiere recordatorios.	No participa o muestra actitudes irrespetuosas.
Escucha y diálogo	Escucha, respeta opiniones y dialoga adecuadamente.	Escucha y respeta la mayoría de las opiniones.	Escucha con dificultad o interrumpe.	No respeta turnos ni opiniones.
Análisis de situaciones	Analiza casos y propone acciones respetuosas claras.	Identifica situaciones y propone algunas acciones.	Identifica situaciones con apoyo.	No identifica acciones respetuosas.
Reflexión personal	Expresa ejemplos personales y reflexiona con claridad.	Comparte ejemplos sencillos.	Expresa ideas limitadas.	No logra reflexionar sobre el respeto.

Valor: Empatía				
Criterio	Excelente (4)	Satisfactorio (3)	Básico (2)	En proceso (1)
Participación y colaboración	Participa activamente y colabora con responsabilidad y respeto.	Participa y colabora en la mayoría de actividades.	Participa poco o necesita apoyo.	No participa o muestra actitudes inadecuadas.
Reconocimiento de emociones	Identifica claramente emociones y explica cómo se sienten los demás.	Reconoce emociones básicas.	Reconoce emociones con dificultad.	No identifica emociones.
Propuestas empáticas	Propone acciones empáticas claras en situaciones analizadas.	Propone algunas acciones adecuadas.	Propone acciones con apoyo.	No propone acciones empáticas.
Reflexión personal	Expresa reflexiones claras sobre la importancia de la empatía.	Comparte ideas sencillas.	Expresa ideas limitadas.	No logra reflexionar sobre la empatía.

Rúbricas de evaluación.

Valor: Honestidad

Criterio	Excelente (4)	Satisfactorio (3)	Básico (2)	En proceso (1)
Reconocimiento y corrección de errores	Reconoce y corrige sus errores de manera autónoma.	Reconoce errores con poca ayuda.	Reconoce algunos errores con apoyo.	No reconoce ni corrige errores.
Análisis de situaciones	Analiza claramente conductas honestas y deshonestas y sus consecuencias.	Identifica conductas y algunas consecuencias.	Identifica conductas con dificultad.	No distingue conductas honestas.
Actitudes de sinceridad	Actúa con sinceridad y coherencia entre lo que dice y hace.	Generalmente actúa con honestidad.	Muestra actitudes honestas de manera irregular.	Presenta conductas deshonestas.
Reflexión y expresión personal	Expresa pensamientos y reflexiona con claridad y respeto.	Expresa ideas sencillas.	Expresa ideas limitadas.	No logra reflexionar sobre la honestidad.

Valor: Responsabilidad

Criterio	Excelente (4)	Satisfactorio (3)	Básico (2)	En proceso (1)
Comprensión del concepto	Explica claramente qué es la responsabilidad y da ejemplos.	Identifica ejemplos de responsabilidad.	Reconoce algunos ejemplos con dificultad.	No identifica conductas responsables.
Cumplimiento de tareas	Cumple siempre con actividades y cuidados asignados.	Cumple la mayoría de las tareas.	Cumple parcialmente o con recordatorios.	No cumple con las tareas asignadas.
Organización y cuidado	Organiza y cuida materiales y asume consecuencias de sus actos.	Generalmente cuida materiales y reconoce errores.	Requiere apoyo constante.	No cuida materiales ni asume consecuencias.
Reflexión personal	Reflexiona claramente sobre consecuencias de la irresponsabilidad.	Expresa ideas sencillas sobre el tema.	Expresa ideas limitadas.	No logra reflexionar sobre la responsabilidad.

Rúbricas de evaluación.

Valor: Justicia

Criterio	Excelente (4)	Satisfactorio (3)	Básico (2)	En proceso (1)
Comprensión del concepto	Explica qué es la justicia y la relaciona con ejemplos claros.	Identifica situaciones justas e injustas.	Reconoce algunas situaciones con dificultad.	No distingue lo justo de lo injusto.
Análisis y argumentación	Argumenta opiniones y reflexiona sobre acciones justas.	Expresa opiniones sencillas.	Expresa ideas con apoyo.	No logra argumentar sus ideas.
Propuestas equitativas	Propone acciones equitativas en situaciones escolares.	Propone algunas acciones adecuadas.	Propone acciones con dificultad.	No propone soluciones justas.
Trabajo colaborativo y respeto	Colabora activamente y respeta turnos y opiniones.	Colabora y respeta en la mayoría de actividades.	Participa con dificultad.	No respeta turnos ni colabora.

Rúbricas de evaluación.

ANEXO AA

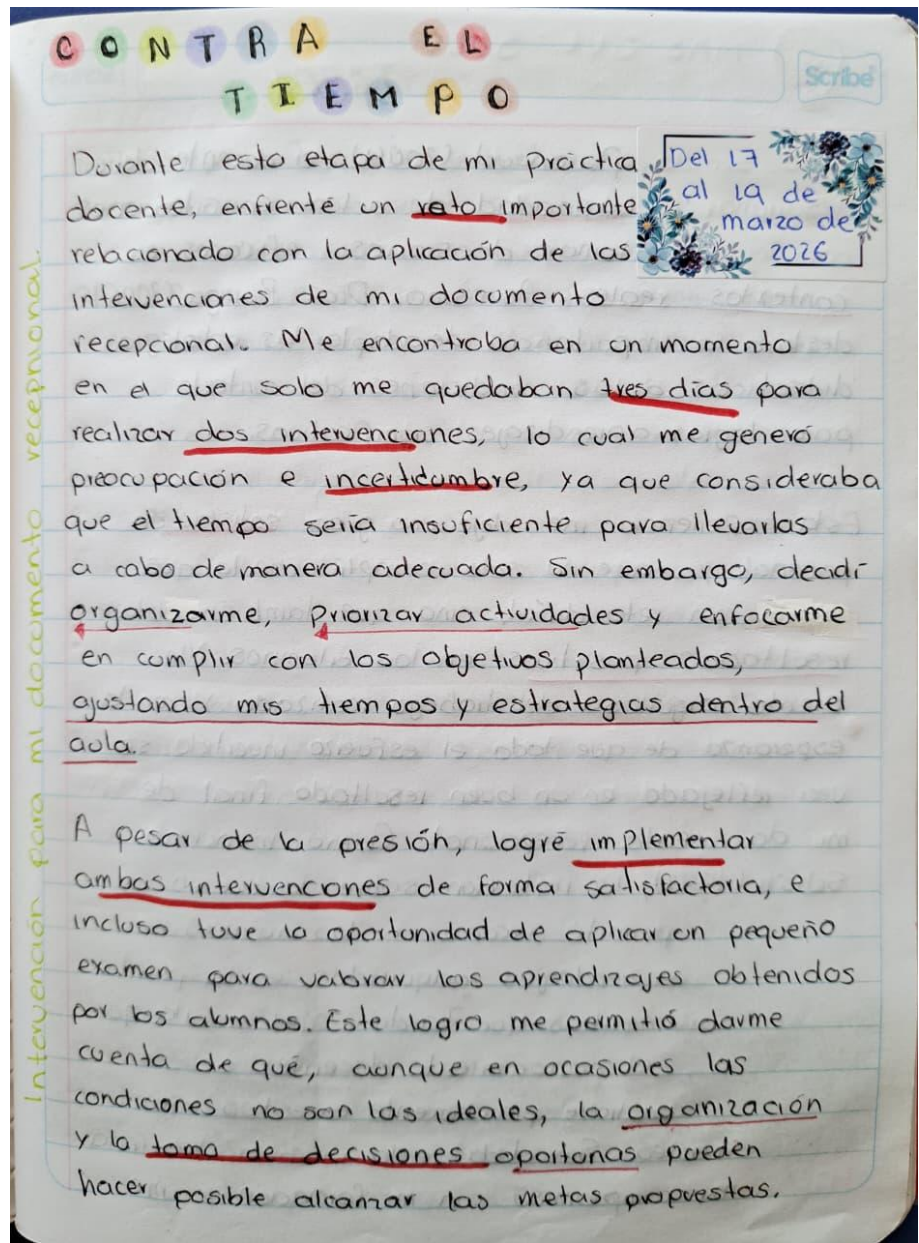
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
ESCUELA PRIMARIA MATUTINA
GRADO: 3 GRUPO: "B"
CICLO ESCOLAR 2025-2026

Colorama de evaluación de los valores

		Respeto: Respeto a sus compañeros, docente y normas del aula.	Empatía: Comprende y reconoce los sentimientos de los demás.	Responsabilidad: Cumple con actividades y materiales de manera adecuada.	Honestidad: Actúa con sinceridad y dice la verdad.	Justicia: Trata a los demás de manera equitativa y justa.
N°	Nombre del alumno					
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						
9						
10						
11						
12						
13						
14						
15						
16						
17						
18						
19						
20						
21						
22						
23						
24						
25						

Colorama de evaluación.

ANEXO BB

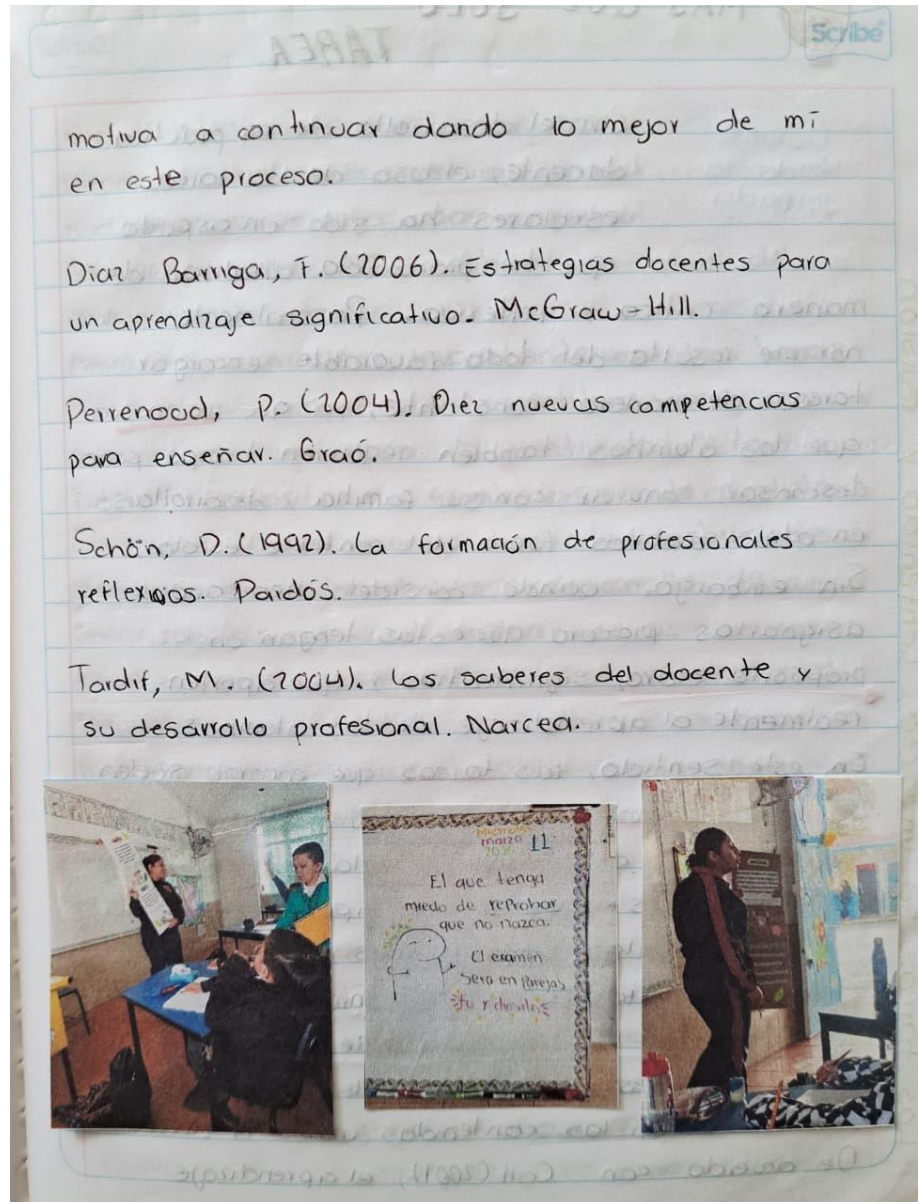


Narrativa del diario de prácticas.

como señala Perrenoud (2004), el docente debe desarrollar la capacidad de actuar en situaciones complejas y tomar decisiones eficaces en contextos reales. Asimismo, Díaz Barriga (2006) destaca la importancia de adaptar las estrategias didácticas a las condiciones del contexto para lograr aprendizajes significativos.

Esta experiencia me dejó una gran satisfacción personal, ya que no solo cumplí con lo que parecía un reto difícil, sino que también obtuve resultados positivos en los alumnos. Me siento orgullosa del trabajo realizado y con la esperanza de que todo el esfuerzo invertido se vea reflejado en un buen resultado final de mi documento recepcional. Como menciona Schön (1992), la reflexión sobre la acción permite reconocer los avances y aprendizajes adquiridos en la práctica, mientras que Tardif (2004) resalta que el conocimiento docente se construye precisamente en estos escenarios reales. Sin duda, esta vivencia reafirma mi compromiso con mi formación y me

Narrativa del diario de prácticas.

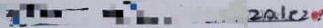


Narrativa del diario de prácticas.

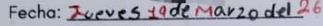
ANEXO CC

Examen de valores

Nombre del alumno:



Grado y grupo:



Fecha: Jueves 14 de Marzo del 2014

Instrucciones: Lee con atención cada situación y encierra la respuesta correcta.

1. Durante una actividad, un compañero tiene una opinión diferente a la tuya. ¿Qué es lo más respetuoso?
a) Decirle que está mal sin escucharlo
b) Escuchar su opinión y después dar la tuya
c) Ignorarlo y seguir hablando
2. Un compañero comete un error al leer en voz alta. ¿Qué debes hacer?
a) Reírte con los demás
b) Corregirlo gritando
c) Esperar tu turno y apoyarlo con respeto
3. Tienes tarea y también quieres jugar. ¿Qué demuestra responsabilidad?
a) Jugar primero y no hacer la tarea
b) Hacer la tarea después, aunque se te olvide
c) Organizar tu tiempo y cumplir con la tarea
4. Olvidaste traer un material importante a clase. ¿Qué es lo más responsable?
a) Culpar a alguien más
b) Reconocer tu error y buscar una solución
c) No decir nada y no participar
5. Encuentras dinero en el salón y no sabes de quién es. ¿Qué debes hacer?
a) Quedártelo
b) Preguntar o entregarlo al maestro
c) Esconderlo para usarlo después
6. Si no hiciste la tarea, ¿qué muestra honestidad?
a) Inventar una excusa
b) Copiar a un compañero
c) Decir la verdad aunque haya consecuencia
7. Un compañero está siendo excluido en un juego. ¿Qué demuestra empatía?
a) Ignorar la situación
b) Unirte al grupo que lo excluye
c) Invitarlo a participar
8. Ves que alguien se cae en el recreo. ¿Qué harías?
a) Reírte
b) Seguir jugando
c) Ayudarlo y preguntar si está bien
9. Un compañero no entiende una actividad. ¿Cómo puedes ser solidario?
a) Decirle que es su problema
b) Ignorarlo
c) Ayudarlo a comprender la actividad
10. En un trabajo en equipo, un compañero tiene dificultades. ¿Qué es lo más solidario?
a) Hacer todo sin incluirlo
b) Dejarlo solo
c) Apoyarlo para que participe

Examen aplicado a los alumnos.